

boom

LA REVISTA DEL INTERIOR · Junio 1970 · Año 2 · Nº 22 · \$ 1.50

LOS
CURAS DEL
TERCER MUNDO

GARDEL: ...y la fama es puro cuento



para ganar
automóviles
dodge y fiat
todas las
semanas...



15 bono
Biblioteca
Popular
C.C. Vigil

Todas las semanas, durante dos años consecutivos
sensacionales premios.

Automóviles Dodge y Fiat, viajes por el mundo,
juegos de muebles metálicos para cocina, artículos para
el hogar y miles de premios más.

Ganancias eventuales pagas, aviso inmediato a los
ganadores, automóviles Fiat por terminación de 3 cifras,
premios a las terminaciones de 4,3,2 y 1 cifra.

Cobradores a domicilio.

Todo..todo..avalado por una institución cultural, social
y educativa de proyección nacional.-



15 Bono Biblioteca Popular C.C. Vigil

La verdad en obras...

La verdad en premios...



Informes y ventas:

L.N. Alem 3078 y Avda. Alberdi 894, Rosario.

Delegación Litoral: San Jerónimo 3473, Sta. Fe

Delegación San Juan: Av. Libertador 149 E. Local 18, S. Juan

Delegación Mendoza: Barcala esq. España, Mendoza

LA MODA 'VIVE' CON SUIXTIL Línea VERTICE 70

Vive, palpita con Suixtil! . . . porque únicamente
en manos de Suixtil
(en brazos de Suixtil),
la cálida moda del invierno
adquiere esa inconfundible "presencia de calidad"
a la altura de toda exigencia.

Los precisos diseños y las nuevas ideas que brillan
en las grandes Capitales de Europa, convergen
en los trajes Suixtil Vértice 70.
Suyos con nuestros
PRACTICOS PLANES DE CREDITO
(a su inmediata disposición)

ÑARÓ

Córdoba 1039 • Rosario
San Jerónimo esq. Salta • Santa Fe
Nación y Urquiza • San Nicolás • Y Agencias

Suixtil 
PRESENCIA DE CALIDAD



SE ACEPTAN TARJETAS DE CREDITO, Y CREDITOS DE CONSUMO DE BANCOS Y ENTIDADES CREDITICIAS



esa industria que vive...

Convirtiendo en elevada capacidad productiva el caudal humano, tecnológico y energético que el país pone a su alcance. Albergando en sus 48.589 metros cuadrados el más importante complejo fabril de Latinoamérica...

rica en producción de partes vitales para las industrias del tractor, automotriz, siderúrgica y varias, en fundición de hierro gris, nodular y maleable. Confiando plenamente en el país y en su futuro, al desarrollar

poderosa actividad en la acción conjunta de hombres, técnica, capital y energía. Pensando permanentemente en la comunidad.

**Por ello METCON es...
esa industria que vive.**

en las grandes marcas:

Fiat, Ford, Dodge, Chevrolet, Mercedes Benz, Deutz, Hanomag, John Deere.

en las grandes empresas:

Armatal, Transax, Acindar, Marathon y muchas más.

METCON



METALURGICA CONSTITUCION S.A. RUTA 9 KILOMETRO 245 - VILLA CONSTITUCION (PROV. SANTA FE)

Director - Editor
OVIDIO LAGOS RUEDA

Asesor de la Dirección
Dr. CARLOS OVIDIO LAGOS

Jefe de Redacción
RODOLFO VINACUA

Secretario de Redacción
Rafael Oscar Ielpi

Prosecretario de Redacción
Reynaldo Svend Segovia

Redactores
Juan Carlos Martini
Héctor Nicolás Zinni

Colaboradores
Jorge Laborde
Jaime S. López
Graciela Querzola
Margarita de Saldaña
Alberto A. Wisniowski

Columnistas
Luis A. Etcheverry
Ricardo Falcón
Gustavo Gorosito
Mario López Dabat
Rubén Visconti

Corresponsalías
Buenos Aires: Lena Burtin, Eduardo H. Viani
Santa Fe: Jorge Vázquez Rossi
Paraná: Sergio A. Solomonoff

Departamento fotográfico
Carlos Saldi (jefe)-
Pablo Prieto

Departamento de Arte y Diagramación
Roberto Fontanarrosa (jefe)
Gregorio Francisco Zeballos

Archivo
Myriam Coretti de Arbeloa
María Sara Romero

Administración
Juan Carlos Rainoldi (gerente)
Josefina A. Serón (secretaria)
Rosa Juliana Luis

Relaciones Públicas y Publicidad
Jacinto E.A. Moresco (gerente)
María Laura Borsani
Guillermina Covernton
Alberto González
Leopoldo Laborde

Distribución
Domingo Taletti, en Rosario
Distribuidora Prícolo, en Capital Federal
Distribuidora de Publicaciones Cóndor S.R.L.
Av. Independencia 2744, en Interior

Redacción y Administración
Balcarce 1781, Rosario - Te. 88690

Representantes en Buenos Aires
Lilí Laferrere y Asociados
Córdoba 347, 3º "D" - Tel. 31-0736

Publisher
CARLOS A. MARTINEZ PEYROU

Precio: \$ 1,50 por ejemplar
Número atrasado: \$ 2
Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual Nº 996.917
Miembro de ADEPA

HECTOR NICOLAS ZINNI

boom

LA REVISTA DEL INTERIOR

PUBLICACIÓN MENSUAL / ROSARIO / JUNIO 1970 / AÑO 2 / Nº. 22

La jornada invernal del 25 de junio de 1935 terminó luctuosamente para Buenos Aires y el país entero: la muerte de Carlos Gardel, ídolo de toda una generación y acaso el mejor representante total —aparte de sus excepcionales condiciones vocales— del fenómeno musical y poético llamado **tango**, conmovió palpablemente el sentimiento popular.

Sin embargo, los treinta y cinco años transcurridos desde la tragedia de Medellín parecieran haber ido, lentamente, descomponiendo una imagen que los años, y sus admiradores, apologistas y fanáticos, se empeñaron con largueza en defender hasta convertirlo en una figura sin atisbos de fisuras, prototípica y, por eso mismo, casi ajena a los desaciertos, flaquezas, virtudes, defectos y venalidades humanas. Averiguar cuál es, realmente, la dimensión exacta del hombre cuyo lugar de nacimiento sigue siendo un enigma, cuya trayectoria personal y cuyos pasos jurídicos por la vida permanecen oscuros, no es tarea fácil. Intentar descubrir su vigencia contemporánea en las actuales generaciones, constatar su lento desplazamiento de las preferencias del público argentino nacido después de 1935, no parece tan difícil ni imposible.

Coincidiendo con el aniversario de su muerte, BOOM analiza en la página 32 el mito gardeliano, confrontando entrevistas y reportajes y sentando una manera personal de ver a Gardel: tarea que si bien reconoce algunos antecedentes valiosos, no ha sido precisamente de las más aplaudidas por los constantes y enceguecidos defensores de un tango detenido en 1930.

Transparencia de tapa procesada por Maselli y Vallejo - Rosario

Conocido como uno de los más brillantes periodistas argentinos de las nuevas generaciones, Tomás Eloy Martínez accedió a la literatura en forma detonante con una novela que despertó polémicas, resentimientos e incompreensión. Residente en París, Tomás Eloy Martínez fue entrevistado por Rodolfo Vinacua, jefe de redacción de BOOM, con quien conversó largamente sobre "Sagrado", su novela y a quien adelantó pormenores de su segundo libro: un estremecedor testimonio sobre el alevoso experimento de Hiroshima, cuyas consecuencias siguen persistiendo, a 25 años del drama que conmovió a la humanidad. Los documentos acumulados por el escritor argentino, los datos estadísticos sobre el caso y sus opiniones cáusticas y objetivas sobre su propia literatura pueden conocerse en la página 58

El movimiento conocido como "Sacerdotes del Tercer Mundo" asumió, nuevamente, papel preponderante en la atención pública del país, con motivo de la reunión celebrada por los mismos en la ciudad de Santa Fe. Las conclusiones del encuentro —al cual BOOM tuvo acceso— marcan nítidamente los contenidos y lineamientos de la nueva corriente, que pretende, como todas las tendencias post-conciliares dentro de la Iglesia universal, un acercamiento de la jerarquía a la comunidad, una activa militancia pastoral en los problemas sociales, políticos y económicos de los países, una labor evangélica desprovista de la abismal dimensión entre grey y pastor que caracterizó la labor eclesiástica en los últimos tiempos. El análisis de la reunión puede conocerse en página 24

TIRADA DE ESTA EDICION:
25.000 EJEMPLARES

CARTA DE LOS LECTORES

ROSAS I

En la carta publicada por ustedes (BOOM N° 20) y firmada por el señor Gustavo Mussacio, el mencionado lector empieza adelantando que va a tratar "rotundas verdades", olvidando en cambio importantísimos detalles y careciendo, además, de un total sentido de ubicación de la época y de las circunstancias que rodearon al señor Rosas a lo largo de su vida, bastante azarosa por cierto. Baste citar como preliminar, la carta que el estimado lector Mussachio se olvidó de citar, en la que don Santiago de Liniers felicitaba a los padres de Rosas por su valeroso comportamiento en la primera invasión inglesa, carta fechada el 13 de agosto de 1806. Después de la segunda invasión, es don Martín de Alzaga quien se hace presente ante los padres de Rosas con una nota de términos semejantes a la anterior.

Con respecto a 1810 —"revolución" eminentemente clerical y militar que el pueblo de Buenos Aires apenas captó como tal—, sería un poco largo tratar el tema aquí, pero simplemente quiero destacar que en la misma tampoco participó el supuesto numen de la historia oficial y liberal, escrita por conspicuos miembros de la masonería.

Rosas no participó en las campañas de los Andes, de acuerdo. Pero no es menos cierto que Rivadavia y su gente hizo todo lo posible (como lo atestiguara el mismo San Martín) para que fracasase la empresa. Sin embargo, Rivadavia es considerado prócer. ¿Cómo explica esto el estimado lector Mussachio?

La afirmación de que Rosas no aparece en el marco político hasta 1829 denota de parte suya dos cosas: desconocimiento absoluto de nuestra historia y en especial de la vida de Rosas y segundo, espíritu eminentemente destructivo y servil, al servicio de una historia llena de inexactitudes (me refiero a la oficial) que ha levantado monumentos sobre pedestales de barro a ciertos hombres que han estado muy lejos de enorgullecernos como argentinos.

Llevo siete años en esto —es mi hobby preferido—, si bien la carrera que estoy cursando nada tiene que ver con historia. Para hablar sobre un hecho o sobre una persona, hay que no sólo compenetrarse de la mentalidad de la gente de esa época sino tener conocimiento documentado de

todos los hechos en sí y analizarlos lo más objetivamente posible. **No soy rosista.** Rosas ha cometido indudablemente errores, pero también ha tenido aciertos que siempre han pretendido enterrar, como si el desenterrarlos significase para algunos de nuestros ahora próceres, la caída de su investidura.

Alberto José Bondesío-Rosario

ROSAS II

Felicito a BOOM por su conciencia democrática y libre pensadora, elástica al punto de permitir en sus páginas las más agrias críticas sobre una figura histórica de primera magnitud, como es la de don Juan Manuel de Rosas (BOOM, N° 20). Quiero contestar párrafo por párrafo la carta del lector Mussachio y, a la vez, exponer mis puntos de vista sobre el tema. El lector mencionado, fundamenta sus argumentos en las declaraciones de la Junta Tradicionalista de Dolores, la que, a su vez, se apoya en datos históricos y, por lo tanto, refutables, ya que la historia que se hace acerca de acontecimientos recientes, como lo fue en este caso, está corrompida por la venalidad y el resentimiento de los historiadores.

En el segundo párrafo de la carta —el primero es de fórmula— el señor Mussachio enrostra al Restaurador de las Leyes el hecho de haber eludido su incorporación al Regimiento de Migueletes. Si hubo motivos graves para ello, no podemos hablar de "cobardía extrema"; si no los hubo, resulta cándido pensar que alguien pudiera eximirse de una prestación militar por ...exceso de miedo, aunque sólo tuviese 14 años, edad de Rosas en 1807. También parece añorar nuestro lector la presencia de aquel grande de la Patria en los sucesos de la Revolución de 1810, y olvida que los asuntos de Mayo eran dirigidos por altos jefes militares y no por adolescentes, y que son los nombres de aquéllos los que únicamente entraron en la historia.

Este infantil empeño del señor Mussachio me hace ver cada vez más absurda la idea de que los héroes deban serlo desde la infancia o desde la primera juventud, como pretende en este caso. Me pregunto, irónicamente claro está, si todas las figuras que se veneran en los altares de las escuelas, lo han sido con arreglo a estas circunstancias. Con respecto

a esa manoseada carta de Rosas a M. Venancourt, considero que esgrimirla como argumento para probar el antinacionalismo del primero, es simplemente desconocer el genio estratégico del militar que conquistó vastísimos territorios nuestros para la civilización y la Patria. Y, siguiendo en mi empeño de refrescar memorias algo frágiles, recuerdo a sus dueños que Echeverría y otros "patriotas" exiliados en Montevideo, veían con muy buenos ojos la escuadra francesa en aguas del Plata.

Entre los muchos conocimientos cuya carencia manifiesta el lector Mussachio en su carta, figuran las características de un "caballito de batalla"; procedo a informarle, entonces, que es una realidad desprovista de talón de Aquiles: si se esgrime es porque no tiene fallas imputables. Aún cuando San Martín haya estado enterado de la rudeza de la Mazorca, exagerada por sus detractores, no creo que haya mermado en su concepto, por lo menos considerablemente, la imagen de Rosas. La violencia era cosa corriente en aquellos tiempos y aún en los posteriores; para atestiguarlo, cito una frase del "maestro ejemplar", Domingo F. Sarmiento, intercalada en uno de sus incendiarios discursos: "...que se bañe en sangre gaucha la Patria, pero que desaparezcan los brutos de la faz de su territorio"...

Con respecto a la intención del gobernador de Buenos Aires de ceder las Islas Malvinas en satisfacción de una deuda nacional, si bien reconozco que no hubiera sido una medida del todo feliz, no es objetable: en primer lugar, porque era necesario; y en segundo término, porque es lógico saldar una deuda de la nación con los bienes de la misma, y su territorio lo es, ya que integra el patrimonio público. Por otra parte, es preferible perderlo de esta manera, honrosamente, y no en forma gratuita, como en el caso del Chaco Boreal y el de la Puna de Atacama.

En lo referente al párrafo en el que lo acusa, veleidosamente, de aceptar ayuda chilena a fin de conquistar territorio para la Patria, deseo responder citando una fecha, el 29 de mayo de 1851: ese día, Urquiza firmó una alianza ofensivo-defensiva con la Banda Oriental y el imperio del Brasil para luchar contra cualquier argentino que sostuviese el régimen de Buenos Aires e, incluso, se pensó en la participación del Paraguay, como lo prueba el Tratado adicional, firmado en Gualeguaychú el 10 de diciembre del mismo año.

Fernando R. Cantadori
du Dintrans-Rosario



para papá

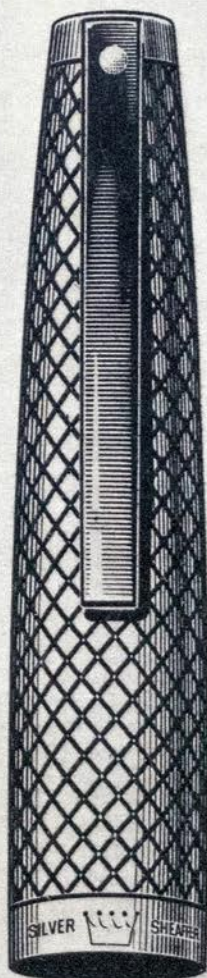
SHEAFFER

**el gran
cambio**

El lo sabrá apreciar. Sólo hay que elegir el modelo apropiado en cualquiera de las selectísimas líneas SHEAFFER (Imperial, Pen For Men, Stylist). De todos modos, en el Día del Padre, CARIÑO se escribe con SHEAFFER.



Modelo Silver Imperial



Juegos de
2 y 3 piezas. Para regalar.

DEL MES PASADO

Subdesarrollo: Exhibido por los famélicos habitantes de Senador Pompeu, una modesta población del estado de Ceará, Brasil, quienes asaltaron un tren de la red ferroviaria cearense, impulsados por el hambre y la sequía que castiga al sufrido nordeste. Los 300 hambrientos, entre los que se contaban mujeres y niños, colocaron piedras sobre las vías y se apoderaron de 20 sacos de harina de trigo, ante la mirada impávida de los guardias del ferrocarril y la policía, que no intervinieron aduciendo modestia de recursos para hacer frente a la multitud. (20 de mayo).

Pero esta vez cultural, estampado en el periódico *El Diario de Venado Tuerto*, provincia de Santa Fe, quien voceó en su edición del sábado 9 de mayo de 1970 la "Feliz pesquiza de la policía local". Parece que fue una pesquiza asaz azarosa, ¡pardiez! (9 de mayo).

Crisis: Enfrentada por el presidente boliviano Alfredo Ovando Candia, con motivo de la renuncia de su ministro de Energía, Marcelo Quiroga Santa Cruz, considerado el más izquierdizante de sus ministros. Quiroga decidió dimitir en forma indeclinable, por considerarse menoscabado en sus funciones, ante la designación de Patiño Ayroa como presidente del ente estatal YPFB (Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos). (Mayo 18).

Parábola: De ídolo de multitudes a ladrón, realizada por el célebre René Vignal, 17 veces internacional en la valla de los seleccionados de fútbol de Francia. Vignal fue detenido por comandar una banda de gangsters, que había realizado atracos por más de 200 mil francos. La débacle del ex arquero apodado el "francés volador" comenzó al parecer en 1958, cuando sufrió la fractura de un brazo. El deportista, de 44 años, había predicho pocos días antes su fin al anunciar a uno de sus secuaces: **Un día, esto estallará.** (Mayo 19).

Atentado: Contra el subsecretario de estado italiano Francesco Principe, cuando recorría la ciudad de Catanzaro. Una bomba Molotov fue arrojada sobre su automóvil, al parecer por miembros de la colectividad de Catanzaro, disconformes por un pleito entre ciudades. Principe es oriundo de Cosenza, población con la que se mantiene una tensa situación localista. El funcionario resultó ileso. (Mayo 17).

Estallido: De bombas nucleares, efectuada por Francia en el atolón de Mururoa, dando comienzo a sus experimentos del corriente año, en medio de una ola de protestas en todo el territorio japonés, reclamando la suspensión inmediata de los tremendos estallidos. (Mayo 15).

Muertes: De Ivan Bortel, un andinista yugoslavo, quien resbaló cuando in-

tentaba con otros catorce compatriotas, la ascensión al monte Huandoy (6.527 metros), en el Perú. El infortunado deportista fue trasladado al hospital de Yungay para una inútil autopsia. (Mayo 18).

De Alessandro Serenelli (89) en un convento de Mascera, Italia. Su fama, más bien triste, se remonta a un 5 de junio de 1902, cuando, siendo un muchachón veinteañero, mató a María Goretti, luego de haber intentado vanamente la violación de la niña, de doce años. La infortunada criatura, que ingresó en el Hospital de Nettuno, en Roma, agonizó durante 24 horas, perdonando a su matador. María Goretti fue santificada en 1954, convirtiéndose en Santa María Goretti. Serenelli, arrepentido y converso, había ingresado en un convento de capuchinos, donde lo sorprendió la muerte. (Mayo 6).

De Johnny Hodges, miembro prominente de las sucesivas orquestas de Edward "Duke" Ellington y uno de los más grandes saxofonistas de la historia del jazz. El sonido aterciopelado, una vena lírica de intensa raíz negra, que alcanzaba en los blues un sentimiento y un patetismo sobrecogedor, sobrevivieron incluso a sus años y a una constante y perpetua carrera por salas de concierto y de grabación. Era, a la vez, uno de los últimos, si no el último, representantes de la pléyade de grandes saxofonistas, que incluyera los esplendores de Coleman Hawkins, Lester Young y el gran Charlie Parker. (Mayo 13).

Distinciones: Al novelista mendocino Antonio Di Benedetto (Zama, El silencio, Los suicidas, Cuentos claros, El pentágono). El escritor fue distinguido con la orden al mérito de la República Italiana, con el título de "Cavaliere", expresándose en el decreto firmado por el presidente Saragat, que la distinción se le confería "en consideración a sus particulares méritos como escritor y periodista" (Mayo 17).

Al escritor Leónidas Barletta, por el total de una obra que abarca más de treinta años. La SADE (Sociedad Argentina de Escritores) le otorgó el Premio de Honor de la institución, galardón que justifica tanto al eterno predicador político de Propósitos como al novelista, cuentista y autor teatral de la vociferante y sincera comunidad de Boedo, (Mayo 20).

Revelaciones: Hechas por el Anuario de Títulos del Reino, del Ministerio de Justicia, quien informó que actualmente hay en España 2.628 títulos de nobleza reconocidos por el Estado, que se reparten 1.922 españoles. Según la publicación, hay en España 145 duques, 1.260 marqueses, 864 condes, 131 vizcondes, 156 barones y 6 señores, además de 67 títulos pontificios.

Una persona puede acumular varios títulos y el récord de esta concentración corresponde a la actual duquesa de Alba, Cayetana Fitz James Stuart, que posee 45 títulos, 18 de ellos con grandeza. (Mayo 18).



Gran Premio: Del IV Salón Nacional del Ateneo Foto Cine Rosario, a Carlos Saldi, fotógrafo de BOOM desde el número inicial y uno de los mejores testigos gráficos de la realidad rosarina. Saldi, cuya obra Cristina mereciera el máximo galardón del Salón (Gran Premio de Honor, con medalla de oro), obtuvo asimismo una de las cinco menciones con su retrato Pausa, y le fue aceptada una tercera obra, Carlos Germán. Sus andanzas norteamericanas, su residencia en Boston y una constante ambición de perfeccionamiento técnico, lo llevaron tempranamente (tiene 28 años) a convertirse en el mejor fotógrafo de modas de Rosario. Sus testimonios

sobre los sucesos estudiantiles de mayo y septiembre de 1969 se encuentran, asimismo, entre los mejores documentos gráficos de aquel momento. Aparte de la fotografía, su pasión casi absorbente, comparte premios y felicidades con dos hijos-modelos ("Pachi" y Franco) y una esposa-modelo, en ambos sentidos (Luisa). Carlos Saldi, además, como socio del Ateneo, logró el año anterior el lauro al fotógrafo con más obras aceptadas en salones nacionales. Las distinciones en el IV Salón —satisfacción que comparte todo el staff de BOOM, por la importancia de dicha muestra en el país—, están avaladas por la conspicua integración del jurado: Prajs, Brachetti, Katz, Tagliabúe y Pouzas, de la Federación Argentina de Fotografía. (Mayo 23).



LO BUENO, LO MALO Y LO FEO

SIR WINSTON. Una gigantesca cabeza de sir Winston Churchill (a la izquierda en la foto) será construida en Londres, sobre la orilla meridional del Támesis, justamente en frente de Westminster. Su altura total de 15 metros será edificada sobre tres pisos que albergarán objetos que pertenecieron al notable estadista. El proyecto de Oscar Nemon se llevará a cabo con material inusitado: fibra de carbón.

HEROINA. El 80 % de las drogas vendidas en los Estados Unidos es "tratada" en laboratorios clandestinos situados principalmente en Marsella y Mentone. Agentes americanos y franceses trabajan de común acuerdo para controlar el alarmante comercio: sólo en Francia —en los últimos meses— fueron arrestados 311 traficantes y confiscados 1200 kilogramos de drogas diversas.

BRUTTO. Hace pocos meses, el semanario italiano "Epoca" entrevistaba a la siempre resplandeciente Gina Lollobrigida en Nueva York con motivo de su promocionado romance con el potentado George Kaufman. Entre las escasas preguntas que la actriz se dignó responder, algunas se destacan por su inopinado sentido del humor: "P.: ¿Qué clase de hombre es su marido? G.L.: Mamífero, bípedo, "homo sapiens"; y me gusta. P.: Según un diario inglés, usted lo ha definido como "brutto" —indigno, impúdico, tal vez torpe— ¿Por qué? G.L.: He dicho que es "brutto" y es verdad: no es fotogénico como yo. Me lo ha dicho también el fotógrafo Pierluigi".

LA ZAFRA Y LA NUEVA IZQUIERDA. En un intento por lograr un record en la cosecha de caña de azúcar, Fidel Castro movilizó cientos de miles de cubanos que marcharon a los sembradíos. Pidió, también, la ayuda de voluntarios extranjeros: en respuesta a esta invitación, los jóvenes radicales de los Estados Unidos formaron la primera brigada "Venceremos" y partieron rumbo a Cuba. Otros 1000 jóvenes hicieron a su vez, el viaje.

En su mayor parte, se trata de activistas de Berkeley, trozkistas de Los Angeles, negros de Harlem, Laboristas Socialistas, miembros del partido comunista de USA, hippies, etcétera. A pesar de sus diferencias, decidieron agruparse en torno a lo que consideraron un acto de desafío político al bloque americano hacia la isla.

Hubo —era de suponer— algunos roces: grupos de mujeres "lib" (liberadas) pretendieron cortar ellas también, caña en lugar de recogerlas como las mujeres cubanas. En ocasiones necesitaron hasta 10 golpes de machete para bajar una sola caña, lo que disgustó, por su improductividad, a los cubanos.

Sin embargo, uno de los mayores problemas enfrentados por los jóvenes americanos fue eliminar su espíritu competitivo y sus prejuicios raciales: los comentarios peyorativos a la hora de la cena ("esto es comida de negros", se oyó farfullar a más de un revolucionario) se mezclaban irremediablemente con los vivas que saludaban las estadísticas del día cuando algún grupo de americanos había recogido más cañas que sus compañeros.

SUSPENDIDO POR GUERRA. Las "Nuevas reglas del golf", publicadas en Inglaterra, aclaran y precisan oficialmente el comportamiento que debe mantener un jugador en caso de que durante una guerra, la pelotita deba ser cambiada de lugar, retirada, o simplemente se pierda o sea destruida por una acción bélica. "La pelotita —precisa el manual— deberá ser reubicada o sustituida lo más rápido posible en el punto exacto en que se encontraba antes del incidente, en prevención de penas".

TELEFONOS. El actor Steve McQueen (Bullit, El affaire de Thomas Crown) ha comprado una villa en Beverly Hills. Su asombro no tuvo límites cuando descubrió, en el bar, una pequeña central telefónica con 70 líneas privadas. Las averiguaciones realizadas por McQueen le han permitido saber que la casa fue habitada en otro tiempo por Errol Flynn, quien hizo instalar el costoso aparato para poder dar —simultáneamente— a cualquiera de sus amigas un número de teléfono diferente y secreto.

UN BUEN PAR DE PATADAS. Un semanario italiano revela —no sin cierta alarma— que "en América se ha descubierto una nueva cura: la terapia de grupo. Los pacientes se confiesan unos a otros con despiadada sinceridad: frondosos, ardientes encuentros verbales que liberan de la neurosis". La revista titula las puerilidades de su articulista: "Se insultan para curarse".

FIN DEL MUNDO DEL FIN. Después de 50 reuniones en el seno de la conferencia internacional de Avenue Kléber, las negociaciones parisienses en favor de la paz en Vietnam continúan sin mayores adelantos. Transcurrido más de un año del comienzo del coloquio, se han pronunciado un millón y medio de palabras, impreso comunicados por una tonelada de papel y recorrido 6000 kilómetros entre las cuatro delegaciones.

007. Una polémica sin precedentes en la historia de la cinematografía ha estallado en Londres entre el último James Bond, el australiano George Lazenby y la actriz Diana Rigg. El musculoso agente secreto con licencia para matar ha revelado a la prensa que la actriz, durante una de las secuencias eróticas del film, lo besó repetidamente después de haber ingerido una generosa dosis de ajo.

En una entrevista concedida al "Sunday Express", George Lazenby ha dado a entender que Diana Rigg habría cumplido deliberadamente la insólita afrenta. La actriz, después de negar rotundamente las insinuaciones de Bond, da por terminado el episodio: "Estoy cansada del asunto que George trasladó a la prensa con declaraciones para-noicas".

MAXI. La "Britain's Royal Automobile Association" ha recomendado a las señoras inglesas no usar polleras "maxi" cuando guíen autos deportivos: los bordes de la indumentaria —precisa la Asociación— pueden enredarse fácilmente en la palanca de cambios y hacer perder el control de la máquina.

CHINOS. Este año el gobierno de China Popular —Mao Tse-tung a la cabeza— multiplicará sus esfuerzos por controlar el incremento demográfico, uno

de los problemas capitales que debe afrontar en su empeño de industrialización. El programa prevé la legalización del aborto, la esterilización, y sugiere a los chinos retardar el matrimonio hasta los 28-27 años de edad promedio.

En la primavera de 1970, sin embargo, la población superará los 750 millones de habitantes, aunque el aumento demográfico habrá descendido al 1,5 %, acercándose así al de los Estados Unidos y la Unión Soviética: 1,4 %.

DE AFRICA, CON AMOR

En el Festival Internacional de Nueva York se exhibió una de las primeras y (según los críticos) más grandes manifestaciones del cine del Tercer Mundo: **Mandabi** fue realizada en Senegal por Ousmane Sembene, hombre negro de 47 años, radical, pensativo y muy hábil. Excepto unas pocas líneas en francés, la película está hablada en "wolof", idioma de más de un millón de habitantes de esa región.

Mandabi es una simple, cómica, tierna historia sobre el halo de misterio producido por una cantidad de dinero recibida imprevistamente; un cartero trae de París una orden por algunos cientos de francos para Mamadou Guye, un musulmán con dos esposas, siete hijos y una economía decorosa. El dinero lo lanza a la cadena de consumo incipiente propia de su país. En cierto sentido, Guye personifica el paso del aislamiento agrario al reciente industrialismo. Su director, en un tono de fábula, muestra la brutalidad, la intromisión, el brusco paso de un estado económico a otro, y la presencia neta de las masas africanas en ese proceso.

OBRAS DE ARTE. El norteamericano Andy Warhol inauguró recientemente una muestra personal en una importante galería de Nueva York: 15 de sus amigos personalizaron "obras vivas" (a 15 mil pesos mensuales). "Los amantes del arte —afirma Warhol— quieren ahora obras con las que puedan hablar". Y recomienda a sus admiradores: "Si pretenden conservar la obra de arte en buen estado es conveniente no olvidarse de darle de comer". □

EDUCACION Y POLITICA EN 1970



MARIO
LOPEZ DABAT

Mil novecientos setenta transcurren, probablemente, bajo el signo de la educación. A la extensión y el mejoramiento de ésta lo ha consagrado, solemnemente, la Asamblea General de las Naciones Unidas, y, entre nosotros, el gobierno inició ya, con bombos y platillos, una experiencia que llama "piloto" y que extenderá en 1971 a todos los ámbitos de la República. Entre tanto, y por rara coincidencia, los argentinos celebramos varios centenarios de acontecimientos vinculados a nuestra historia educativa, cuya ineludible evocación nos obligará a reflexionar acerca de asuntos de la más candente actualidad.

Se cumple el bicentenario del nacimiento de Manuel Belgrano, prócer cuyos auténticos méritos se minimizan muy frecuentemente detrás de homenajes reiterados y excluyentes al "creador de la bandera", y que fue no sólo un propulsor entusiasta y eficaz de la educación en general sino también un verdadero precursor de eso que otrora nos llenó de tan legítimo orgullo y que, con sistematización digna de mejor causa, vienen destrozando deliberadamente los gobiernos argentinos: la educación pública y popular.

Cien años han transcurrido, también, del asesinato de Urquiza, figura discutida y discutible, pero que fue —y esto no puede discutirse— el único de los caudillos federales que mostró una real y permanente preocupación por la educación pública, a la que sirvió con denodado fervor en su provincia primero, y en la Confederación después.

Se cumplen, además, otros dos centenarios no menos "históricos" que los citados, pero que han venido a adquirir inesperada actualidad por obra de la "Revolución Argentina". En 1870 Sarmiento creó la Escuela Normal de Paraná, cuna del movimiento "normalista", de tan honda influencia en nuestra cultura popular. El mismo año nació en Merlo (Buenos Aires) Víctor Mercante, quien en 1889 egresaría de las aulas de aquella célebre escuela entrerriana y se convertiría, luego, en uno de los representantes más ilustres del fecundo positivismo pedagógico argentino.

Lo que ha venido a otorgar curiosa actualidad al centenario de la

fundación de la famosa escuela paranaense, es que precisamente este año será el primero, desde su creación, en que no egresará ni un solo maestro de ninguna escuela normal argentina. El gobierno de la "Revolución" clausuró a partir de 1968 los cursos del magisterio y, como consecuencia, el año pasado agresó la última promoción normalista. Previamente decretó la muerte de la Escuela Normal y, naturalmente, ahora la entierra, aunque con todos los honores, como se debe hacer con los muertos ilustres.

Mejor suerte póstuma ha tenido Víctor Mercante. El fue el padre pedagógico de la reforma educativa prolijada políticamente por Saavedra Lamas en 1916 y cuya innovación más difundida consistía en la creación de la llamada "escuela intermedia". Esta es, también, la más publicitada novedad de cuantas nos trae el gobierno de Onganía para reemplazar con un sistema **flamante**, el **obsoleto** de la escuela popular, laica y democrática de cuño sarmientesco. Por supuesto, los innovadores, para prestigiar sus reformas, invocan el nombre del maestro, cuyo proyecto estarían reviviendo medio siglo después de aquel frustrado intento, entonces prematuro.

¿Por qué se liquida el normalismo a cien años de su creación y se establece la escuela intermedia? Ambos hechos deben juzgarse en el contexto de la total reforma pedagógica, que es donde adquieren su sentido pleno. El apoyo incondicional a la escuela privada, el abandono deliberado de la escuela pública y el limitacionismo universitario, nos ayudarán a entender el problema.

A la Escuela Normal se la declara muerta porque, se dice, ha producido demasiados maestros y estos no egresaron suficientemente preparados para cumplir su misión satisfactoriamente en una "época de cambio". Pero esto es sólo parcialmente cierto, por dos razones fundamentales. La primera porque la plétora surge precisamente, de la escuela privada, la máxima enemiga del normalismo. Es curioso que quienes se sienten más impresionados por el "exceso" de maestros, son precisamente los mismos que apoyaron en forma incondicional a la escuela privada para luchar, desde ella, contra la

escuela popular. La segunda, porque nada impedía actualizar las escuelas normales, prolongando la duración de las carreras del magisterio y modificando los planes y programas, pero manteniendo esta institución argentina de tan hondo arraigo, sobre todo en el interior del país. La verdad es que, matando con la escuela normal al normalismo, se procura dejar sin filosofía propia a nuestra escuela pública y popular, laica y democrática, para entregarla inerte al dominio de la escuela privada, confesional, aristocrática y reaccionaria.

Vincular, por otra parte, el nombre de Víctor Mercante —laico, positivista y antidogmático como el que más— a la creación de esta escuela intermedia que hoy se ensaya, tiene algo de paradójico. Mercante pensaba en 1916 en la inmensa legión de hijos del pueblo que no tenían ninguna posibilidad de llegar a la Universidad, entonces absolutamente inaccesible salvo para una ínfima minoría. Quería, mediante la escuela intermedia, ofrecerles una oportunidad de mejorar sus vidas y servir mejor a la república, pero **sin cerrarles las puertas de la Universidad**. Hoy, en cambio, golpea a éstas una masa siempre creciente de jóvenes ávidos de cursar estudios superiores. La "Revolución" les responde con una política claramente limitacionista. Es lógico que les ofrezca algo en compensación. Así, en el contexto total de la "reforma educativa" en ensayo, la escuela intermedia no aparece como una oportunidad nueva abierta a los que no pueden llegar a la Universidad, sino como una compensación anticipada para aquellos a quienes **no se permitirá** entrar en ella.

Se nos ocurre que hoy nadie rinde mejor homenaje a Mercante y a todos los grandes educadores democráticos que esos valientes alumnos de nuestras universidades que, con tan ejemplar denuedo, luchan contra el limitacionismo oligárquico y por el derecho, igual para todos, a una educación integral. Y que lo hacen enfrentando una represión tan brutal que por momentos parece querer superar todos los precedentes. Como si el noble sentimiento de justicia, al parecer ausente en la República claudicante, hubiera hallado su último refugio en los corazones limpios de estos admirables muchachos. ●



En la petroquímica nada se pierde. Todo se transforma.

Perdón por el plagio, señor Lavoisier.

Pero es la mejor manera de describir este proceso tan complicado que es la petroquímica.

Imagínese. Partiendo de productos básicos como la nafta cruda, el propano y el butano, suministrados por YPF, se obtienen unos 15 derivados que satisfacen las necesidades de más de 1.000 industrias diferentes.

El benceno se transforma en etilbenceno y estireno (utilizado en la elaboración de pinturas, plásticos, etc.).

El estireno y el butadieno se convierten en látex, po-

liésteres, caucho sintético (empleado en la fabricación de neumáticos, suelas, accesorios, etc.).

El etileno, por otra parte, da lugar a la producción de...pero...NO!; la lista sería interminable y nosotros sólo pretendíamos darle algunos pocos ejemplos de la contribución de PASA al bienestar de todos los argentinos.

Y de aquello que hace de la petroquímica un sector fundamental de la economía moderna. Un factor clave del desarrollo nacional durante la década que comienza.

No está de acuerdo, señor Lavoisier?



PASA
PETROQUIMICA ARGENTINA S. A
Símbolo de un país en marcha.

RESTAURANT ITALIA

MAIPU 1057/T.E. 60068/ROSARIO

temperatura ambiental
continua de 21°

La carta más completa

Menús fijos
GRANDES SALONES
DE BANQUETES

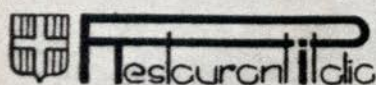
Vajilla, cristalería
y servicios
de mesa de gran lujo

Horario:
almuerzo hasta 15 hs.
Cena hasta 21 hs.
SALON DE TE Y BAR
COPETINES, LUNCHS
TE, REUNIONES
el lugar de encuentro
de los Ejecutivos

Horario corrido
de 6.30 a 1.30 hs.

**PLAYA DE
ESTACIONAMIENTO**

LA SALA DE VISITAS
DE ROSARIO



EL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO

RUBEN VISCONTI

Metas y Realidades

El primero de los siete volúmenes sobre el Plan Nacional de Desarrollo para el período 1970/74, que acaba de darse a publicidad, reitera algunas metas ya adelantadas anteriormente por diferentes vías, entre las que se destacan las referentes al producto bruto nacional, para el que se calcula un incremento del 5,5 por ciento anual y a las mejoras en el salario real, programadas en un 5 por ciento anual, para el mismo quinquenio.

En uno y otro caso, nos encontramos ante objetivos que, de ser alcanzados, significarán cambios sustanciales en la marcha hacia el desarrollo y la redistribución de la riqueza nacional. Para que ello sea posible se requerirá, sin duda, una pujante actividad empresarial que produzca más y más eficientemente durante el lapso indicado, así como un cambio notable en las características del comportamiento de la relación precios-salarios.

Estos cambios, necesarios para posibilitar el alcance de las medidas establecidas, deberán ser más significativos si los comparamos con la realidad actual que consignan las estadísticas.

Los quebrantos comerciales han pasado de los 15.000 millones moneda nacional en el año 1966 a 32.500 millones en 1968, 48.000 millones en 1969 y a 30.500 para los primeros cuatro meses del corriente año, siempre en pesos moneda nacional.

Los índices de precios afirman que los de la construcción subieron 5,1 por ciento en el cuatrimestre enero-abril de 1970, con un aumento anual, entre abril 1969-abril 1970, del 10,9 por ciento; los precios mayoristas, un 3,6 por ciento en los mismos primeros cuatro meses, y el índice general del costo de la vida se acerca ya al 4 por ciento para el mismo período, sin contar que en el mes de mayo se han producido crecidas subas en los precios de la leche, el pan y la carne —fracasadas las medidas de contención—, por lo que los observadores pronostican ya un incremento general de precios no inferior al 10 por ciento cuando se complete el lapso total del año actual.

Si recordamos, además, que el propio informe oficial incluido en el primer tomo publicado del Plan, afir-

ma que los salarios reales de 1970 son prácticamente los mismos que los de 1952, así como la continuada política de venta de nuestras empresas a capitales extranjeros, sin radicaciones reales y aun mediante depósitos en cuentas del exterior, la brecha entre la realidad actual y las metas fijadas reflejará su verdadera magnitud.

El Plan Económico debe cambiar

Planteada así las cosas, es lógico pensar que la opinión nacional se formule en estos momentos inquietantes interrogaciones: ¿Cómo será posible conciliar los objetivos del Plan con esta realidad adversa que los datos consignan? ¿A través de qué mecanismos o medidas podrán quebrarse e invertirse las tendencias negativas?

Todos sabemos que para lograrlo no serán suficientes las fórmulas generalizantes a las que nos tienen acostumbrados los economistas de la planificación indicativa, desde que se encuentran ocupando los más altos cargos de la conducción económica nacional. Por el contrario: tamaña tarea sólo tendrá éxito en la medida en que pueda contarse con una política económica estructurada específicamente para el logro de los objetivos, la que, según lo indican los resultados, deberán ser substancialmente diferente a la que ha estado rigiendo al país desde el 13 de marzo de 1967 hasta la fecha.

Es decir —y valga la insistencia en beneficio de la claridad—, netamente distinta a la del Plan vigente, basado en la contención artificial de la demanda, reducción del proteccionismo, elevada presión fiscal (17,5 por ciento en 1966, 29 por ciento en 1969), aprovechamiento del crédito en favor del Estado, medidas todas con las cuales se ha perjudicado el proceso de desarrollo de las empresas nacionales, y congelación de sueldos y salarios, con lo que se ha generado una regresión en la distribución de la riqueza nacional.

Un Plan económico que ha ignorado todas las medidas de fondo tendientes a producir modificaciones estructurales, poniendo la estabilidad monetaria por encima de todo otro objetivo, malgastando más de tres años en otorgar características y prioridades de causa a lo que debe ser la mera consecuencia de una política e-

ficientemente proyectada y practicada.

Un Plan que al eludir el ataque a las bases de nuestros problemas económicos, ha permitido que subsistan en el país todas las conductas determinantes de un comportamiento socioeconómico típico del subdesarrollo: carencia de un empresariado industrial con la suficiente audacia como para alcanzar mejores niveles de eficiencia en escalas superiores de producción, con abaratamiento de costos que le posibilitara romper la estrechez del mercado interno y competir en el internacional; permanencia de un empresariado rural que basa sus éxitos en la escasez de la oferta y que reclama el proteccionismo estatal para el mantenimiento o la recuperación de sus beneficios, sin la formalización de planes de tecnificación ni intenciones de revestir aquéllos como ahorro-inversión y no como ahorro-gasto, de acuerdo con sus pautas tradicionales.

Que no ha conseguido devolver a la gran masa pasiva un nivel de ingresos por lo menos regular y periódico, si no adecuado, para permitir su incorporación como consumidores en el mercado nacional, al margen de solucionar el problema social implícito en el tema de los jubilados; que no ha cumplido con otros objetivos menores e indispensables de su propia instrumentación, tales como la racionalización administrativa que permitiera reducir los ingentes y crecientes gastos del Estado. Juicios estos, por otra parte, compartidos por la totalidad de los sectores que representan el quehacer económico nacional, lo que los exime de partidismos ideológicos o de intereses menores, como lo han hecho saber en repetidas oportunidades la Confederación General Económica, la Unión Industrial, las Sociedades Rurales, la Confederación General del Trabajo y todas las organizaciones sindicales y como lo han manifestado los economistas de diferentes corrientes y lo sostienen los participantes del Congreso sobre la Economía Nacional, iniciado en mayo en la ciudad de Rosario.

Concluyendo: si el país pudiera emitir una opinión sintetizada referida al Plan económico de 1967, quizás no encontrara mejor forma de hacerlo que parodiando los versos del conocido poema de Juan de Dios

Peza: "—Así —dijo el enfermo— no me curo. Cambiadme la receta".

Las condiciones del nuevo plan

Queda por todo ello, para el gobierno, la obligación impostergable de hallar las fórmulas alternativas que modifiquen el rumbo y permitan que las metas optimistas fijadas en el comentado Plan para el próximo quinquenio, se conviertan en una bella e imperiosa realidad.

Mucho habrá que hacer para lograrlo, sobre todo mucho que cambiar. Básicamente —desde nuestro punto de vista—, formalizando un programa económico que anteponga los intereses del país a los de los sectores particulares, para lo cual no deberá detenerse ante las estructuras, los usos y abusos que impiden la satisfacción de este postulado, y cambiarlos definitivamente.

Un programa económico que unifiquen los esfuerzos de todos y distribuya equitativamente los sacrificios necesarios para obtener el aumento indispensable de la riqueza nacional, recordando que un gran sector de nuestra comunidad percibe ingresos por debajo de los niveles necesarios para satisfacer las necesidades mínimas, sector al que nada puede pedirle y sí otorgarle urgentemente.

Un programa económico que vaya armando el andamiaje de la Argentina del mañana inmediato, formalizado a través de un conjunto de medidas y normas técnicas supeditadas a una concepción filosófica superior, la misma que viene acompañando al hombre desde todos los tiempos, sin que el hombre común, el trabajador de todos esos tiempos, pudiera verla concretada. Justicia, equidad, tanto económica como social. Las que el liberalismo y el comunismo —dirigentes del mundo actual— no le han otorgado. Las que una fórmula adecuada puede, sin lugar a dudas, otorgarles en plenitud.

Al gobierno le corresponde proponerla y ejecutarla. A los distintos sectores, aunar sus esfuerzos para hacerla efectiva, en conocimiento —a aquellos integrantes beneficiados de las estructuras actuales— de que sus privilegios dejarán de tener vigencia a medida que la economía del bienestar social vaya plasmándose en una concreta realidad.

SIENTASE IMPORTANTE INVIERTA EN SIAM



el mejor
rendimiento
con garantía
real

asesórese en:

INVERCO

Financiera autorizada por
el Banco Central, mandataria
de Siam Di Tella Ltda.

Horario continuado de 9 a 18 hs.
Sabado: 9 a 12 hs.

RIOJA 1426
T. E. 44569

light es luz!

Muy buena luz. Aquella técnicamente planteada y distribuida según necesidades.

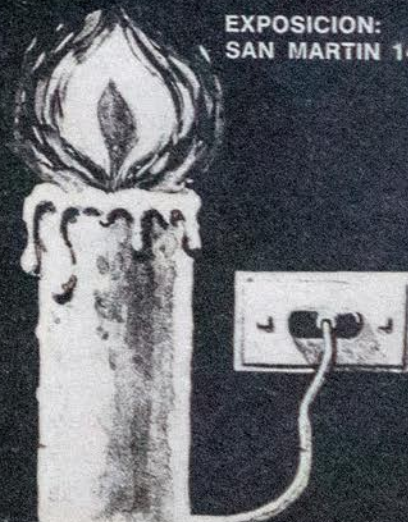
light

iluminación
ILUM

Fabrica. Asesora. Distribuye

Arquitectos, decoradores, profesionales.
Gente exigente y de buen gusto

EXPOSICION:
SAN MARTIN 1416



El primer aniversario

El paro pasivo del 28 de abril, pudo inducir a cualquier observador desprevenido a suponer que había llegado a su fin la ola de agitación sindical iniciada en el país en mayo de 1969. Las características pacíficas de esa jornada, sólo alterada por algunos incidentes en Córdoba y aislados ensayos terroristas, parecían indicar que el movimiento obrero "retornaba a sus cauces normales". Sin embargo, esa apreciación —si alguien la formuló— fue demasiado apresurada. Las ocupaciones de fábricas, ocurridas en Córdoba a mediados de mayo, volvían a recordar al país que el "cordobazo" todavía seguía influyendo en la vida sindical y política argentina.

Para comprender este contradictorio proceso, es necesario —una vez más— analizar la real significación de la etapa abierta hace ya un año. El "cordobazo" originó un movimiento de gran profundidad que va mucho más allá de sus inmediatas manifestaciones exteriores, por más significativas que estas fueran. El movimiento de mayo significó, fundamentalmente, la voluntad de lucha de los trabajadores en pos de objetivos económicos y políticos, rompiendo en ese camino, todas las barreras estructurales e institucionales que se le opusieron. Paradójicamente, el primer obstáculo que encontraron en su marcha fueron los propios dirigentes sindicales: en forma franca o encubierta, la totalidad de las conducciones gremiales tendieron a frenar el proceso.

Las consecuencias del choque entre las tendencias desatadas por el movimiento de mayo y las generadas por las barreras conservadoras del sindicalismo tradicional, se reflejaron en un incipiente deterioro de la hegemonía peronista sobre los trabajadores y una apertura a la penetración de posturas más radicales en las filas obreras.

Esta "rebelión de bases" se reveló en diversas oportunidades, desde el 29 de mayo hasta la última huelga de El Chocón. No obstante los aprietos en que la beligerancia obrera puso a los organismos sindicales, obligándolos a numerosas maniobras en colaboración con la secretaría de Trabajo, los sectores más abiertamente conservadores —"participacionis-

tas" y "blandos"— lograron un relativo fortalecimiento.

En este marco, el paro del 28 de abril puede haber parecido un triunfo del "participacionismo" y del intento gubernamental de copar al movimiento sindical. Pero, en realidad, lo que la situación reflejaba era que el movimiento huelguístico no podía mantener sus características iniciales mientras no surgiera una nueva conducción acorde con las tendencias manifestadas. Esto no ocurrió, y sin embargo la rebelión comenzada en mayo de 1969 no ha perdido envergadura sino que, únicamente, ha tomado un resuello. Pese a la desconfianza general hacia los objetivos del paro, al que muchos sectores entendían como una maniobra "participacionista" para lograr puntos en el camino hacia el congreso normalizador de la CGT, la medida contó con una adhesión total.

La nueva ofensiva obrera se desató a fines de la primera quincena de mayo —a casi un año del "cordobazo" y otra vez en Córdoba— con la ocupación de la planta Perdriel de IKA-Renault.

Si bien en octubre del año pasado una asamblea de los mecánicos cordobeses contradijo la decisión de las 62 Organizaciones de postergar un paro, y luego en El Chocón el jeque "participacionista" Rogelio Coria fue el blanco directo de los huelguistas, al negarse a reconocer a tres delegados democráticamente elegidos en asamblea, en el caso Perdriel el enfrentamiento a la dirección del Sindicato Mecánico (SMATA) fue una consecuencia directa de las motivaciones del conflicto. La mitad del total de obreros empleados en la planta la ocuparon para tratar de impedir no ya el reconocimiento de delegados, sino el traslado de cuatro obreros que eventualmente iban a ser designados representantes gremiales. Los ocupantes revelaron una firme decisión de no ser derrotados: tomaron rehenes y amenazaron con hacer estallar la planta si la policía la invadía con el propósito de desalojarlos. Esta vez los rebeldes parecieron convincentes y lograron sus objetivos: los cuatro obreros en cuestión no serían trasladados.

Pero el aspecto más saliente de este hecho es que Elpidio Torres, se-

creatrio general del SMATA y de la CGT cordobesa, expresó abiertamente su oposición a la lucha de Perdriel. Su actitud dio pie para que, desde distintos sectores, se le acusara de entendimiento con la empresa IKA-Renault, para impedir que resultaran electos como delegados, algunos elementos hostiles a su gestión.

En realidad, Torres mantiene desde hace un tiempo un áspero duelo con la opositora "Lista Azul", que milita en la CGT de los Argentinos, y con algunas corrientes izquierdistas, que parecen dispuestas a concluir con su influencia en el poderoso gremio. Una de ellas, Vanguardia Obrera Mecánica, ha dado dolores de cabeza al "torrismo" y, según el testimonio de un semanario porteño, fue la única que arrastrando a 50 obreros, logró romper el cerco policial y manifestar en la ciudad, en oportunidad del paro del 28 de abril.

La ocupación de la planta Perdriel fue el detonante. No sólo logró repercusiones entre los trabajadores de la planta de Santa Isabel —también de IKA-Renault— y los estudiantes universitarios, sino que posibilitó, cuando la fábrica se mantenía ocupada, el estallido de otro polvorín: Fiat-Concord. Esta vez también el motivo del conflicto fue el enfrentamiento a los dirigentes sindicales. El pleito culminó en otro triunfo de los rebeldes y en la renuncia de la comisión directiva del SITRAC, entidad que agrupa únicamente a los obreros de esa planta.

Puede aventurarse otra conclusión: los hechos parecen indicar el surgimiento de una nueva modalidad táctica en los actuales enfrentamientos obreros. Paralelamente a la conjuntural disminución de las huelgas "activas", surgen las ocupaciones de fábricas con rehenes y armas, originales y muy peligrosas, pero armas al fin.

Mayo transcurría así su segunda mitad —acercándose al aniversario del "cordobazo"— entre violentas ocupaciones y explosiones estudiantiles, por un lado. Por el otro, proseguían las complejas alternativas en los sindicatos intervenidos, con vistas al congreso normalizador y reorganizador de la central obrera, alentado por el gobierno, y que sin duda, no significará ningún hecho definitorio en la historia sindical argentina. ●





Haga una pausa de paz

En cualquier momento y con muy poco dinero.*
El Departamento de Turismo Social de SEPAC le ofrece sus magníficos
Hoteles de Embalse Rio III
con estadia y pensión completa - todo incluido - en planes económicos de 5 y 13 días.
Consulte en Cangallo 524 (planta baja) y vaya: volverá **nuevo** y de nuevo

* Desde \$ 6 diarios, con pensión completa.
Tarifas especialísimas para familias numerosas

Secretaría de Estado de Promoción y Asistencia de la Comunidad
Ministerio de Bienestar Social

LAS DOS GUERRAS DEL TIO SAM



Pocas cosas deben ser más ilusorias en la actualidad que pensar que las dos grandes encrucijadas en las que se encuentra envuelta la humanidad (Sudeste de Asia y Medio Oriente), están en camino de solución. En efecto: los acontecimientos vividos durante el pasado mes de mayo, son índices clarísimos de que cualquier cosa puede esperarse de ambas situaciones, menos que desemboquen en algo aproximado a la paz.

De los dos campos de lucha, quizás el más grave en estos momentos sea el del Sudeste de Asia. El precipitado, peligroso e inútil paso dado por Estados Unidos al invadir Camboya, ha llevado la situación a un estado poco menos que insostenible. Es un hecho que la penetración en territorio khmer de cuarenta mil soldados aliados constituye la extensión indiscriminada del conflicto a toda la península. Prácticamente no queda una palma de suelo en esta región —descontando Tailandia que, aunque seriamente comprometida interna y exteriormente, no se encuentra en la misma situación que sus pares— en que la presencia de la guerra no deje su impronta. Además, por sus características tan particulares, cuanto más se extienda geográficamente y temporalmente esta sangrienta lucha, más difícil será lograr alguna vez la tan declamada paz.

Nixon entre la espada y la pared

Ya un par de meses atrás, cuando ocurrió la caída del príncipe Norodom Sihanouk y la arrolladora ofensiva del Pathet Lao en la llanura laosiana de Los Jarros (BOOM NQ 20), señalamos que lo que estaba ocurriendo en el Sudeste asiático era nada más que la extensión (consciente o no) de la guerra "sucía" a todos los rincones de la península de Indochina. Hoy, concretada ya la invasión del territorio khmer por survietnamitas y norteamericanos, los hechos confirman lo adelantado. Aparentemente sin tener en cuenta que una actitud similar costó a su antecesor la reelección, aunque públicamente haya manifestado que ella no

le interesa, siempre y cuando piense que lo que hace es correcto, el presidente Richard Nixon dio el gran paso.

Se justificó ante su desconcertada ciudadanía y frente a la atribulada humanidad, señalando que el cruce de la frontera camboyana por seis puntos distintos de ninguna manera podía llamarse invasión; que, logrado el objetivo de la misión (destrucción de las bases de suministro y el cuartel general que planea todos los movimientos del Vietcong y los norvietnamitas en Vietnam del Sur), los efectivos aliados se retirarían dentro de un plazo que oscilaría entre las cuatro y las seis semanas (vencerá en los próximos días); que el material bélico que se fuera incautando a medida que las tropas avanzasen, serviría para armar el débil ejército camboyano, que no estaba dispuesto a mantener "santuarios" (como ocurrió en la guerra de Corea) cuando desde ellos se ponen en peligro las vidas de "our boys", y que la acción estaba plenamente justificada si se quería acabar pronto con la guerra; todo ello teniendo en cuenta que la situación política interna de Camboya en el momento de concretarse la invasión era poco menos que la ideal para una acción de tal tipo y envergadura.

Una de las primeras, y aisladas, voces que se levantaron apoyando la decisión presidencial provino, obviamente, de la Federación Norteamericana del Trabajo-Congreso de Organizaciones Industriales (AFL-CIO), nominalmente la misma entidad, aunque la segunda siga permaneciendo entre los sectores más progresistas de la organización sindical americana. George Meany, presidente de AFL-CIO, expresaba que "... en la decisión que se adoptó, sobre la base de sus responsabilidades como comandante en jefe, para proteger a los soldados norteamericanos, y como otros presidentes antes que él, Nixon actuó con valor y convicción. En esta hora trascendental, debe tener el apoyo del pueblo norteamericano. Por cierto, cuenta con el nuestro". La trágica muerte de Walter Reuther, presidente del Sindicato

Internacional del Automóvil y líder de la oposición sistemática a la política exterior norteamericana y a la intervención militar en Camboya, ocurrida en un accidente aéreo, contribuyó, sin duda, a reforzar la postura oficialista de Meany.

Si bien en apariencia, y sin entrar en mayores consideraciones, las causas de la trascendente actitud de Nixon pueden tener cierta razón táctica, nunca estratégica; un análisis algo más profundo saca a relucir inmediatamente lo endeble del basamento sobre el cual se ha ido asentando y la incongruencia de la política bélica norteamericana en toda la región en general.

La sinrazón de las razones

Antes que nada, conviene aclarar una vez más dos puntos que, aunque conocidos, son de suma importancia: 1Q) Cuando se habla de Vietnam del Sur o de Estados Unidos, se está hablando de un mismo ser (el Pentágono y los intereses industriales que lo mueven) aunque con dos cuerpos distintos; 2Q) Es más que infantil a esta altura de los acontecimientos, además de ser militarmente ilógico, seguir pensando que los movimientos estratégicos del alto mando político-militar de Saigón responden a actitudes independientes, ajenas a las necesidades de su sostenedor americano.

Teniendo siempre en cuenta estos dos elementos de juicio, es factible el análisis de las razones de Nixon. Con el solo fin de clarificar las cosas y por sistematización, puede darse a cada una de las razones presidenciales una letra. Así se tiene:

a) Si lo realizado hasta el momento en Camboya, donde se ha llegado incluso hasta las mismas puertas de la capital, no es una invasión, ¿qué denominación es la que se le debe dar?

b) ¿Qué interés puede tener la destrucción de las bases de suministros y cuarteles del enemigo si éste tiene la posibilidad (así lo puntualizó el secretario de Defensa norteamericano Melvin R. Laird) de volverlas a erigir en menos de seis meses y la ope-

ración encarada es solamente de tipo "quirúrgico" y no estable, pese a que el presidente de Vietnam del Sur, Nguyen Van Thieu, haya manifestado su intención de invadir Camboya "tantas veces como sean necesarias"? Además, y aquí está el gran error de toda la política militar norteamericana en la región, la estrategia global comunista en Asia (desde Mao Tse Tung hasta el presente) es la de cambiar terreno por tiempo, ya que "cuanto más larga es la guerra más cerca estaremos del triunfo", según las proféticas palabras de Ho Chi Minh. Es decir que para los vietnamitas que hacen frente a Estados Unidos, las retiradas jamás son derrotas, sino simples movimientos tácticos que entroncan en una estrategia superior.

En este sentido, nada se planeó para cortar la retirada del enemigo y presionarlo para que presentase batalla de frente; es decir, obligarlo a hacer el juego que le conviene a cualquier ejército altamente tecnificado como el norteamericano. Por el contrario: sin siquiera pedir la colaboración del ejército camboyano, se le dejaron expeditas inmensas regiones incontrolables del país para que realizara todos los

desplazamientos necesarios. Del gran cuartel que los sesudos estrategos esperaban capturar, lo único que han encontrado hasta el momento han sido algunos depósitos y algunos que otros pequeños sistemas defensivos, como los que suelen descubrirse cada tanto en cualquier parte de Vietnam del Sur. En el momento de escribirse esta nota, el "gran cuartel" y "los grandes depósitos y arsenales" comunistas, brillaban por su ausencia. El gran "objetivo de la ofensiva" seguía sin concretarse.

c) Si lo que quiere es participar activamente al lado de los aliados en la guerra del Sudeste asiático, aunque diga que lo hace con el fin de mantener la neutralidad de su país, es innegable que el ejército de Camboya debe crecer humana, técnica y materialmente. Lo primero no necesita de industrias; lo segundo y lo tercero, sí.

Es por eso que Nixon no encontró nada más a mano que justificar un aspecto de esta nueva "escalada" con la débil posibilidad de que los armamentos capturados a los enemigos servirían para acrecentar, en la debida medida y por sí solos, los arsenales camboyanos. Los cables periodísticos que

llegan de la región y que hablan del suministro de armamento, indican que en general sólo un treinta por ciento del material que reciben los camboyanos les fue tomado a los comunistas, y no en la presente ofensiva, pues todo el armamento enemigo capturado es sometido a un imprescindible acondicionamiento previo a su entrega. En consecuencia, las que están recibiendo no son las armas capturadas ahora sino las obtenidas anteriormente, en Vietnam del Sur.

d) En cuanto al caso de los "santuarios", éste es bastante relativo, pues ¿de qué sirve destruir uno o varios si el campo de batalla se hace cada vez más grande? Los cuarteles y depósitos de Camboya eran "santuarios" en tanto se combatía sólo en Vietnam del Sur. Al lucharse también en Camboya perdieron su condiciones de tales pues están en el mismo campo de batalla: son vulnerables. Por lo tanto, lo más lógico sería trasladarlos a otros lugares. En la presente situación, podrían ser las provincias que domina el Pathet Lao en Laos o el mismo Vietnam del Norte, ya que la guerra va a estar ahí nomás, allende sus fronteras y no miles de kilómetros más allá.

Sepultados, doloridos, pero casi invencibles





Nixon, con la espada de Damocles



Los norteamericanos ya no aman a la bomba...

Aplicando el mismo criterio que en Camboya, se haría necesaria la invasión total de Laos o de Vietnam del Norte. Si así ocurriese, lo que de por sí es imaginar mucho, quedaría la inmensa China, todo ello si antes el mundo no ha volado en añicos por el aire. Mientras la guerra no sea total y definitiva, de exterminio (político, por supuesto), es imposible hablar sinceramente de eliminar "santuarios". Mientras haya un territorio incontrolado o una frontera más o menos segura, van a existir los "santuarios" y los "boys" mencionados por el presidente Nixon, desgraciadamente, seguirán dejando la sangre de sus cuerpos en aquellas tierras, luchando en una guerra que no entienden y que, para ellos, no tiene horizontes.

El otro frente de la guerra

Todo el que hace la guerra combate en dos frentes. En uno, busca la derrota del enemigo; en otro, el control de su retaguardia. En ambos frentes se lucha, aunque de distinta manera. Cuando el pueblo tiene conciencia de que la causa es justa, de que la muerte, si inevitable, es necesaria porque hay algo que la justifica, resulta relativamente fácil mantener el control en la retaguardia. Ahora bien:



Abuelo Ho: La guerra debe ser larga

cuando los objetivos de la conflagración no están lo suficientemente definidos; cuando el peligro del enemigo no se palpa de cerca, cuando no se lo vive (como ocurre en Vietnam); cuando la palabra que se pronuncia hoy está desmintiendo a la de ayer; cuando el hecho presente es justamente lo contrario de lo que se esperaba cuando se llevó a cabo en el pasado; cuando, en fin, la confusión hecha raíces en las mentes de los dirigentes y el desmoronamiento y la desorientación cunden en los que deben prestar su apoyo, es cuando comienza la autoderrota del combatiente.

Son estos, precisamente, los síntomas que está experimentando en su seno (con desgarrantes dolores, es claro) la sociedad norteamericana. Los enfrentamientos entre los que no quieren la guerra y las fuerzas represivas son cada vez mayores y más sangrientos. Como siempre, la vanguardia la forman los estudiantes y los jóvenes en general, que no vacilan en ser apaleados, encarcelados y hasta muertos, para gritar su protesta.

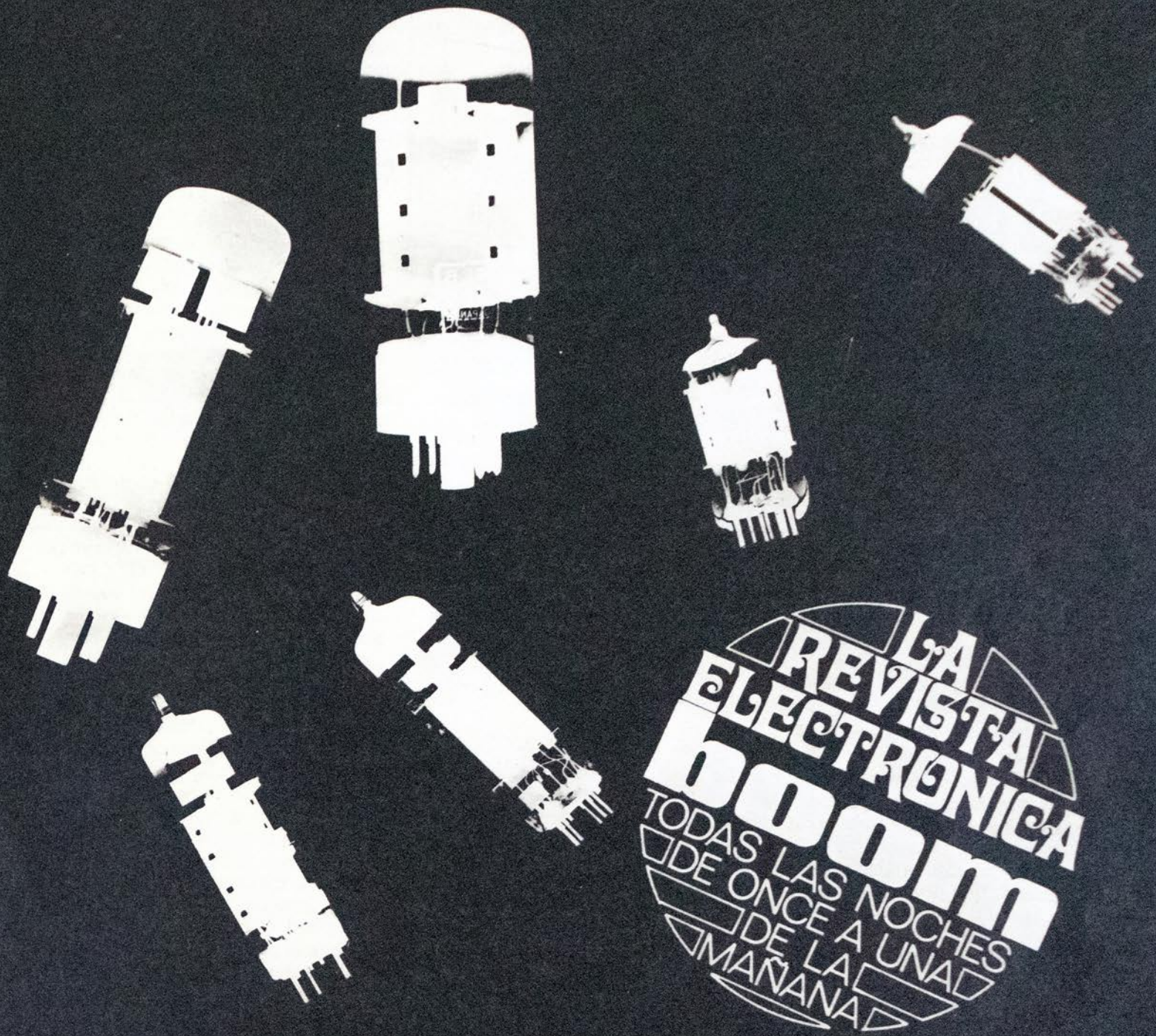
La resistencia a la policía belicista del gobierno ha llegado además a todos los niveles. Tanto es así que hasta los mismos legisladores que en 1964 le dieron carta blanca a Lyndon B. Johnson para que abriera aún más la

puerta hacia el abismo con los bombardeos sobre Vietnam del Norte, comienzan a reflexionar y van tomando conciencia de hasta qué punto se encuentran comprometidos en un conflicto que nunca llegaron a dominar y del que es probable que también nunca puedan desprenderse. Ello es manifestado en el serio enfrentamiento producido en el Senado, al proponer la Comisión de Relaciones Exteriores que se le nieguen al presidente Nixon los fondos necesarios para continuar la campaña en Camboya.

Estados Unidos, pese a ser el país más extraordinariamente avanzado del mundo, en su índice de progreso, tiene aún por resolver gravísimos problemas internos que la guerra en el Sudeste de Asia en particular y toda la política exterior en general, vienen postergando. La pobreza, la cuestión racial, la "neurosis" de la sociedad de consumo, constituyen algunas de las más acuciantes y graves encrucijadas en que se encuentra detenida la gran nación del Norte. Sortearlas es tarea de estadistas con algo de titanes. De éstos, ninguno, por más genialidad que esgrima, podrá hacerlo si antes no encuentra la fórmula para que la paz reine en Indochina.

Mientras no se la encuentre; mientras a una ideología que es nada más que una esperanza —que se frustre o no es otro capítulo aparte— se sigan oponiendo las balas; mientras continúe la masacre de todo un pueblo por no poder distinguir en él quiénes son los enemigos y quiénes no; mientras los norteamericanos sigan siendo invasores en la patria de otro; mientras se empeñen en seguir sosteniendo los privilegios de antaño y no se ensayen las transformaciones de base que, en forma parcial y en distintas épocas, exige la humanidad; mientras se empeñen en ser los rectores de los destinos del mundo por ser los más fuertes, la posibilidad de que la paz se afine definitivamente en el Sudeste de Asia resulta problemática.

Por su parte, los problemas en el propio territorio de Estados Unidos se harán cada vez más graves y el tiempo seguirá afianzando la victoria —como hasta el presente— de un pueblo en armas que, descalzo, mal alimentado y plagado de males, pero tremendamente estoico, insiste en querer forjar él mismo su propio destino, aunque para ello tenga que mandar a morir a sus hijos y matar a los hijos de otro pueblo que, en definitiva, es igual a él.



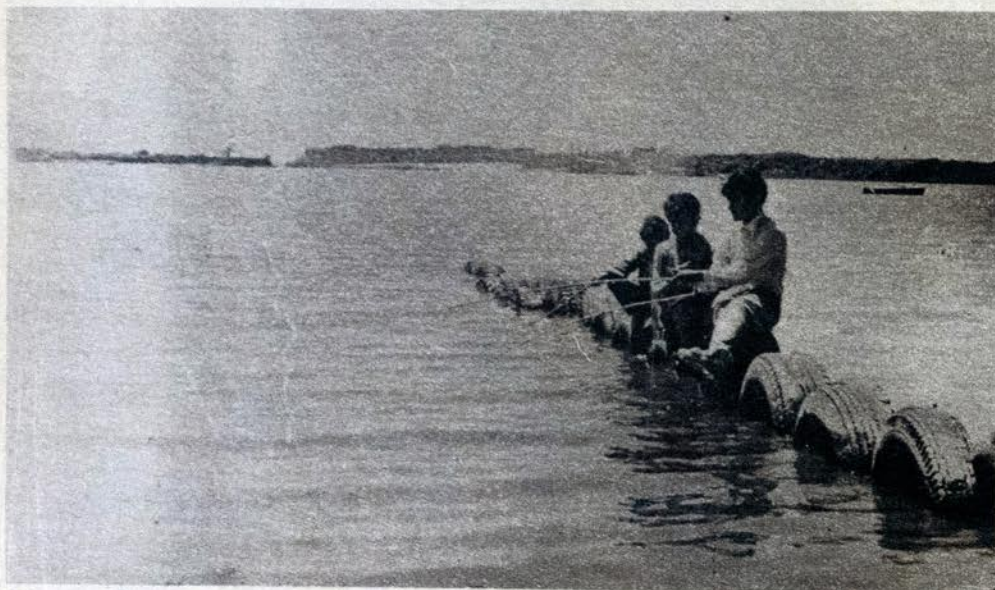
LT3 RADIO CEREALISTA DE ROSARIO



Linares Cardozo:

Cantar para el pueblo

"QUE DICHA ES HABER NACIDO EN MI PAGO LITORAL: ÑANDUBAY, AGUADA, RIO EL ALIENTO DE UN ZORZAL..."



Linares: Cerca de su paisaje y de su gente

Linares Cardozo, es uno de los creadores más originales y auténticos de la música y la poesía del litoral argentino. Hombre de su provincia, apasionado como pocos por la tierra de cuchillas y aguadas que sirviera de paisaje agreste a la heroica gesta de Francisco Ramírez, sus composiciones —desde *Canción de cuna costera* a *Chacara del Río Seco*— están enraizadas hondamente en la vida, el ámbito y la historia entrerriana; Sergio Solomonoff, corresponsal de BOOM en Entre Ríos, conversó largamente con Linares Cardozo, valoró y escuchó la vida y la obra del autor de *Gurisito costero*, en una charla informal y llana. Este es el informe de la misma:

La gauchada de un amigo nos arremó a la Bajada Grande, peñón costero que se arremanga las piedras y lava los pies en el río. Intrincados y caprichosos senderos suben y bajan marcando el camino para los visitantes de una ranchada que es fruto de la pasión por un descanso semanal entre sauces llorones y espinos. Varios perros —a manera de guardia de honor— flanquean nuestras piernas y alertan al semidesierto caserío en esta tarde luminosa y fresca, una de las mejores tardes otoñales de Paraná, un jueves.

Linares no está en su rancho. Llegará por el mismo empinado cami-

no que recorrimos quince minutos antes, los anteojos en una mano y un sólido portafolios en la otra, la sonrisa grandota y el gesto pronto para el mejor buenas, amigo...

Tras abrir el candado de la puerta y entre disculpas innecesarias por la tardanza (es un placer estar allí, solo, frente a la inmensidad del Paraná, reventando los pulmones de aire y sol), baldeó el frente de mosaicos, sacó dos sillas, una mesa, y se enfrascó en un "tecito" de homenaje.

"De muchacho, enseñaba danzas nativas en mi pueblo, La Paz. Mi madre era maestra (mi familia toda es de educadores) y yo iba a la escuela, me ofrecía a enseñarles a los chicos, hasta que terminé la secundaria y me fui a Buenos Aires con el afán de estudiar medicina, de volver "dotor", como dice el paisano cariñosamente. Trabajé en la Anglo. Allí aprendí muchas cosas sobre los hombres, sobre los buenos y los malos. Hasta que los fondos no me dieron más y tuve que volver. Viví en Paraná, en una pensión de calle Urquiza y trabajé —como hasta ahora— en la administración provincial, donde llevo veintiseis años, y estudié hasta graduarme de profesor de filosofía y pedagogía en el 51. Mi primer empleo docente fue en la Escuela Politécnica José Martí, en Historia del Arte, y después entré a la Escuela de Artes Visuales, para dictar Metodología Didác-

tica y Pedagogía del Arte. En ambos lugares trabajo aún. Como ve, soy bicho de costumbre".

Y entre risas nos recuerda que el "tecito" (no es a la inglesa, pero...) se nos enfriaba en el afán de recoger sus palabras en una escritura apresurada. Y tomamos el "tecito".

"Cuando me fui de mi pueblo comprendí que Entre Ríos poseía una riqueza cultural absolutamente abandonada, que se había hecho muy poco para desarrollar el nivel del pueblo. Retornar a la gente y sus cosas fue un imperativo impostergable. No soy un político, pero como todo hombre tengo mis ideales. Debemos desarrollar al ser humano culturalmente. Eso le reprocho a las instituciones 'culturales': se olvidan del pueblo y se dedican al figureo".

"El trabajo con el canto me pareció siempre la forma más didáctica y popular de aproximarse al compatriota, de recoger y difundir lo mejor de la enterrianía. Empecé a cantar, caminar y conversar con mi pueblo de la mano de los recuerdos de mi padre, gran conocedor. Escribí al Fondo Nacional de las Artes proponiéndoles un plan de 'rastreo' de todo lo que tiene relación con la tradición de Entre Ríos, tan rica, emotiva y plena de matices... Nunca me contestaron. Quedé solo y me acostumbé a confiar en el paisano, que es origen y parte de la historia. Así fue como empecé a recoger los mitos y el refranero criollo: siempre tuve la impresión de que allí había un material riquísimo para trabajar. Dibujaba y escuchaba con toda sinceridad al pueblo que me devolvió siempre el gesto amable y hospitalario, tan característico del enterriano, sobre todo del humilde y sufrido, el costero, el montielero".

Un viejo perro lame sus tristes carnes urticadas a pocos metros. Pasa un obrero y el saludo —un saludo lleno de amor, de recíproco respeto, de mundo compartido— se cruza livianamente, sin artificio.

"Así nacieron todas mis canciones, de pura curiosidad y amor... El 'Gurisito costero', por ejemplo. Era una época de crecida. Yo estaba en Puerto Sánchez visitando al amigo Domingo Almada y su familia. Mi intención era hacer un dibujo de la maternidad costera. El agua chicoteaba en la puerta y el crío lloraba en su cunita. La mujer quería hacerlo dormir, para poder colaborar con el pescador en recoger las cosas y salvarlas del agua. Ansiosamente le alcanzaba al gurí objetos casi mágicos, recogidos de entre la arena o los yuyos, hasta que empezó a balbucear un tosco arrorroró... Quedé tan impresionado por ese cuadro que el canto se me presentó como una ne-

cesidad casi: hacer una canción de cuna para las madres costeras. De allí partí para encontrar la 'chalanita de ceibo' y el 'collar de caracolas'."

"La canté por primera vez en un rancho costero, entre amigos, y les gustó mucho. Pero yo la dejé olvidada hasta que Los Paranaceros —grandes amigos—, la encontraron revolviendo mis papeles, y la grabaron en una versión que es muy ajustada al clima que requiere. Ellos mismos la llevaron al Festival Mundial de la Paz y la Amistad en Viena, donde parece que gustó bastante. La gente —alguna que nunca falta— cree que me hice millonario, como si fuera Leonardo Favio. Los otros días un vecino me dijo: '¿Y cómo no se ha comprado un auto, don Linares?' ¿Con qué? Mire: yo estoy en Entre Ríos, trabajando para Entre Ríos y jamás tuve un respaldo oficial. Claro que cuando se inauguró el túnel vinieron a pedirme que hiciera una canción y les dije que no, que yo le cantaba al pueblo, a las cosas sencillas, a mi paisaje. Eso era muy frío para mí. Pero esa indiferencia oficial no me molesta, al contrario. Lo que me preocupa es que demuestra una insensibilidad total hacia lo mejor de nuestra tierra: sus cantos, sus danzas, su historia pequeña pero grandota. No se dan cuenta —entre tanto papeleo— que a nuestra gente la debemos educar a partir de sus propias expresiones, reelaboradas creadoramente por artistas nacidos y ligados estrechamente al pueblo, a sus pequeñas y grandes preocupaciones, a su sentir entrerriano, argentino, latinoamericano, universal".

Siempre supimos de la corrección de Linares frente a otros cultores del acervo nativo. Su discreción, su falta de dobleces o malintenciones son proverbiales en el ambiente. Una derchura hecha de apretones de manos pero también de arduas polémicas. Por ello, porque nos pareció que su opinión sobre el fenómeno folklórico nacional ("folklore es una palabra gringa; yo hago nativismo, culto vernáculo") era importante, intentamos sorprenderlo con una pregunta a boca de jarro, para no darle tiempo a que perdiera el "embalaje".

"Lo veo muy comercializado; sobre todo en una gran parte de la mal llamada música folklórica, existe una directiva centralizadora porteña que, como en otros aspectos, desdobra auténticos ideales nacionales. El afán de lucro de las empresas que controlan el movimiento musical argentino los aleja totalmente de la verdadera riqueza y emoción de nuestro pueblo: eluden la responsabilidad tremenda que tienen artistas y empresarios, de llegar en forma honesta al espíritu de la gen-

te y ver de darles mayores posibilidades de expresión, de esperanza. Un riquísimo material humano, atado a los espinos y el caprichoso ritual del río o el monte algarrobero... Francamente no estoy de acuerdo con las tendencias 'resentidas'. Todo lo que se está haciendo en cuanto a los caudillos está dirigido y es contraproducente. La conciencia federal argentina le otorga a nuestro pueblo reservas suficientes para admirar sin fanatismos a quien se lo merezca. Estos 'descubrimientos' son sensacionalismos sin autenticidad, motivo de lucro y engaño, de enfrentamiento y división estériles. El canto argentino debe ser un canto para el tiempo nuevo del hombre argentino y

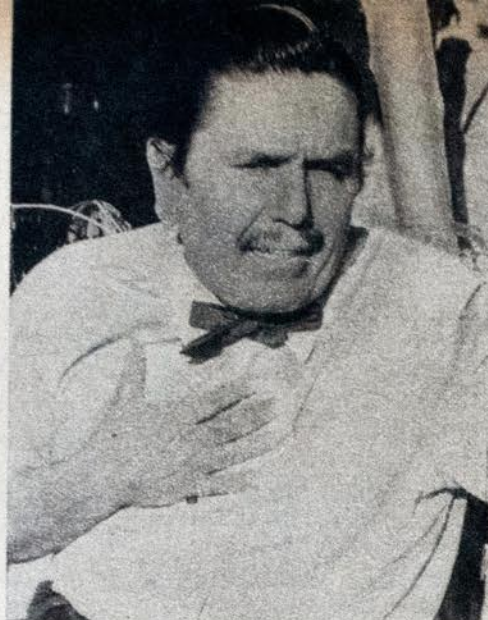
americano. Debemos despertar esperanza con sentido proyectivo hacia lo mejor. Lo que se está cantando —salvo raras excepciones—, es puro negocio y ramplonería en función del dinero. Hay quienes han aportado sinceramente, pero son los menos favorecidos y los más atropellados. Me han invitado varias veces a Cosquín. Nunca fui. El mes de enero lo dedico a vagar por la provincia 'rastreado'. Ese festival no tiene la trascendencia ni la emoción nativa de muchísimos que jamás —por suerte— llegarán a Cosquín. Cuando un tema es bueno, el pueblo sabe pagar muy bien sin necesidad de promociones prefabricadas. Basta que se vea reflejado sinceramente para que

LOS AMBIENTES BELLAMENTE DECORADOS AYUDAN A CREAR Y TRABAJAR. PENSANDO EN ELLO, PETIT S. A. Y SU "DEPARTAMENTO DESIGN" CON MUCHO ESTILO, SOBRIEDAD Y ELEGANCIA, LE PROVEERAN DE TODO EL AMUEBLAMIENTO Y DEMAS ACCESORIOS DESDE LA ALFOMBRA AL ARTEFACTO LUMINICO - LOGRANDO PARA SU OFICINA O EMPRESA UN ASPECTO VIVO, NUEVO Y SORPRENDENTE. PETIT S. A. AUTÉNTICOS FABRICANTES DE MUEBLES PARA OFICINAS - ESPAÑA 444





"...y aquí estoy, echao..."



"Siempre me preocupó la juventud"

lo cante y lo baile con cariño, con amor".

Aprovechamos esta enfervorización de Linares Cardozo para tomarle algunas fotos. El sol pica fuerte. Hacia abajo, el río estalla en oro. A nuestras espaldas, la torre de agua de una fábrica asoma su cabeza, curiosa entre las barrancas. Un bote se está arrimando a la costa y viene cargado de aliso colorado.

"Atahualpa Yupanqui es una figura que ha forjado un canto para nuestro tiempo. Es un hombre que tiene plena conciencia de una emoción consustanciada con el alma de todos los pueblos. El ya no es argentino: es universal. Le canta al Hombre a partir de lo nuestro. Es el milagro creador: partir de lo singular para proyectarse al resto de la humanidad. El que más, el que menos, todos han aprendido de él. Su obra es indiscutible. Por otro lado, lo de Ariel (Ramírez) es valioso. Es un hombre de talento. Su obra es personal pero de honda raíz nativa, de auténtica inspiración nacional y realmente importante. Su mensaje es de gran calidad expresiva y técnica, cosa poco común. Lo que sí es cierto es que, lamentablemente, nuestro litoral no ha tenido la suerte de recibir el estímulo y auspicio que hubiera necesitado. Hay ciertas imposiciones hacia el hombre que escucha. El 'folklore' del noroeste ha copado la empresa musical nativa y el litoral, con todo su bagaje, no ha podido ocupar el lugar que merece. Lo que más se escucha de nosotros es lo ridiculizante. Quien aspire a devolverle al angustiado litoral lo mejor de su tradición, debe ir más allá de las canciones jocosas, livianas, pornográficas, sin sentido".

"Despertar inquietudes en la juventud entrerriana es algo que siempre me ha preocupado mucho. Todavía no he podido componer canciones que sean recibidas por ella de corazón. Confieso que me cuesta mucho y esto, para mí, es fundamental. No sé... Ha-

brá que hacerlo con medios y recursos que se identifiquen plenamente con los ideales y sueños de la juventud. A ellos no se les puede trasplantar un mensaje. Se dan cuenta, y, justificadamente, su rechazo es total. No sé. Algún día... la gran canción... la Sinfonía del Paraná, ¿eh? "

Y entonces nos imaginamos grillos, sábalos, remos, sol, fogatas, ramas, brea, cuchillo y amor mezclados mágicamente, fundidos junto al corazón caliente de las tardes, entre largas charlas de viejos y corretear de negritos isleños. El gran abrazo. El beso cariñoso y eterno del agua contra la melena suelta de los árboles que insisten en quedar erguidos, a la espera de los próximos nidos. Y palpamos a Entre Ríos toda. Del Paraná al Uruguay, del marrón de león al azul de pájaro; fuerte y altiva como el cerro montielero que custodia sus entrañas, esa víscera gigante que recogió en su regazo alegre a la chamarrita.

"Es algo más que una melodía. Los temas populares —si son auténticos— tienen que ser el trasunto de un paisaje, de todo el calor y color humano que sólo la vida da. Hay muchas chamarritas que andan dando vuelta en el ambiente folklórico pero no tienen nada que ver con la auténtica. Esta es un aire litoraleño, un tema que había perdido su vigencia por los procesos inmigratorios que relegaron los temas nuestros a un plano muy inferior. Se fue apagando y ahora se baila en los salones de academia o en las 'peñas' cultas. Sólo los viejos entrerrianos se deleitan sinceramente con antiguas coplas. Fue el típico aire de los troperos y arreadores, que la pasearon por todo el litoral. Yo descubrí muchas coplas que andaban de boca en boca, las recogí en un trabajo que precisamente se llama 'La chamarrita en Entre Ríos' y empecé a cantarla. Su zona de influencia abarca Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos, la República de Uruguay y el sur de Brasil. Se dice

que proviene de las cimarritas lusitanas. Claro que cada región le ha dado un carácter propio: por ejemplo, la entrerriana tiene una melodía milongueada, como producto de la presión cultural pampeana y correntina".

Han transcurrido casi tres horas desde aquel primer "tecito". En ese lapso, breve incluso, accedimos al profuso aunque simple mundo de Linares Cardozo: un mundo pleno de sabor legítimamente entrerriano, intensamente humano. Quien lea sus palabras, podrá estar de acuerdo o no con él, pero nadie dudará seguramente de la sólida posición que se refugia en su canto y en sus palabras. Una posición que hoy, 1970, en la Argentina, supone enfrentarse con valentía el éxito fácil y la gloria espúrea. La llaneza de Linares es sólo la exteriorización de todo un sentimiento popular: la generosidad y el apego a la tierra de todo auténtico entrerriano. El vigor de su actitud sanamente federal y argentina, el eco cristalino de los grandes luchadores de la entrerrianía. Esos que aún reclaman su lugar en la historia argentina, aunque ya tienen uno más seguro y duradero: el corazón de su pueblo.

"Salir, azotarme por cualquier huella con una carpeta de dibujos y la oreja bien parada: ésa es mi mayor gloria. Como no falta guitarra en ningún pago ¿para qué llevarla conmigo? ¿Y en lo otro? Bueno... no ser obsecuente, servil. Mantenerse aguantando vale más que cualquier premio fácil, otorgado por señores que a veces ni conocen o valoran a nuestro hombre. El canto es un elemento de lucha y nuestro pueblo es valiente y estoico, aunque no zonzó. Claro que yo no soy un cantor... simplemente un decidor, un maestro que ha tomado la canción en su más alto nivel didáctico, sin menospreciar lo extranjero, sin quitarle a lo mejor de la música universal sus valores indiscutibles, hay que respetar el imperativo de trasladar lo nuestro con toda su sencillez y profundidad, a un lenguaje de hondo sentido social, sin deslumbramientos por lo foráneo y sin falsos nacionalismos, sin subestimaciones ni fanfarronería".

Estas fueron sus palabras finales. A manera de declaración, dichas sin dudar. Han sido bastante masticadas, con seguridad, en el medio de algún fogón yerrero o en el silencio virgen de éste, su ranchito costero. Nacidas de toda una vida con la guitarra contra el pecho, bien junto al corazón: retumbo y retumbo que se hacen canto y leyenda.

Íbamos trepando la pequeña cuesta hacia la parada del colectivo cuando su voz hizo que volviéramos la cabeza: "Ya sabe el rancho ¿eh, amigo? ". ●

Siam EN LA REVOLUCIÓN (DEL FRÍO...)

En algún momento fabricamos bombas (para agua). No por ello estábamos en la "revolución". Hoy -en cambio- anunciamos con orgullo el comienzo de la REVOLUCION DEL FRIO. Porque presentamos una heladera absolutamente nueva. Insólita. Única. Siam 102 Humiclimax Compacta. Con estos adelantos revolucionarios:

Dos puertas, y dos tipos distintos de frío.

Más capacidad total, ocupando sólo 3 baldosas de lado.

Las paredes miden 3 cms. de espesor.

No hay que descongelarla.

Sus cuatro colores armonizan con todos los ambientes.



Siam
102 humiclimax
compacta

Descúbrala en

**ROSARIO
CONFORT**

centro regional de confort

Siam 

MITRE 826 • AYACUCHO 5901 • en San Lorenzo: Av. SAN MARTIN 1062

LOS CURAS DEL TE

Ciento veinte sacerdotes, entre ellos tres obispos y representantes de las órdenes jesuitas, dominicos y Sagrado Corazón y algunos observadores laicos, venidos de todas las diócesis del país, deliberaron a puertas cerradas en un colegio mayor de Santa Fe, concretando la reunión de mayor importancia en torno a una de las más polémicas eclosiones de las tendencias renovadoras de la Iglesia Católica: el movimiento conocido como "Sacerdotes del Tercer Mundo".

La trascendencia de esta reunión refiere al doble aspecto organizativo y teórico, ya que junto a deliberaciones que hacen a la marcha y extensión del movimiento en la Argentina actual, se trató en profundidad lo que podría considerarse la fundamentación teológica y principista. De ahí que los responsables del encuentro prefirieran esta vez un discreto silencio, limitando su faz pública a un comunicado final dado a un periodismo que —salvo BOOM— no tuvo acceso a los entretelones de unas deliberaciones que alcanzaron un nivel de madurez y seriedad realmente excepcionales.

Las iras y el miedo

Un comunicado de un esotérico "Grupo de católicos fieles a la Iglesia de Cristo", fue distribuido en los días previos al comienzo de la reunión. En él, se reiteraban todos los remanidos argumentos del más envejecido conservadorismo dentro del catolicismo tradicional, en contra del movimiento tercerista. En un estilo que clarificaba netamente la filiación de sus integrantes, se anatematizaba entusiastamente a los presuntos réprobos que destruían el principio de autoridad, cuestionando organizaciones tan venerables como las parroquias, haciendo el juego al ateísmo y al comunismo y socavando las bases mismas de toda sociedad jerárquicamente organizada.

Esta aversión fue también com-

partida por la delegación santafesina de la Policía Federal, que dudó, hasta último momento, en arriesgarse a prohibir el encuentro de los sacerdotes, medida que, al parecer, habría contado con el apoyo de monseñor Príncipe y de expectables integrantes de instituciones católicas de neto corte tradicional de Santa Fe. Es que a esta altura de la evolución de los acontecimientos, los curas del Tercer Mundo —como habitualmente se los llama—, aparecen para muchos como uno de los brotes más peligrosos de la subversión, al extremo de considerarlos como más sutilmente disolventes que los atomizados sectores de la izquierda tradicional.



Ese poder intimidante para las "buenas conciencias", derivaría de una situación en cierta medida ambigua: los curas del Tercer Mundo siguen siendo sacerdotes, continúan apelando y viviendo en el cristianismo y mantienen una considerable influencia en el pueblo católico, que los sigue viendo como sus pastores. Al mismo tiempo, hablan un lenguaje de clara ubicación revolucionaria cuestionan todas las estructuras tradicionales y asumen un nivel de militancia cotidiana que les ha atraído las simpatías de otros sectores anteriormente distanciados del cristianismo. Abundan, empero, otras ra-

zones que explicarían ese temor: la mayoría de estos sacerdotes no se limitan, para nada, al plano de las declaraciones. Su acción concreta es conocida en barrios, grupos de estudiantes, organismos gremiales y sectores marginales, donde desempeñan todo tipo de tareas que, en lo fundamental, parecen orientarse hacia la idea de que la caridad no puede separarse de lo social (y, por ende, de lo político) y que es menester contribuir a la conciencia del pueblo.

De ahí, entonces, que no extrañe que la reunión de Santa Fe haya despertado iras y temores y que todas las esferas oficiales presionaran para su prohibición y que la Policía Federal, siguiendo precisas directivas, haya multiplicado sus contactos para obtener informaciones. Existió, incluso, una veda terminante para que las reuniones se llevaran a cabo en el edificio del seminario, donde sólo se permitió que durmieran veinticinco participantes. "Esto también lo quisieron impedir —dijo un informante a BOOM—, pero se echaron atrás cuando le comunicamos que, en ese caso, la gente dormiría en una plaza céntri-



ca, rodeada de carteles en los que se explicaría el por qué de ese incómodo alojamiento".

TERCER MUNDO



La Teología de la historia

Si algo marcó el tono del encuentro santafecino de los Sacerdotes del Tercer Mundo, fue el tono de verdaderas jornadas de estudio, de nivel de trabajo intelectual y la solidez de las construcciones teóricas encaminadas a fundamentar teológicamente su acción en la concreta situación histórica. Esto se evidencia en la estricta lógica del temario de las sesiones, dividido en tres grandes cuestiones: Profecía y política, Análisis político de la realidad y Organización del movimiento.

El primer y fundamental tratamiento estuvo a cargo de Rolando Concatti, sacerdote mendocino, que encaró su desarrollo como "una reflexión teológica". Es que los activos

constante renovación y no la anquilosada y pétrea imagen propuesta por el conservadorismo. En consecuencia —como se afirmó en una de las sesiones— "la Iglesia no existe como entidad estática, desconectada de la evolución dinámica del mundo en torno a ella, sino que está en el mundo".

Precisamente, lo que caracteriza la acción del movimiento es ese énfasis del "estar en el mundo", ese riguroso cuidado en el análisis de la situación que lleva, en consonancia con lo tratado en Medellín, a identificar las categorías de **salvación y liberación**. Y en esto último, surgen las coincidencias con todos aquellos que buscan, por otros caminos, la liberación latinoamericana, porque, afirman los voceros del movimiento, el camino para la "humanización cristiana" lleva inexorablemente por un proceso "que implica la personalización y ésta no puede darse sino a través de una socialización creativa".

En consecuencia, la acción

Esa liberación buscada y relacionada con el mensaje evangélico no puede, entonces, estructurarse sino en la acción. De ahí que el temario, luego de considerar los basamentos doctrinales, llegase necesariamente al nivel organizativo y político. Sobre esto, los informantes de BOOM ponen el énfasis en que el movimiento no quiere separarse de la Iglesia sino que, por el contrario, cree estar en el camino de un profundo y actual catolicismo.

Esto provoca, empero, una situación a veces dramática, ya que la apariencia oficial de la Iglesia Católica Argentina pareciera negar sistemáticamente todo lo que constituye la base de acción del movimiento. Tal situación fue expuesta con singular claridad en una publicación, donde se afirma: "De hecho, más de una declaración quiere llenar un vacío creado por el silencio de la Jerarquía y

quizás, ungir un compromiso de la misma ante situaciones de injusticia. Ello comporta el drama de querer ser en la vanguardia de la Iglesia Liberadora, cuyos pastores generalmente juzgarán ser una actitud demasiado extrema que excede su misión sacerdotal; de allí el drama interior de ser fieles a la solidaridad con los oprimidos, con sus angustias y sus luchas, sin desgarrar su fidelidad a la Iglesia Institucional".

"Es una permanente pirueta —señaló uno de los entrevistados—: tenemos que aclarar que nada tenemos que ver con actos como la consagración oficial a María, obra exclusiva del presidente Onganía, con las declaraciones de algunos obispos y con las actitudes de los que se dicen católicos y están encaramados en el gobierno. Mire, acá en Santa Fe: la Universidad en manos de gente que comulga todos los domingos; los colegios religiosos en la mejor tradición estatista; los festejos tradicionales plagados de militares y purpurados. Y sin embargo, nosotros queremos estar en el catolicismo, sólo que el Evangelio marca otro camino: el de los oprimidos. Ahora bien: nuestra lucha, mientras podamos, está dentro de la Iglesia, para hacerla vivir plenamente en su sentido apostólico y de justicia. Pero es difícil".

Esa voluntad de estar junto a los oprimidos, marca el segundo aspecto de la acción y el que ha dado notoriedad y popularidad a los sacerdotes del Tercer Mundo. Su indudable activismo y el tono de las declaraciones certifica que, en definitiva, todas las anteriores preocupaciones van encaminadas a una acción rigurosamente política. En este sentido, su clara denuncia al sistema, su opción por el socialismo, su trabajo junto a la clase trabajadora, marcan sin duda una elección. La reunión de Santa Fe aparece así como una etapa definitiva ●

militantes del movimiento se jactan con razón de haber procedido, sobre las huellas del Concilio Vaticano II y del encuentro de Medellín, a una verdadera profundización teórica, donde la exégesis evangélica se ve vivificada por los más modernos aportes de las actuales ciencias sociales.

Estas construcciones entienden a la Iglesia como marcha, como permanente acontecimiento, como un organismo vivo. Y esto, de acuerdo con la idea de resonancia apostólica de que "el Evangelio es una novedad" en

La modificación de los signos

En los primeros días de junio uno de los viejos mitos culturales de la ciudad se derrumbaba definitivamente: un insospechable local instalado en menos de 45 días en plena city —Córdoba y Corrientes— desmentía una alarmante afirmación que amenazaba día a día, convertirse en verdad inmovible: "En Rosario existe apenas una librería grande". La opinión, recogida entre innumerables consumidores de todo tipo de libros desencantados por los infructuosos recorridos en busca del título deseado, reunía sin embargo los componentes de una contradicción no del todo clara para los rosarinos. Córdoba y Santa Fe ofrecen a sus habitantes una notable cantidad de librerías razonablemente pertrechadas. Nada hace suponer que el consumo, en ellas, sea mayor. "De todas maneras —se consuela un viejo apasionado de los libros—, después de la desaparición de "Ciencia" hubo que contentarse con las cosas como estaban hasta hoy".

Los orígenes

Cuando en 1968 Rubén Radeff (26), Mario Gesé (32) y Juan Carlos Martini (26) inauguraron el pequeño local de la librería Signos en una

galería céntrica, nada les hizo presumir que cumplirían un servicio largamente esperado por la ciudad. "Por el contrario —confió Rubén Radeff a BOOM—, fueron muchos los que profetizaron nuestro fracaso a corto plazo. Sin embargo, barrer con las improvisaciones, facilitar al cliente toda la información que solicita, preocuparnos por la rapidez con que las novedades deben llegar a Rosario y organizar ciclos culturales de real interés, nos probaron que no estábamos equivocados".

A lo largo de dos años, un creciente acercamiento de estudiantes secundarios y universitarios, profesores, especialistas y profesionales, multiplicó el entusiasmo y la confianza iniciales: "La persona que frecuenta una librería —argumentó Mario Gesé— busca todavía un trato que no se reduce meramente a la relación comercial. Los jóvenes, por ejemplo, que entran a pedir una biografía de los Beatles, o un 'poster psicodélico', o una tarjeta de cumpleaños nada tradicional, necesitan darse cuenta de que la persona con la que hablan entiende sus necesidades y su lenguaje". Un local equipado con música moderna, con secciones destinadas a ese tipo de material y donde, además, se sienten

atendidos en forma cálida y poco ceremoniosa son, tal vez, los signos que posibilitan un mayor entendimiento. Y en todos los niveles, hasta los más rigurosamente especializados, suceden cosas parecidas.

La modificación

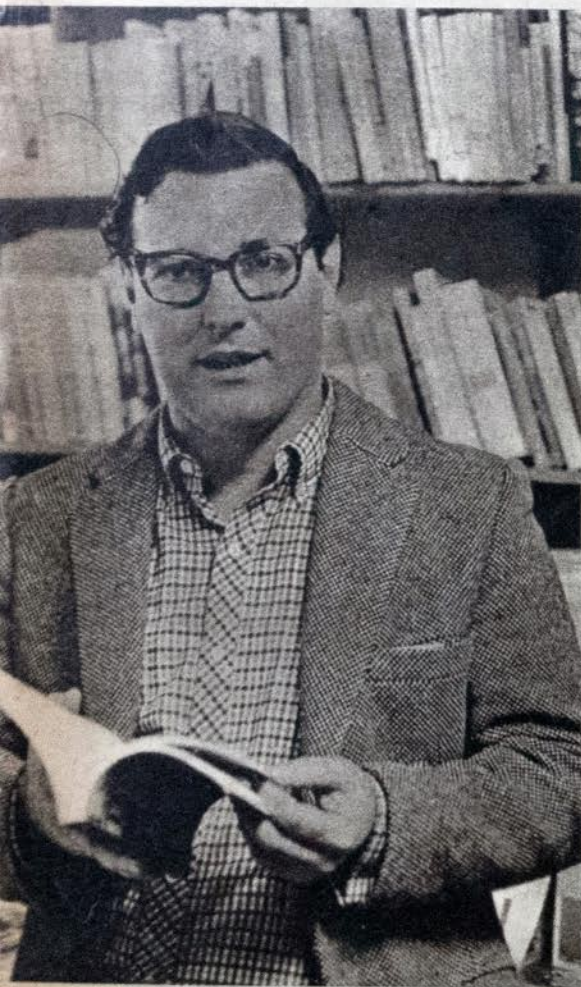
"Esta experiencia —enfaticó Rubén Radeff— no puede malgastarse. Creemos que una tarea como la nuestra tiene, a veces, limitaciones impuestas por un espacio reducido, y no podemos olvidar que la comodidad es otro de los servicios que debe ofrecerse a los habitués de una librería". Por eso, las flamantes instalaciones de Signos tienden a preservar, en un marco adecuado, las relaciones con su público.

Los arquitectos Alberto Pomponio y Adel Rojas, de Estudio A, compenetrados con estas ideas, realizaron un proyecto que ofrece a Rosario una de las librerías más exactamente funcionales y modernas del país: el espacio trabajado en líneas curvas sugiere un recorrido claro y delimita las distintas secciones: literatura y crítica, ciencias sociales, psicología, medicina, inglés, francés, revistas extranjeras, discos, posters, libros de arte. Otras instalaciones permiten una cómoda consulta de novedades y catálogos.

Los lenguajes

"Nuestra especialidad original —recuerda Mario Gesé— se reducía a literatura y ciencias sociales; posteriormente incorporamos inglés y ahora, por fin, francés. Un equipo de personas capacitadas en cada una de las secciones garantiza una información correcta y adecuada. "Por primera vez, quizás, una profesora podrá verificar las cualidades del material audiovisual sin necesidad de viajar a Buenos Aires" —sugiere Sylvia Soboleosky, responsable de la sección inglés. Un sistema de proyectores y grabadores permite la consideración en la misma librería de diapositivas, filminas y cintas grabadas, utilizadas para la enseñanza.

La habilitación de nuevas secciones —educación, literatura infantil, derecho y economía— está también prevista por Signos para este año; desde ya, una generosa cantidad de títulos de estas disciplinas completan los novedosos estantes curvos. "Por fin —ironizó un regocijado habitué— para leer en castellano, inglés o francés no tendré que viajar a Pigmalion, Hachette o El Ateneo".



Silvia Gesé: el rubro "inglés"

Gesé: Algo más que una relación comercial

PARAFERNALIA



Pertrecharse adecuadamente y amortiguar las emergencias del frío pondrá a prueba, sin duda, el ingenio y buen gusto de las jovencitas **à la page**. Una manera ingeniosa de resolver tales inconvenientes indica que deberá recurrirse a los buenos oficios de **Yohia Boutique**, en su refugio de Corrientes 681: allí es posible apropiarse de conjuntos de cachemiras, cinturones con diseños europeos, carteras con modelos italianos, conjuntos de pantalón, chaqueta y pollera, tapados y faldas maxi, enterizos de jersey deseday novedosos conjuntos de pantalones con chalecos tejidos: una de las variantes que garantiza la más rabiosa actualidad.



Restallante de sweets, inauguró recientemente —en San Luis 968— un verdadero centro repostero de alto nivel: **Norel**, donde golosos y amigos de impactar con un buen regalo podrán apoderarse de lo mejor. Hasta los precios son una tentación: vistosas cajas preparadas para obsequio, desde \$ 12; bombones suizos, a \$ 25 el kilo; chocolates de Bariloche, a \$ 18,40; yemitas acarameladas, a \$ 9,40. Además, un diligente reparto a domicilio —previo llamado al teléfono 39-3959— provee a los impacientes de la mercadería al instante: sus dueños, Daniel Garea y Claudio Blotta, certifican el envío inmediato.



Quizá una de las preocupaciones más serias de las elegantes consista en la adecuada elección del maquillaje que resalte su personalidad. **Mary's Belleza Perfumería**, desde sus reductos de Rioja 1243 y 1389, ofrece un imponderable asesoramiento basado en estudios y en una larga experiencia. Las exigentes podrán elegir, entre las líneas de belleza sugeridas por **Mary's**, productos Revlon, Yardley, Lancome, Christian Dior, Helena Rubinstein, André Latour, Dorothy Gray, Gardfield. El asesoramiento abarca la más completa gama de pestañas postizas y combinaciones inimaginables para cada hora del día.

Pan de los quirománticos, sello de la amistad al estrecharlas, las manos han encerrado siempre un misterio o una vía para la confianza mutua. Sin embargo, para la mujer admiten un significado menos esotérico,

pero de contundencia estética. **Bel Uñas** —Maipú 1340— asegura que las manos femeninas no se alejen de la belleza, aportando una solución cuando de uñas frágiles y quebradizas se

trate. Sobre la base de un método brasileño —único en el país— las torna duraderas, resistentes al agua y al calor, ideales para las grandes ocasiones. Además, ofrece un amplio y variado stock de uñas postizas, un complemento que continúa acaparando adeptas. Marta Olga Tirani de Forcada, representante exclusiva en Rosario de **Bel Uñas**, espera el llamado de las pobladoras del mundo chic en el teléfono 62737.

Como para conformar los gustos más dispares, **Rincón de mamá** ya habilitó su exclusivo saloon en el local 21 del coqueto Centro Comercial San Martín. Las fervorosas del **dernier cri** podrán satisfacer allí, plenamente, sus devociones —cuando se hable de trapos— entre en surtido que se nutre con gran variedad de tapados y polleras maxi, camisas, vestidos en punto de crochet, jumpers, pantalones y... todo lo demás.



Silvera o el éxtasis del verdadero jazz

Blues del Pasaje Colorado

taba el pianista de la confitería, que se acercó inmediatamente interesado: comenzamos a charlar —recordó Lombardi— y descubrimos nuestra mutua pasión por el jazz. ¡Y lo más lindo de todo es que vengo a descubrir, después, que vive a cuatro cuadras de mi casa!

El encuentro fue en noviembre de 1969 y determinó la unión de Camilo y Gabriel Lombardi, Villaverde, Abel José Vilaró y el descubierto pianista y clarinetista Juan Carlos Silvera, en un quinteto que comenzó a ejecutar para su exclusivo placer.

“Pero un día —narró Silvera a BOOM—, fuimos al “Trasnoche Show” de Alvarez Grau, Juan Palmerio y yo, invitados para hablar de jazz, y entre otras cosas lanzamos la idea de formalizar una entidad que agrupase a los que gustan de la vieja música americana. El resultado fue imaginable: desde mediados de marzo, cuando se formuló la intención, al 8 de abril en que se fundó oficialmente, recibimos en Biedma 871, nuestra secretaría, más de 200 solicitudes de socios”.

Al primigenio grupo de músicos se van agregando otros, siempre a impulsos del mismo común denominador. Así llegó Walter Pacotti: “Hace unos 20 años que toco jazz; estuve desde los comienzos mismos, cuando comenzó a trabajar en forma organizada, o sea, desde el **Hot Club**, por el año 1955, en el Club Policial, donde puedo afirmar que se inicia el movimiento jazzístico rosarino en forma oficial, propulsado por muchachos como Gregorio Tisera López, Pedro Hansevic, el “negro” Pereyra y otros que no recuerdo en nombres, pero sí en amistad”.

Esos recuerdos traen los otros: “Pero antes de esto —comenta Pacotti con una suave sonrisa memoriosa—, estuvo aquel boliche divino en San Martín casi esquina San Lorenzo, el **Merry's**; era un local de 3 x 5, con las mesas adosadas a la pared y con un estrado o tarima en un rincón, donde tocaba el trío estable o cualquiera que deseara tocar. Era un lugar macanudo —reflexiona—, siempre lleno de gente que escuchaba lo que se ejecutaba”

Con la música a otra parte

Pacotti es una fuente inagotable de recuerdos, pero no un espectador incapaz de reconocer la decadencia y



Lombardi: Sin trabajo con el contrabajo

casi extinción del jazz en Rosario: “**El Jazz Club**, en la Asociación Cristiana de Jóvenes, fue el último reducido, antes que otros factores fueran matándolo”. Aquí, la denuncia se hace concreta y terminante: “La aparición de la guitarra eléctrica determinó el éxodo de muchos músicos, que se entusiasmaron con el nuevo instrumento. El Sindicato de Músicos, por su lado, hace más sistemática su lucha contra nosotros: no nos permite ir a tocar a ningún lugar, aunque sea en forma totalmente gratuita y por el gusto de hacerlo. Eso llega a la cúspide —se apasiona— a veces, como cuando nos hicieron bajar del escenario con la policía, en el Club Español por no tener el contrato refrendado con el sello del gremio, en plena actuación en 1966”.

Pacotti no deja allí su crítica: el poco interés de las autoridades municipales, que nunca trataron de darle valor cultural —que lo tiene— al jazz, merece su andanada: “Sólo Carballo se preocupó en una época. Gracias a él se ofreció un recital en el Teatro El Círculo, en el Cine Real y en Central Córdoba”.

Nuevas etapas y consignas

El Círculo de Amigos del Jazz, ahora entidad oficializada, ya tiene una serie de propuestas concretadas: una conferencia en Aricana, donde se historió el nacimiento del jazz, con proyecciones cinematográficas. “Además, —acota Gabriel Lombardi— logramos algunas cosas importantes: audiciones radiales en Radio Nacional, todos los domingos, entre las 14 y las 14.30, a las que llamamos **Jazz Time** (Tiempo de jazz)”.

Son cinco hombres embriagados por la música, cinco expresiones musicales diferentes, fundidas en la síncope eterna del jazz. Gabriel Lombardi acompaña el movimiento de su mano en el cordaje de la guitarra con todo su cuerpo; Juan Carlos Silvera, encorva sus delgados hombros sobre el blanco y negro, negro y blanco del piano, en una comunión absoluta de hombre y tema; a su costado, el único músico de pie, Camilo Lombardi, da gravedad al quinteto desde el sordo pero acompasado retumbar del contrabajo; más allá, Néstor Rubén Villaverde, el rostro siempre hacia un costado como queriendo oír mejor algunas notas casi secretas, maneja las escobillas entre redoblante y platillo, facilitando ritmo a raudales. Cerca suyo, a veces de pie, a veces sentado, Walter Pacotti extrae de su clarinete el agudo lamento de un blue o la alegre evasión del dixie. Todo eso en un auténtico clima de **jam session**, con un aire enardecido por los cigarrillos y con inactivos pero atentos miembros (Héctor Fernández, trombón y Jorge Gravine, batería) de la secta, que asisten al rito con reverencioso silencio.

Pequeña historia del regreso del jazz

“El círculo de Amigos del Jazz tiene una corta vida —rememora el directivo Gabriel Lombardi—; oficialmente quedó constituido, según acta labrada para la posterior intención de inscribirlo en el Registro de la Propiedad Intelectual, el 8 de abril de este año”. El comienzo puede, a veces, ser casual, como en este caso: “Resulta que fui a “Fragata”, con una grabación del cuarteto **Rag Time**. Cerca es-



Lombardi Jr.: Los acordes son importantes

Néstor Villaverde enfatiza otro aspecto: "Nuestra mayor preocupación está en poder ofrecer a nuestros asociados una serie de beneficios al margen de la simple ubicación de escuchas de jazz. Algo hemos logrado ya: varias casas de discos harán descuentos especiales en la compra de discos de jazz. Pero lo esencial es que logremos tener un local a nuestra disposición, donde podamos instalar un piano y una batería, para que haga jazz el que quiera". Los proyectos siguen surgiendo: el Círculo piensa es-



Villaverde: Escobillas para el rag

tablecer en el futuro recinto una discoteca, para que los socios puedan escuchar discos o cintas magnetofónicas sin ninguna erogación.

"Hay que destacar también —proclama un eufórico Camilo Lombardi— que en ese lugar se realizarán en forma periódica, charlas didácticas, proyección de películas clásicas del jazz (*Las 5 monedas*, *La taberna del mal*) y que, si el lugar no fuera suficientemente amplio, serían exhibidas en otro sitio. Los recitales se basarían,



Vilaró, en la mejor escuela de Bechet

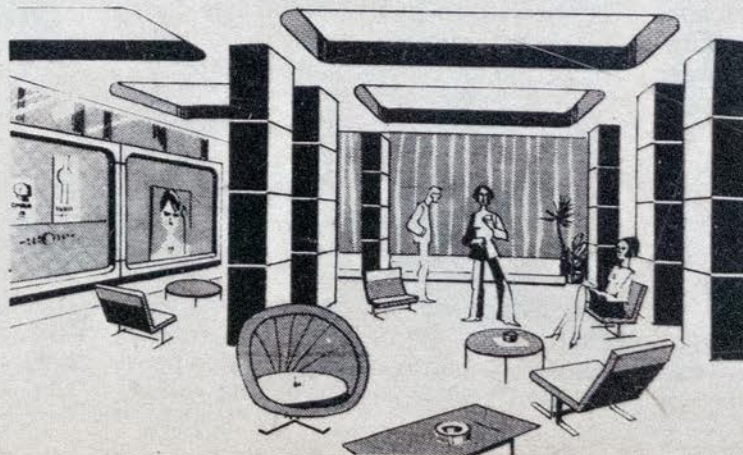
según nuestras tareas actuales, en un conjunto de dixieland y otro de swing, en un cuarteto de armónicas, rosarino pero ignorado, y en una cantante, descubierta hace muy pocos días". A eso se agregaría el cuarteto moderno que integran Jorge Gravina en batería, Julio Oscar Siseri en guitarra, Miguel Marull en piano (un ex veterano integrante, no por edad precisamente, del Jazz Club Rosario) y Cavallo en trompeta. El panorama del jazz, como el fénix, parece dispuesto, con todo, a renacer de sus propias cenizas ●

Hospitalidad, confort, servicios y atenciones
a nivel internacional
ofrecemos a Ud. en su estadía en Rosario.

Cuando arribe a la segunda capital de la República captará enseguida el movimiento comercial e industrial de esta gran ciudad.

Es Rosario esencialmente un centro de producción y una gran fuente de trabajo, uniendo también sus bellezas naturales como el río Paraná, islas, playas y parques, destacándose como verdadera atracción turística el Parque y Monumento Nacional a la Bandera, símbolo de la Independencia Argentina.

hotel Presidente
AVDA. CORRIENTES 919 - TEL. 41245/46/47
Rosario



Una mujer joven traspone la puerta de vidrios esmerilados donde una jeroglífica sigla despista sobre el verdadero carácter de la oficina. El hombre, de edad ambigua, sentado tras el escritorio, escucha el interminable drama casi con indiferencia: amores prohibidos, celos, abandono. En síntesis: un hogar legalmente constituido, con varios hijos, a punto de ser deshecho por la otra. La mujer abre su cartera, saca un rollo de dinero, tarjetas, direcciones y teléfonos. Deja todo y se va. El hombre de edad ambigua toma el teléfono y disca: "Hola. ¿Con el señor Fulano? Veá, Fulano, está hablando con un investigador privado, en conocimiento de su situación familiar e íntima. Es más, tengo pruebas que pueden llevarlo a la ruina. Claro, que todo se puede arreglar favorablemente para usted, si entra en razones monetarias..." La primera parte del timo a dos puntas ha comenzado a funcionar.

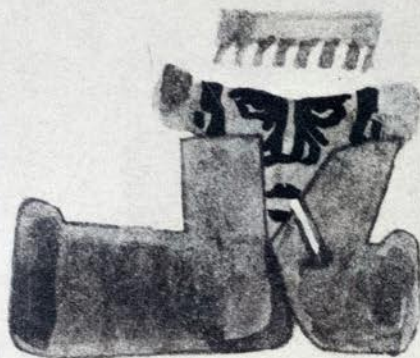
"¡No es posible que haya agencias que trabajen impunemente de esa manera! —proclama a BOOM, con visible indignación, Sabatino Paletta (60, casado, tres hijas), presidente del Círculo Policial de la Provincia, ex jefe de Robos y Hurtos, de Seguridad Personal, Policía de Menores e Investigaciones—. Es increíble que, por cuestiones políticas, se hayan otorgado permisos (retirados después), a un ferroviario, a un taxista y hasta a una chica de 18 años, para poner agencias de informaciones y seguimientos", se exalta.

Rosario sin vigilancia

Paletta —ex custodia de Lisandro de la Torre— señala que las agencias, si bien cumplen una gran función, en su mayoría no sirven ni para testimonio, por la precariedad en que se desenvuelven y el escaso conocimiento de la materia. "En primer lugar —expresa Paletta—, una agencia debe estar en estrecho contacto con la Jefatura de Policía, única forma de ponerse al día con la individualización de pequeros y demás agentes delictivos, cosa que no se hace. Todos los bancos tienen vigilancia privada, de agencias particulares, cuyos hombres suelen no estar despiertos del todo y, ni siquiera, ubicados en lugares estratégicos, observando las cosas frente a los cajeros, donde se producen escamoteos de dinero en miles de formas. El policía en la puerta —insiste—, solo y con la metralleta, no está para esas cosas y, sin embargo, muchos creen que sí".

El mal está profundamente arraigado. La indiferencia oficial por elevar los sueldos de los servidores del

Detectives: Elemental, Watson



orden, ha disminuido el número de efectivos en la repartición. Esto lo sabe todo el mundo y si a ello se suman los discrecionales permisos para la instalación de agencias, otorgados a gente irresponsable, se llega a la conclusión de que Rosario no está vigilada como corresponde.

Recientemente mataron en Buenos Aires a un detective privado. El homicidio merece para Paletta esta reflexión: "¿No habrá sido, quizá, algún marido acorralado por el chantaje? No tengo nada contra nadie, pero las agencias deben funcionar con hombres como nosotros; para eso la Ley Orgánica de la Policía y un decreto permiten trabajar a aquellos funcionarios que se hayan retirado por jubilación ordinaria y no por sumario".

Hasta por ahí nomás

En torno a esa equívoca actividad se dice que el titular de la policía rosarina ha emprendido una exhaustiva campaña de investigación para desbaratar el *modus operandi* y la irresponsabilidad moral y material de ciertas agencias de informaciones, seguimientos y algo más. Por su parte, las agencias que despliegan vigilancia callejera y domiciliaria dan cierto margen de seguridad; pero apenas pueden cubrir los servicios como es debido: el sistema de pasar tarjetas por debajo de las puertas con la hora de la recorrida, no asegura fehacientemente que hayan sido ahuyentados des-cuidistas, escuchantes, punguistas, rateros y toda la gama de cacos amigos de la noche. Vecinos de la zona de Alberdi aplauden la actitud de Zenobio Ríos, quien se moviliza en auto, rotativamente, por un itinerario distribuido en forma de damero. Otra forma de frustrar a los mero-deadores nocturnos es el arcaico pero efectivo sistema de toques de ronda,

aunque no se lo ejercita en la medida deseada. Los fisgones, de cualquier manera, debieran contar con un vehículo, con lo que esgrimirían, también; el indispensable factor sorpresa.

Hombres de empresa de Rosario han llegado al convencimiento de que los problemas han quedado atrás desde la entronización del S.I.F.A. —Servicio de Investigación Fabril Argentino—, reconocido por el gobierno provincial y con cinco años de antigüedad. La agencia —no de seguimiento, sino de vigilancia, seguridad e informes comerciales sobre evasión de materiales y fraudes— también asegura prevención contra incendios y sabotajes, prestando funciones especiales en épocas de caos e inseguridad comunitaria. Ochenta y seis hombres (fundamentalmente suboficiales retirados de marina, aeronáutica, ejército, gendarmería, prefectura, policía federal y servicios de seguridad), integran los planteles de S.I.F.A. "Todos han sido investigados a fondo antes de su aceptación", asegura el director propietario, teniente coronel (RE) Mario Jorge Cáceres (49, casado, tres hijos), santiagueño rosarinizado, quien fue profesor, fiscal y juez federal en Rosario, y diputado nacional y gobernador de Santiago del Estero.

Ejército de bolsillo

Uniformados impecablemente, con un armamento constituido por fusiles, pistolas 45 y ametralladoras, "no solamente prestamos servicios de vigi-



Tte. Cnel. Cáceres: No seguimos, vigilamos

lancia estática —enfatisa Cáceres—, sino que nuestra gente recorre permanentemente las distintas dependencias de los establecimientos en que actuamos. Incluso observamos detalles que el operario, abocado a su trabajo, no percibe: ventanas mal cerradas, cables pelados, estanques en

peligro de desborde, la buena marcha de los artefactos eléctricos y todo lo que signifique una prevención de accidentes. Además, un lote de personal presta primeros auxilios en determinadas fábricas"

El encargado general del S.I.F.A., suboficial (R) Pedro Gatica (50, casado, dos hijos), acota: "Los seguimientos particulares se han desprestigiado mucho por culpa de los extorsionadores, que pretenden ejecutar tareas policiales tal vez atraídos, en principio, por el mundo de jugosas aventuras cinematográficas. Fíjese que se puede llegar a ser Sherlock Hol-

mes o Watson por correo...".

Periódicamente, establecimientos e instituciones privados y públicos albergan a este pequeño ejército de hombres que han pertenecido a los cuadros de las Fuerzas Armadas y que se limitan a hacer lo que aprendieron en los cuarteles. "Tenemos disciplina militar y hay castigos, pero también gratificaciones en efectivo; yo estoy convencido —sentencia Cáceres— que el director de una empresa como la nuestra debe conocer a todos sus hombres. He andado con mi vehículo recorriendo barricadas y asumiendo la responsabilidad como co-

rresponde. Pienso que la responsabilidad hay que tomarla en los tiempos de bonanza y en los de peligro. Hay que ver lo que pasa, no recibir informes solamente. En cuanto al hombre que está afectado al servicio, debe estar contento, consciente del apoyo de sus superiores. Por eso —concluye—, aquí, donde las puertas están siempre abiertas, cuando se llega con un problema, nunca se va sin solución".

Prohibiciones ignoradas

"En general hay ciento y pico de agencias, pero apenas si contando con los dedos podrían seleccionarse las honestas". La aseveración pertenece a Pedro Alfredo Dogliotti (65, un hijo), ex jefe de policía, ex director de la cárcel de Coronda, fundador del Club Policial, de la primera cooperativa y de la cooperativa, y socio asesor de la empresa P.A.D., cuya regencia es ejercida por su hijo, al frente de treinta y siete hombres en servicio activo. Dogliotti apela también a la anécdota para denostar a algunos pseudocolegas, cuando dice que "existía una agencia cuyo dueño estaba en Córdoba y solamente aparecía para cobrar. ¿Usted cree que este tipo de prestación se puede dirigir como si fuera una cadena de supermercados?"

El ex funcionario policial hace hincapié en la claridad del decreto provincial que reglamenta la gestión de las agencias. El artículo 22 incluye prohibiciones tales como tomar conocimiento e intervenir en hechos delictuosos y faltas cuya vigilancia y cumplimiento están encomendados a la policía; detener a las personas, perseguirlas o requisarlas y efectuar secuestros, o suministrar datos e informaciones relacionados con la vida íntima de las personas que, por su carácter, pueden determinar un peligro a las vidas o lleguen a afectar el buen nombre, reputación y honorabilidad de las personas o sus familiares.

"En nombre de la policía se hace cualquier cosa", arguye Dogliotti y agrega: "hay quien vende rifas diciéndose empleado policial y la única función que desempeña es la de vendedor. La especulación es evidente". De todas maneras, una rifa es algo más concreto que el apologetico folleto en que un pesquero retirado, porteño, ofrece enseñar, mediante un mamotreto de 400 páginas, "la profesión del momento y del futuro, la más apasionante y la mejor remunerada": la de investigador privado. ●



Suboficial Gatica:
Esto no es como en el cine



Dogliotti: Los honestos son los menos...



S.I.F.A.: Parecen policías, pero no lo son



GARDEL: Y LA FAMA ES PURO CUENTO

La apoteosis no se circunscribe sólo al aeródromo de Bogotá. A todo lo largo de la carretera, las gentes asedian al automóvil en que viaja Carlos Gardel hacia el centro de la capital de Colombia. Tres agraciadas jóvenes se lanzan al paso del coche para obligarlo a detenerse: al ser desviado por el conductor, el vehículo sufre el estallido de un neumático. Gardel debe cambiar de auto.

Al entrar en los arrabales de la ciudad, se repiten las aclamaciones: "¡Bienvenido, Carlos! ¡Cante un cántico, patroncito!". El cantor saluda con una amplia sonrisa y levanta el brazo. Al lado suyo, Alfredo Le Pera, el periodista brasileño convertido en argumentista y autor por la varita mágica gardeliana, sonríe: un pedacito de ese frenesí popular podría corresponderle también a él.

"Me quedan dos actuaciones en Cali, cuatro en Panamá, pero mirá, Le Pera: si hay dificultades con Panamá, mejor. Pasamos de largo y concluyo en La Habana". Concluiría antes. Apenas unas horas después de completar los diez días contratados en Bogotá.

En rigor, muy pocos advirtieron que el cantor de la caótica gira destinada a aliviar sus maltrechas finanzas no era el mismo. Sus años de presunto apogeo en Europa y los Estados Unidos, habían alimentado a un Gardel escenográfico que reproducía en sus películas un arrabal que no era ya la trágica y maloliente orilla de los años 30 y que tuvo por nombre Puerto Nuevo. Simbólicamente —dice Tabaré di Paula—, el viejo arrabal había muerto un día de 1931, cuando el intendente José Guerrico apagó el último farol a querosene de la ciudad. El viejo arrabal podía sobrevivir en el tango y en el sainete, pero, en la realidad, su fisonomía empezó a ser otra.

Un día de 1933, Carlos Gardel visitó Buenos Aires y salió a recorrer calles, a ver amigos. Su caminata culminó frente a un paisaje agresivo y hostil, hecho de ranchos, de latas, donde la desocupación buscaba refugio, en improvisados techos para sus lacras y miserias. De su excursión por los barrios pobres, quedaron un par de fotos y el epígrafe con que una revista recogió esos testimonios gráficos: "Gardel está desconcertado: su viejo arrabal fue otra cosa".

La observación era iluminadora, aunque no del todo exacta. El viejo arrabal nunca tuvo nada de arcádico y sus arrugas y hedores estaban lejos de las delicadas ficciones que el cancionero del tango alimentó con generosa monotonía. Pero no cabe duda que en la corteza y en la entraña de ese mundo de orillas, se habían operado tantos cambios como para que la visita de Gardel a los barrios pobres no fuera sino la visita a una realidad enteramente inédita y sin deuda con el pasado.

Arrabal amargo

El viejo arrabal que se poblaba de fatigas nada líricas, culminaba ahora en ese paisaje de miseria que Gardel tuvo que observar ante sí en 1933, ahorrándole su tic preferible: la sonrisa. Las sombras humanas que circulaban por Retiro y Paseo Colón, buscando refugio en los caños de agua corriente al principio, eran los pobres entre los pobres, los excluidos, los parias. Ni siquiera la fauna de los conventillos y de los arrabales los miraba con piedad. Hasta el nada esplendoroso sueño de la pieza de conventillo propia estaba vedado para ellos. Nunca como en la década del 30 la figura del linyera adquirió categoría de reinado.

Un año antes de aquella visita

de Gardel, como consecuencia de una crisis que carecía de escrúpulos patrióticos y no perdonaba nacionalidades, las lacras se repartieron por igual entre nativos y extranjeros, demostrando que la miseria era, al fin y al cabo, políglota. No sólo la llamada "inmigración golondrina" sino sucesivas inmigraciones internas, alimentaron esa inmensa ola de dolor, sufrimiento y derrota, que tuvo en Puerto Nuevo su capital y símbolo. En un tango de Carlos Pesce: **Puerto Nuevo/ que una noche de invierno/ solitario y harapiento/ me viste llegar,** y en una marcha de Luis César Amadori: **Lleno de sol, /lejos de la febril ciudad/ sin esperanza,/ amor ni fe, /no hay nada que perder. /Sin rencor/ ni una ambición, /viven cantando su canción. /Puerto Nuevo, /mi barrio amigo, /buscando abrigo/ mi vida fue,** ha quedado el registro no muy acre y aliviado por fáciles destellos sentimentales, de esa enorme fantasmagoría que se llamó Puerto Nuevo, capital de una época que se convirtió en cifra de la realidad total, inspirando otras letras de tango. Desde la semblanza meramente sentimental de **Vagabundo** de Magaldi y Noda, hasta la agria protesta de **Pordioseros**, de Guillermo Desiderio Barbieri, uno de los guitarristas de Gardel: **¿Dónde está la caridad? / ¿Dónde se halla el gesto altruista/ que de grandezas se puebla/ si a los que andan entre nieblas/ no se les tiene piedad?**

Es que el pordiosero, el desocupado, el linyera, eran los arquetipos de una nueva realidad. El viejo arrabal que tuteló la fama primera de Gardel y su agria biografía, pertenecía al pasado. Ya no era. Lo que quedaba en pie era la sonrisa de albayalde, la tentativa del cantor por ponerse al día con el termómetro de las preferencias internacionales: un

arrabal vestido de etiqueta. Es obvio decir que el repertorio de sus filmes señaló ejemplarmente la visión de un arrabal de exportación, de utilería, tal vez para reyes, pero que contrastaba, por su mismo apócrifo resplandor, con ese mundo real, convulsionado y agónico que Gardel visitó en 1933.

La maravillosa llave de su canto, milagro no técnico sino esencialmente humano, constituía mientras tanto una reacción contra los más sórdidos laberintos de su vida, que corrió inicialmente por la fácil huella de comités, cafetines y lupanares. Lo mejor que Gardel exhibía era su instinto artístico superior, capaz de modelar sobre sus pesadillas y tensiones interiores, sus debilidades y naufragios, la verdadera piel del tango que cautivaba a nobles y aristócratas.

... Con la frente marchita

Mientras la hora de su despedida definitiva se va acortando, inexorable e insospechadamente, muchas de sus actitudes quedarían detenidas en el tiempo para dar paso a las otras, las del ceremonial para el mito.

Cumplidas sus actuaciones, a las 11 de la mañana del lunes 24 de junio de 1935, Gardel se reúne con todos sus compañeros de viaje en las habitaciones del Hotel Granada. La partida para Cali en avión expreso termina de arreglarse. Están con él Le Pera, quien desea llegar pronto a Panamá, donde encontrará correspondencia de su novia desde Londres; sus secretarios Azaff y Playa —el primero, pensando en su esposa en Puerto Rico, el segundo en su novia en La Bisbal—; los guitarristas Riverol, Barbieri y Aguilar, quienes se emocionan recordando a los familiares dejados en Buenos Aires; el valet personal del cantor, José Corpas Moreno, y los administradores: Palacios, que tiene asuntos en Barranquilla, y Swartz, el empresario colombiano con su visión de hombre de negocios puesta en todos lados.

La multitud se agolpa en las puertas del hotel. Los compañeros de Gardel temen extremados agasajos —que la noche anterior han costado al cantor una herida en un pie— y se lo llevan escapado por la puerta trasera del bar, entrando en los automóviles que parten velozmente rumbo al aeródromo bogotano. Abrazos, fotografías, partida. El trimotor F31 de la Compañía Saco levanta vuelo hacia Cali con escala próxima en Medellín.

Avanzar, llegar, volver a partir. Trilogía que nunca abandona al héroe, generalmente un hombre castigado desde su infancia por la adver-



Casi paternal, con las hijas de Razzano

sidad y el destino. Gardel no podía ser la excepción. Adulto y triunfante, conserva el amargo sabor del esfuerzo realizado para elevarse de entre la chatura oscura y primigenia de sus primeros años y superar, a fuerza de talento, su primera muerte, ocurrida varios años atrás, el mismo día que los bulevares parisinos alimentaron un Gardel escenográfico para consumo de alguna dama millonaria. Para ese entonces Gardel tuvo que domesticar sus modales, rehaciendo con paciencia su físico y su rostro para asumir luego la máscara de triunfador y suntuoso viajero. Hizo suyo el ritual de los que se creían obligados a mirar con desdén a quienes no se habían ido y lucían como un trofeo el estampillado de las aduanas extranjeras en sus valijas: Es terriblemente monótona nuestra ciudad. La culpa es de los argentinos emperrados en una sociedad funeraria. Cuando se ha gustado el aplauso de los reyes: son sus frases de 1930.

Pero la caprichosa leyenda de su consagración internacional no pudo impedir el fracaso de sus actuaciones en los escenarios rioplatenses: su voz delataba demasiado las usuras del tiempo, sus interpretaciones empezaban a ser inaudibles, como se lo reprocha-

ron con rara unanimidad crónicas argentinas y uruguayas que ahora nadie quiere recordar. La leyenda también parece desvanecerse ante la poca o nula repercusión europea que suscitaban sus escasas presentaciones en París o ante las dificultades de idioma y de voz, que perjudicaron su inserción en el cine norteamericano. Y, sin embargo, Gardel pudo carrozar lujosamente su coche, convidar a sus amigos con habanos cuyos anillos de papel ostentaban su nombre, alimentar con champagne el exilio de cuanto naufrago soñara con conquistar París y terminaba conquistando una cama en su departamento de la Rue La Vie o de la Rue L'Arcade.

Me da pena confesarlo

Que el París de los años treinta adhería al tango más por snobismo que por una verdadera participación emocional, no concibiéndose dancin-g sin su correspondiente murga de tango, como escribió Martín Aldao en *El París que fue*, está en la pauta de esta evocación que estampara desde Francia Chas de Cruz: "Una de las pocas noches en que hice acto de presencia en el café, presencié el arribo de Carlos Gardel acompañado de una albóndiga con patas, si se me permite la poco gentil metáfora visual; esto es, una mujer más ancha que alta, con anillos que inflaban sus ya regordetes dedos, sobrevivientes en oro, platino y piedras preciosas. Chochamus... ¡aquí traigo el bagayo!, dijo Carlitos a guisa de presentación, mientras se sacaba el abrigo gris, luciendo su engominada pelambre y su camisa a rayas horizontales, sumun- c'a la elegancia, a la sazón, en determinados ambientes. El bagayo era una inglesa, viuda del fabricante de una difundidísima marca de cigarrillos, y fue capitalista de una de las películas de Carlitos". Un vínculo semejante no parecía destinado a colmar ninguna necesidad sentimental, aunque proporcionara tierra firme a las urgencias económicas del cantor. Gardel no se engañaba sobre el significado de la relación. Había que superar esa muerte a todo trance.

Hijo anónimo, abandonado por sus padres y en manos de una tutora que lo desamparó con todo éxito, Gardel había estado lejos de los festivales de fin de curso que le adosaron después. Expuesto a la intemperie de la calle y de los orfelinatos, compartiendo a medias la ilusión de un hogar en casa de su tutora, Gardel encontró pronto suficientes motivos como para buscar en sus vagabundeos su liberación: Carlos estuvo recluso en un colegio hasta los catorce años, escapándose y fugándose

a Montevideo, evocó Armando De-fino en *La Mañana*, el 11 de agosto de 1935. La oscura existencia de un verdadero hijo de Berthe Gardés, muerto tempranamente, y a quien el futuro cantor suplantaría, por imposición de su tutora, hasta con el nombre y apellido, con adulterados documentos personales, más actitudes *non sanctas* de la Gardés (*Yo nunca estaba en la pieza de la vieja. ¡Para lo que tenía que ver!*: Carlos Gardel a Carlos Warren, según lo cita Erasmo Silva Cabrera en *Carlos Gardel, el gran desconocido*), lo pondrían a la zaga de una apócrifa situación familiar que fortificaría su sensación de desamparo, su viva conciencia de haber sido un estorbo para sus padres y continuar siéndolo para su casual tutora, de estar en un mundo que no le pertenecía y vivir como una carga que viajaba de mano en mano, con las raíces en el aire, trasplantándose en sucesivas trampas que lo hacían sentirse extranjero dentro de su cuerpo y no sólo dentro del mundo.

...Pero nunca una mujer

Aferrado a su arte como única tabla de salvación, en la cresta de su desarraigo, declaró que la patria de un cantor está *sobre todo donde oye aplausos* (*El Telégrafo*, 26.10.1933). Una sonrisa que no dibujaron las fotos de su juventud se incorporó a su vida. Fue como una rúbrica adherida a su rostro en la hora de la madurez, un ardid como celofán brillante puesto sobre su radical soledad. Por no haber sabido leer lo que esa mueca tenía de contraseña para viajar entre la gente, de mímica exterior, anterior o de espaldas a toda expresión de júbilo, *muchos confundieron el maquillaje con la faz verdadera*, creyeron en un Gardel de día de fiesta, derrochando humor y fortuna entre amigos y desconocidos.

Hay datos de lo contrario, de que por debajo de las zambullidas al mundanal ruido, estaba la necesidad de aturdirse y arrasarse con los fantasmas íntimos. Marini ha dicho que al encontrarlo en la calle le *pedía en seguida que lo acompañase: no quería estar solo*. Maida también insistió en la imagen de *un hombre muy retraído, casi un tímido, que estaba muy solo*, a pesar de las numerosas compañías en teatros e hipódromos.

José Razzano daría para *Caras y Caretas* del 27 de julio de 1936, la medida de un nombre desnudo en la corteza de la entraña viva, cuya vocación profunda había succionado —al decir mafudiano— *toda su existencia ontológica, siempre lejos del amor a una sola mujer, a la paternidad, al afincamiento matrimonial*: “los que

departían con él en las grandes reuniones que él mismo provocaba —inexplicable afán de aturdirse—, lo creyeron jovial, expansivo. Pero los que cultivamos su amistad sabíamoslo retraído, absorto, y en algunos instantes contemplativo, llevando siempre dentro algo así como una tristeza tortuosa, oscura. En el fondo era un niño. Tan pronto vencía el abatimiento como lo asaltaba un ansia incontenible de triunfar”.

Por debajo de esas oscuridades estaba el esquema agrio de su infancia, sus imágenes y recuerdos más obsesivos. *Hay quienes creen*, afirmó Tabaré di Paula, el precursor insobornable de la real imagen gardeliana, *que no ahorrarle sombras al retrato es averiar el mito y lo prefieren en una equívoca eternidad de almanaque como la imagen misma de la virtud y de las buenas costumbres. Tarea inútil*.

Y el mundo sigue andando

Abajo, Medellín. El avión comenzaba el descenso.

“Cuando llegamos al campo de aviación —relata un testigo—, acababa de aterrizar el trimotor de la Saco; estuvimos conversando con Gardel y demás compañeros por espacio de veinte minutos. Todos estaban contentísimos comentando el buen viaje que habían tenido desde Bogotá...” Serían las últimas sonrisas, los últimos abrazos, los últimos apretones de mano.

Los pasajeros se ajustan los cinturones de seguridad. Despedida, pañuelos blancos. Los motores rugen, el avión comienza a deslizarse suavemente sobre la cementada pista donde se encuentra liso y quieto otro trimotor: el *Manizales*. “Lo que sucedió después fue obra de segundos: el trimotor que levantaba vuelo se precipitó sobre el otro. Sobrevino el choque violento, aterrador, que nos dejó a todos paralizados, sin movimiento, incapaces de concebir como verdadero lo que estábamos presenciando. ¡Esto no puede ser!”, exclamamos...”

A la hora del atáud, no hubo aplausos de reyes ni lujos principescos. Los que desafiaron el sol ardiente del verano de 1936 en la repatriación de sus restos por las calles de Buenos Aires, fueron mujeres que embardunaban sus caras con harina y sus labios con almagre, los compadres de cintura quebrada y los gaudules de pañuelito al cuello, las buenas madres —persuadidas de la grandeza del héroe—, que llevaban a sus hijos a besar el féretro.

Gardel había vuelto así a su verdadero contexto, a su real geografía,

a ese mundo condenado que se había empeñado en soslayar con elegancia en sus últimos tiempos, empeñado e incitado por una mayor continuidad en sus triunfos.

El mito había nacido.

defensores y atacantes

A escasas semanas del aniversario de la muerte de Gardel, BOOM intentó en Buenos Aires el acercamiento al sempiterno tema gardeliano, para un desentrañamiento del “símbolo” o “mito” Gardel, dejando de lado la *fabulosa ductilidad para cantar cualquier género cuando hasta entonces todos eran “cupletistas”*, según la afirmación de Blas Matamoro en *La ciudad del tango*, editado en 1969 y agotado pocos meses después de su aparición.

Matamoro (28, soltero), es abogado y uno de los más jóvenes investigadores de la realidad argentina a través de su expresión musical, el tango. *Busco —señaló a BOOM— estudiar a través del tango cada forma estética en relación con los grupos sociales que lo consumieron, haciendo referencia a la totalidad histórica del momento*. El tango, es sin embargo, sólo un elemento de la cultura argentina para Matamoro, que trabaja actualmente en la preparación de dos nuevos libros, que abarcarán otros aspectos del fenómeno cultural.

El autor de “La ciudad del tango” gusta del canto gardeliano, aunque entiende que las polémicas despertadas por su libro provinieron sobre todo de aquellos que *no entienden que desmitificar es sacar una cosa de la eternidad y ponerla en el tiempo histórico. Desmitificar una obra de arte —manifestó— no quiere decir desvalorizarla históricamente*. El agregado que apuntala su afirmación tiene antecedentes valiosos: *Cuando Nietzsche y Freud estudiaron los elementos eróticos de la pintura de Rafael o de Leonardo, no lo hicieron para destruirla*.

Gardel fue muy buen cantor y creó el tango cantado, reflexionó ante BOOM, pero en su faz humana fue el típico bastardo. Para que no escapen las causas del rotundo juicio, ordena sus opiniones en torno a tres períodos de la figura de El Mago: el primero de los períodos es el que va desde principios del siglo hasta el año 1917 —señaló—. Entonces, Gardel era ratero, rufián y amigo de



los matones del comité conservador de Cochabamba y Ceballos. El mismo confesó haber tenido varios procesos, cuyas causas desaparecieron de los tribunales, pero no escapa que las imputaciones iban desde tratante de blancas a hurtos. En esa época conoce a Razzano y canta en los comités.

Pero en 1913 —enfatisa Matamoro— nace el gigoló. Fue cuando Gardel conoció en el 'Café de los angelitos' a madame Jeanne. Después va al Armenonville y empieza, recién, a cantar para otro público.

En 1917, comienza el segundo período de Gardel, que el cantor inaugura con 'Mi noche triste' de Contursi; coincide con el cierre de los prostíbulos y, naturalmente, el rufián se queda sin ocupación. Carlos Gardel se acerca entonces a los 40 años —parece que había nacido en 1880 y no diez años después, como se aseguró largamente: el tango desborda el gus-

to popular y, en 1925, Gardel inicia su primer viaje a Europa.

El tercer período señalado por Matamoro abarca desde 1928 hasta su muerte. Gardel viaja esporádicamente a la Argentina y desde 1931 es ganado por el cine: allí se desdibuja un tanto como cantor y la figura del actor comienza a adquirir contornos propios. Cuando se le pregunta por la acepción de "bastardo", Matamoro es contundente: Bastardo es el hombre que además de no ubicarse en la sociedad, juega constantemente a la ambigüedad. A Gardel —añadió— le daba lo mismo jugar al hombre serio que al marginal y eso es típico de la época histórica del acuerdo entre la oligarquía y el gran partido de la clase media, el radical.

La charla con Matamoro se intensifica, aunque es difícil saber cómo precisar el marco referencial del joven profesional e investigador de una época enraizada en el alma del

porteño, con remedos de romanticismo. Matamoro puede sorprender: Me hubiera gustado vivir en 1920 porque Buenos Aires tenía más carácter, y en 1950 cuando los 'cabecitas negras' se apoderaron del centro de la ciudad.

El autor de "La ciudad del tango" comprende, no obstante, que la enmarcada fluidez de las primeras décadas del siglo, pueden llegar a su generación: El tango llega —afirmó— como puede llegar el Himno Nacional. Es algo institucionalizado, aceptado; llega, además, por el placer de escucharlo, por la cosa evocativa... Cree asimismo que el mito gardeliano se acentuará, aunque el destino del tango se halle sobre la perimida trampa marcada desde el comienzo de la década del 50. Este rodar tanguero de los últimos veinte años ha rescatado, según Matamoro, algunos valores, sobre todo creadores independientes como Alberto Gómez, Ed-



mundo Rivero y Julio Sosa. Tenemos —afirmó— un gran músico, como Julián Plaza y un letrista: Héctor Negro. La juventud, concluyó el ensayista, tal vez no pueda entenderlo así porque está drogada por la industria cultural...

Resignáte, hermano

Julio Jorge Nelson (seudónimo de Isaac Raskosky), inseparable de los temas gardelianos, confiesa dedicarse a sus conocidas audiciones desde 1934, sin interrupción. Las casi mil grabaciones de su "metier gardeliano" han pasado por sus manos acrecentando su tendencia tanguística sin mayores variantes. Radio Buenos Aires, Radio Callao (hoy Libertad), Radio Mitre y Radio Rivadavia fueron los medios de su constancia.

Lo de Gardel no cansa —expresó seriamente detrás de sus grandes gafas con cristales amarillos— **Por lo intenso de su repertorio y su multiplicidad de recursos.** Y habla de la vocación imitativa de los argentinos para puntualizar con respecto a Gardel: **Ciertos hombres de gobierno —que lo fueron y que lo piensan ser— se peinan y sonríen como Gardel.** Al pedirle que ejemplifique, el infatigable gardelista es definitivo: **Por ejemplo, Matera y Perón.**

Nelson va más lejos al sostener que "todo cantor sudamericano tiene algo de Gardel" y explica, con insólitos argumentos, la vigencia del cantor: **Gardel no es (y usa el presente deliberadamente) prócer ni un gran novelista ni un santo. Pero tiene lo que no tienen los sabios ni los santos ni los militares: tiene calles en todas las partes del mundo. Además —agregó con tono severo—, el único**

monumento en el mundo que está sonriendo es el de Gardel.

En cuanto al mito de Gardel, que evidentemente le molesta, le merece una opinión tajante: **No puede ser mito ni leyenda ni fantasía. Para algunos es un mito construido por la tragedia, pero la verdad es que Gardel, sin las perfecciones técnicas de esta época, canta cada día mejor. Por otra parte, omitirlo es —en el caso de novelistas y ensayistas— chocar contra una pared.**

En el más convincente de los tonos, Nelson esgrimió ante BOOM otro argumento no menos regocijante: **Mire si será extraordinario que todos los días le aparece un hijo o un nieto, como a Urquiza —ilustra— mientras que no le aparecieron ni a Pasteur ni a Emilio Zola...** Anuncia, mientras tanto, que está escribiendo un libro, que se titulará, obviamente, **Historia de un ídolo: Carlos de Buenos Aires**, aunque no adelantó si afirmará en él sus dispares comparaciones anteriores.

Para su futuro, Nelson elige también la sombra de Gardel: **Yo quisiera —dijo melancólico— que el día que por algún imponderable tenga que desaparecer, continúe el símbolo de Gardel, porque cuando desaparezca Gardel, terminará el tiempo, inexplicable aseveración que no comenta mayormente.** Nelson se niega a entender, entretanto, a los detractores, del mito Gardel: **Yo no duermo con sábanas negras** —afirmó seriamente, aludiendo a su peyorativo apodo de "viuda de Gardel"— **ni con crespones, pero...** y desliza, por primera vez un nombre: **Sebreli afirma que Gardel es el mito del machismo —y ataca con acritud—, pero yo respondo que justamente él...**

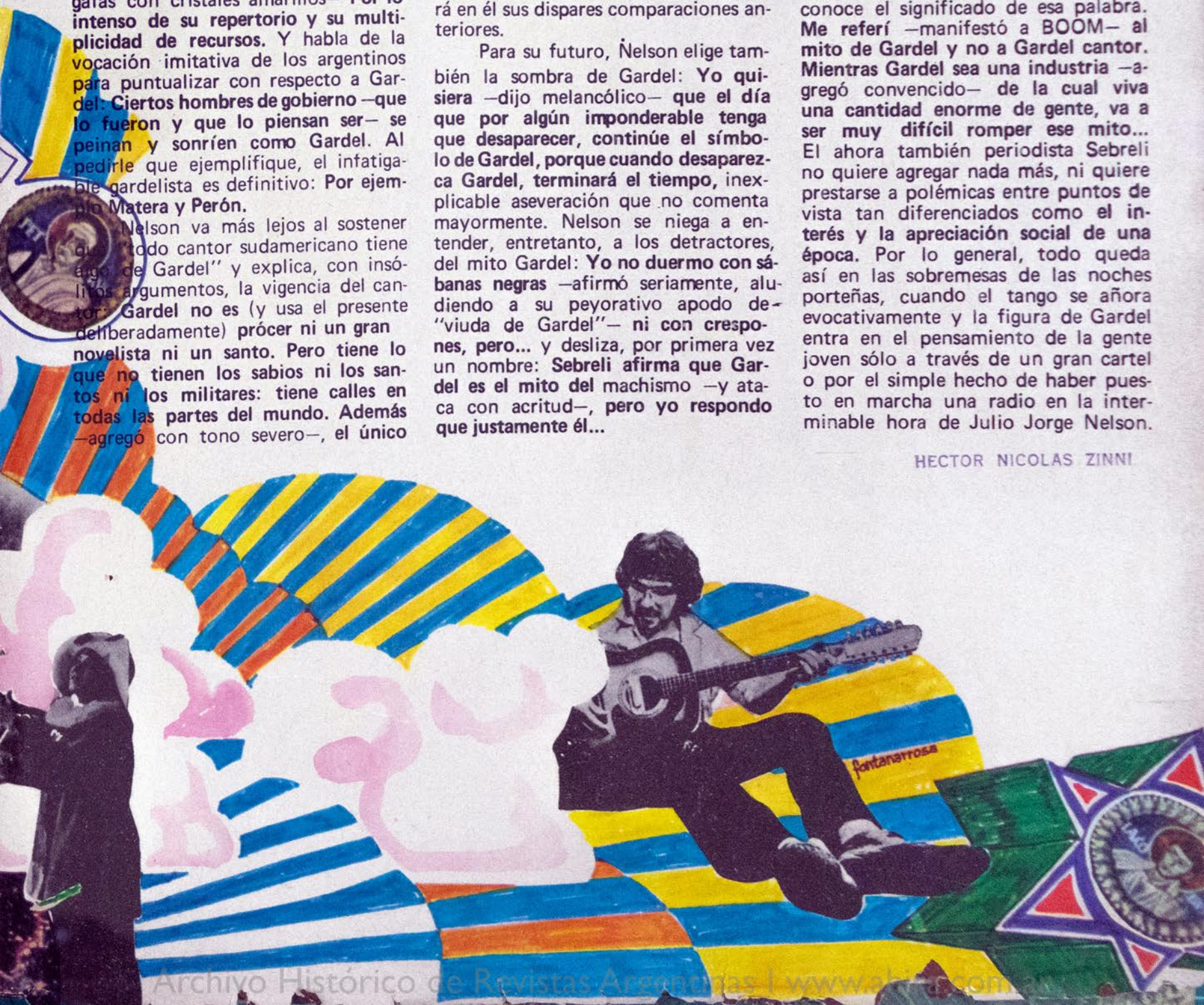
No he venido pa' vengarme...

La entrevista con Nelson, en Radio Rivadavia, termina. El robusto hombre de 60 años vuelve al micrófono, el mismo desde el que, desde hace 36 años, habla enfáticamente de Carlitos, mientras BOOM prepara la inquisitoria a Juan José Sebreli, el best seller de "Buenos Aires: vida cotidiana y alienación".

Sebreli (39, soltero), no desea entrar en polémicas con Nelson, **para quien Gardel es, simplemente, un medio de vida. Y yo —sonríe— dejo que cada uno se gane la vida como pueda.** En cuanto al supuesto machismo de Gardel, le recomiendo que lea un artículo de Tabaré de Paula, publicado en la revista "Todo es historia" donde hay referencias concretas sobre su homosexualidad.

Las respuestas son directas y precisas: **Gardel es un personaje lúmpen y cree que Julio Jorge Nelson no conoce el significado de esa palabra. Me referí —manifestó a BOOM— al mito de Gardel y no a Gardel cantor. Mientras Gardel sea una industria —agregó convencido— de la cual viva una cantidad enorme de gente, va a ser muy difícil romper ese mito...** El ahora también periodista Sebreli no quiere agregar nada más, ni quiere prestarse a polémicas entre puntos de vista tan diferenciados como el **interés y la apreciación social de una época.** Por lo general, todo queda así en las sobremesas de las noches porteñas, cuando el tango se añora evocativamente y la figura de Gardel entra en el pensamiento de la gente joven sólo a través de un gran cartel o por el simple hecho de haber puesto en marcha una radio en la interminable hora de Julio Jorge Nelson.

HECTOR NICOLAS ZINNI



Vieja Lavanda Fulton

FIESTA DEL PADRE



1) Loción Vieja Lavanda de 380 cm³ \$ 22 (m\$n 2.200)



2) Loción y loción para después de afeitarse \$ 12,30 (m\$n 1.230)



3) Box (8 productos) \$ 33,50 (m\$n 3.350)



Yo le voy a regalar un estuche de Vieja Lavanda. A él le gusta. Mamá dice que le gusta por digna y correcta. Mamá dice que esas son las condiciones para que algo le guste. Además, yo creo que Vieja Lavanda Fulton le gusta porque le gusta.



4) Box (5 productos) \$ 25 (m\$n 2.500)



5) Loción y jabón \$ 9,50 (m\$n 950)



6) Taza de Afeitar \$ 5,40 (m\$n 540)



Enclavado en los Pirineos orientales, a modo de cuña entre Francia y España, se encuentra el principado de Andorra, paraíso de las apetencias turísticas por más de una razón. En realidad, Andorra reúne en su reducida área de 453 kilómetros cuadrados una serie de prodigios atributos naturales, tal vez como no se den en países de mayores dimensiones. Los contrastes se suceden con poca distancia entre sí: excelentes pistas de nieve para la práctica del deporte blanco, fauna y flora extraordinarias, ríos y montañas, atractivos arquitectónicos. Sus once mil habitantes viven, prácticamente, entregados a una devota hospitalidad, y la capital, Andorra la Vieja, concentra vívidamente esa intención. Las tradiciones de un pasado feliz, además, han cristalizado en originales instituciones políticas y jurídicas, tan típicas como el idioma, el catalán. El manejo del gobierno está

a cargo de Francia y de un obispo, ejerciendo el poder legislativo un consejo general elegido por los cabezas de familia cada cuatro años.

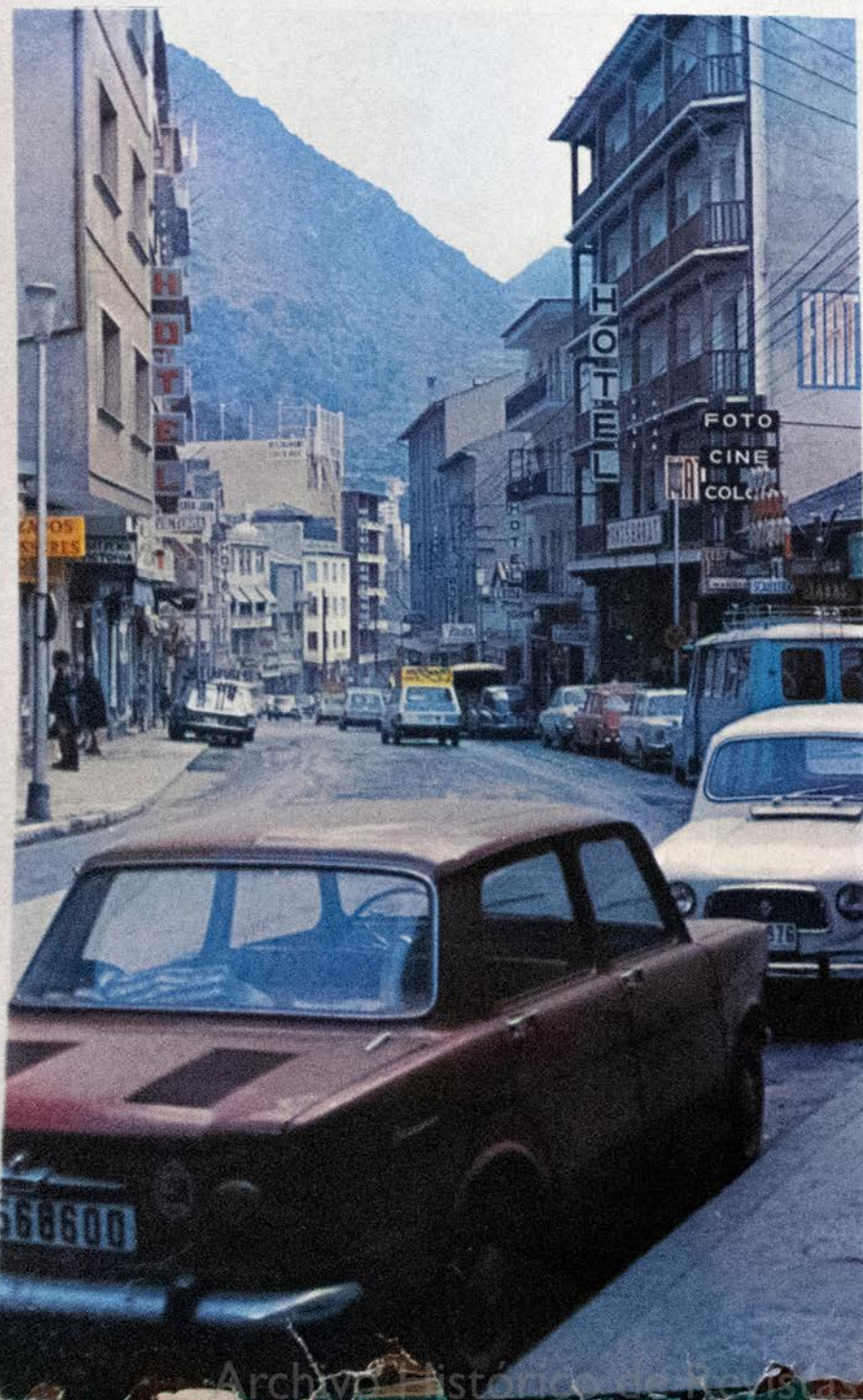
Un poco de historia

El mismo periplo histórico de este pequeño país dividido en seis parroquias atrae en diversos sentidos. Su génesis se remonta a la época en que Ludovico Pío, hijo de Carlomagno, se estableció en el territorio de la actual capital tras derrotar a los sarracenos, dotando al obispo de Urgel del derecho de soberanía sobre el territorio. Sin embargo, después de la retirada de las tropas imperiales, los sarracenos volvieron a apoderarse de los Pirineos, por lo que Ludovico Pío organizó una nueva expedición, derrotándolos en 808. Carlos el calvo, que sucedió a Ludovico Pío, cedió sus derechos al conde de Urgel, que

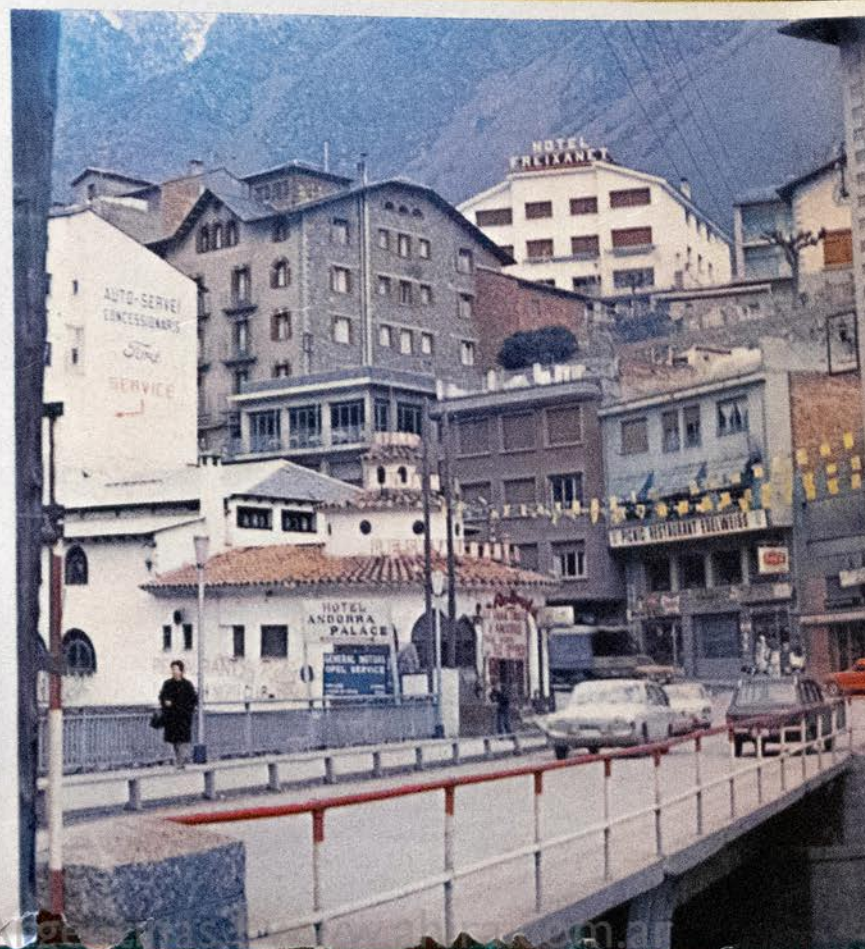
tuvo que declarar la guerra al obispo. Este recabó el auxilio militar del conde de Foix, a condición de compartir la soberanía del valle. Andorra, tras numerosos avatares, terminó sometida a la soberanía de los condes de Foix hasta 1278, año en que, por una sentencia arbitral, quedó sujeta a Urgel y Foix. Los derechos de los Foix pasaron, en tiempos de Enrique IV, a la Corona o al Jefe del Estado francés, que hoy los delega en el prefecto del departamento de los Pirineos orientales. Francia y el obispo de Urgel asumen la máxima autoridad y han convenido respetar la forma republicana de gobierno, instaurada por la Constitución de 1806, que Napoleón hizo promulgar.

Como en la casa propia

Los andorranos se han mostrado lo



FOTOS: ROLANDO



siempre muy celosos del Estatuto de Independencia de su país. El celo, empero, no llega al punto de trabar burocráticamente la llegada y salida de los centenares de viajeros que ta-

pizan permanentemente las rutas de acceso, sobre todo la que comunica —226 kilómetros mediante— con Bar-

celona. Muy por el contrario, la **vista gorda** está a la orden del día se atraviesan los controles; la legislación soslaya tasas aduaneras, circunstancia que ha convertido a Andorra en algo así como la Meca del contrabando hormiga, patinado de legalidad. En la capital, por ejemplo, se puede adquirir una cámara Nikon F —joya de los

fotógrafos de todo el mundo— perfectamente equipada, por increíbles setenta mil pesos argentinos. **Prisunic**, un emporio comercial donde es posible munirse desde anzuelos para la pesca de truchas hasta un costoso televisor, es el vértice en que confluyen abigarradamente los buscadores del negocio y los simples turistas deseosos de un artículo caro en sus países de origen, pero al alcance del bolsillo ahí, en la paradisíaca Andorra.

Sortear la frontera se hace fácil, y necesariamente hay que desembocar en dos lugares: la carretera que se dirige a Ax-les-Thermes (Francia) o la que enlaza con Seo de Urgel (España). Un ir y venir constante por ambas vías dice de la conveniencia de Andorra como destino que, podrá inferirse, no es el exclusivamente geográfico, aunque lo merezca.

ANDORRA

EL PARAISO DEL CONTRABANDO HORMIGA



EL TIEMPO EN LAS MANOS

El hombre activo de nuestros días —época de las computadoras y los vuelos espaciales— tiene la necesidad imperiosa de recurrir a un medidor de tiempo que reúna las mejores condiciones técnicas de exactitud y rendimiento.

En un coqueto local de Santa Fe al 1100 Walter Schmid asegura, **cronométricamente**, que tales atributos conserven su inalterabilidad. "Por lo general —afirma— el cliente ya tiene una idea fija de lo que quiere y viene a buscar una marca determinada; de lo contrario, procura asesoramiento de acuerdo a las necesidades, conveniencias y posibilidades". Empero, suele ocurrir que el cliente se encuentre con algo que le agrada más que lo que buscaba, dentro de un tipo establecido.

En realidad, la elección se basa en las actividades del cliente: un reloj sólido para trabajos rudos, una pieza-joya para los exquisitos. Prácticamente, existe un reloj para cada necesidad.

Estadísticamente está comprobado que el público se inclina hacia el reloj hermético, automático y con calendario. "Cuando el cliente com-



pra este tipo de máquina —asevera Schmid— tiene derecho a exigir, razón por la cual en mi comercio trato de brindar el máximo de atención y service: ello es mi fundamento comercial". Su taller, en efecto, tiene instalado un equipo con el instrumental más moderno de la técnica de precisión. Al margen de ello, un stock amplísimo satisface la demanda de aquéllos que acuden a munirse de su flamante **wrist watch**.

El famoso Rolex acapara la preferencia de la mayoría, con precios que oscilan entre los \$ 462 (manual,

para caballeros) y \$ 696,50 (automático, para damas), cronómetros superlativos y creaciones exclusivas en relojes joyas de mayor precio, además de la línea Tudor de Rolex, de precios más accesibles.

El reloj, como toda máquina, exige un service periódico, cada tantos años, de acuerdo a un factor primordial: el correcto funcionamiento y la verificación de la hermeticidad del mismo. "El cliente es la mejor propaganda —concluye Schmid—; por lo tanto, hay que orientar correctamente su decisión.



LA ADOLESCENCIA CRITICA

Cuando el año pasado se creó la categoría sport prototipos, pareció llegar la panacea para el automovilismo argentino. Fuera de acción el turismo de carretera, por su notorio anacronismo, era necesario una categoría que llenase el vacío popular. Pero también, para los menos, significaba la posibilidad de entroncarse en el espíritu de progreso del mundo automovilístico.

Las presiones de los grupos relacionados con repuestos y otros negocios paralelos al deporte automotor, impidieron a los teóricos de turno presentar un reglamento sin ataduras. El menor peso de la unidad y libertades menores, lo diferenciaban del decadente TC. Para este año, se disminuyó la altura total del vehículo e inclusive quedó abierta la posibilidad concretada del motor a popa, reduciendo la cilindrada a 3 litros y también el peso de la unidad.

Recién en la temporada 1971 quedará expedita la capacidad creativa de los realizadores para elaborar autos de competición.

"Estamos a la altura de Europa, pero no tenemos elementos similares, para hacer chasis livianos. El magnesio y el titanio son prohibitivos", sostiene Tulio Crespi, el prolífico padre de la pequeña fórmula cuatro. Más cauto, en cambio, el rosarino Bravi sugiere: "Además de los materiales, ellos tienen experiencia de años y un auto tiene una vigencia real de un año y medio".

"Estamos más cerca en los prototipos que en los monoplazas", sostiene Paco Martos. Por su parte, el polémico Pronello sintetiza la opinión de sus colegas: "Hemos avanzado en chasis y suspensión más que en motores, donde todavía utilizamos esquemas arcaicos para desarrollarlos".

Orestes Berta, entretanto, opta por el silencio productivo. Con los medios propios y los aportados por ajenos, ha construido el primer prototipo nacional para competir en plano de similares probabilidades con los europeos.

El rafaelino, radicado en Alta Gracia, entrará en la historia del automovilismo como un revolucionario. Desarrolló el motor Tornado en 1967; confió en los autos de serie con modificaciones de forma, para dotarlos de mayor riqueza aerodinámica; volcó su conocimiento del complejo tema suspensiones y centro de rolido y gravedad, enmendando fallas estructurales en las Liebres que salían de Villa María, mientras otras unidades de fórmula pasaban por sus manos para quitarles errores de construcción.

EL LR, es hasta hoy, su obra principal. No trató de encontrar soluciones difíciles, sino que asimiló las observaciones en distintas prue-

bas, aportando criterios propios, cuya efectividad será juzgada, en definitiva, por el tiempo. Volvió a delinear el camino a seguir para el parque en el plano nacional y no temió al riesgo de tener una relación peso-potencia demasiado baja. El motor, al igual que en los monoplazas, hace de sub-chasis; cuando, tiempo atrás, el contradictorio Colin Chapman lo intentó por su lado, necesitó experimentar largas jornadas. La copia no es deshonrosa cuando existe algo mejor, pero la inquietud, aún errando, tiene un doble mérito: Berta hizo lo suyo, al seguir la tendencia Chapman.

La historia, sin embargo, no se agota en individualidades. El conjunto la elabora diariamente. En sport prototipo, la mediocridad del principio se prolonga, agudizando una crisis que resulta difícil de solucionar, aunque existan atisbos para encontrar el sendero. Mérito para los dirigentes de clubes, que siempre fueron los capitalizadores de diatribas, generalmente acertadas, otras veces con intenciones bastante oscuras.

El balance de la media temporada tiene saldo negativo. Las precisiones se vuelcan sobre la durabilidad de los motores. Pretender que un motor de serie, concebido para erogar 160 HP, rinda el doble de potencia, es una quimera técnica. Pero durante años hemos vivido el espejismo que, aunque el tiempo pasa, no pierden vigencia.

El artificio fue la defensa de la carrera de reducida extensión para obviar la fragilidad y hubo cotejos parciales que no alcanzaron a satisfacer al intuitivo aficionado. Lenta, pero firmemente, el público le volvió la espalda a las competencias. La temporada anterior tuvo un final que no ocultó las fallas de estructuración. La apertura de marzo anticipó la mediocridad.

El antiguo y vigente axioma "detenerse es retroceder" encontró inocentes ejecutores y solamente el silencioso ingeniero Josep aprovechó el tiempo para crear. Trabajó en la tapa de cilindros del motor 250 pulgadas, sin afectar el reglaje de admisión y escape: el banco delató varios caballos más, con solidez motriz. Paralelamente, la primera caja puente hecha en la Argentina por Sáenz, no está aún a la altura de la potencia que debe transmitir; el pie pesado de Veiga y unos ejes que se rompen, le impidieron lograr una serie de victorias. Los motores Tornado, antiguos en su concepción, pensados para autos pesados y caminos difíciles, se mantienen —por obra de Berta— en una decorosa posición.

Motores de bajo régimen de rotación, por efecto de la carrera larga del pistón, son los menos indica-

GUSTAVO GOROSITO

dos para sacarlos de su normal régimen. La inercia, que se produce cuando asciende el pistón, aumenta en relación directa a la carrera del mismo y las roturas son naturales. Berta intentó la mejoría a través de su mejor llenado; trabajó en los mecanismos de admisión y escape, eliminando con rapidez gases de escape, que ocupan espacio impidiendo una perfecta combustión. El perfil de las levas fue el medio para lograr ese fin denominado "campeonato".

Solamente el temperamento de Luis Di Palma le permite al Tornado estar esporádicamente entre los primeros. A Berta le resta, sin embargo, la carta salvadora que presentará al final de temporada: los autos con motor en popa, de tres litros. Son más de 100 kg. de handicap, pese a estar en desventaja respecto a la cilindrada, y Berta espera brindar resistencia hasta diciembre para luego ser vanguardia con el nuevo ordenamiento normativo de la categoría en 1971.

Chrysler, que se opuso sistemáticamente a la promoción deportiva, cambió cuando comprendió la importancia comercial de la misma. Su motor Slant-Six tampoco está en ganador, ya que su modesta dosis de caballos alcanza solamente para arriar; luchar en la vanguardia y romper, son sinónimos para él. La posibilidad de habilitar el V8, realizado en Méjico, y considerado de producción nacional por decisión de ALAC, es su mayor esperanza. La sorda lucha en las oficinas de CADAD, comenzó por parte de las restantes fábricas ya que desarrollándolo tendría una potencia garantizada para aspirar al éxito.

"Estamos cansados de poner dinero y pasar papelones: hay que tomar medidas drásticas", fue la conclusión de un concesionario Ford. La presión de quienes aportan de su peculio el dinero para mantener un equipo de competición, es justa. Hace largos años que la marca del óvalo no acumula fracasos como en 1970. El final del proceso es previsible.

La variante positiva la encontraron los dirigentes del interior. Al cobrar una tasa para transmitir en autódromos, las radios silenciaron su labor. El público concurrió masivamente, lográndose recaudaciones excepcionales, que de repetirse, permitirán mejores premios y exigencias a los concurrentes. Nadie podrá presentarse con aparatos fallidos, so pena de quedar afuera. Sport prototipo debió ser el comienzo del automovilismo profesional, pero algunos entendieron incorrectamente el significado del término, agotándose en acumular pingües ganancias, pero sin mentalidad eficiente. Los clubes están enseñando el camino. Los constructores y corredores deben seguirlo o desaparecerán.



Los señores del silbato

El mundo del espectáculo deportivo provee al comentarista especializado de muchos personajes que engrosan su galería crítica, aunque existe uno que se destaca normalmente y al que se castiga con cierta asiduidad y ¿por qué no? con cierta saña en más de una oportunidad. Ese personaje es el árbitro, el hombre que concentra las disconformidades de la ululante masa espectadora. Pero lo que no conoce el rosarino, el llamado comúnmente hombre de gris, es que en la ciudad existe un colegio de jueces con predicamento nacional e, incluso, con relaciones internacionales.

Uno de los factores que han hecho que la Asociación Colegio Rosarino de Arbitros haya adquirido el respeto de los distintos organismos que se mueven en función ejecutiva en el ambiente futbolístico nacional, es la edición de un libro (*Leyes del Fútbol*), único en su tipo, que se vende a cualquier colegio similar del país y se ha transformado, con el tiempo, en material obligado de consulta de creyentes y profanos.

Para Raúl O. Peters, presidente de la Asociación, ya las primeras palabras del prólogo del vademecum del referato: "La función del árbitro en el deporte está supeditada al más severo espíritu de justicia y a la más estricta observancia de las leyes que lo rigen", han sido "el leit motiv sobre el cual basaron su acción los fundadores de la institución Rodolfo G.E. Mansilla y Osvaldo Albertelli, un 7 de noviembre de 1937".

La sintética reseña esbozada por Peters, sirve a la vez para dar una idea de la capacidad creadora y constructiva de los padres de la Asociación Colegio Rosarino de Arbitros: "Algo en común une a Mansilla y Albertelli, explicó Peters: ambos fueron periodistas. Albertelli, incluso, fue presidente del Círculo de Periodistas Deportivos de esta ciudad. La trayectoria de ellos en esa actividad fue intensa, logrando el cariño y respeto de todos los que conformaban el ámbito deportivo. El que desarrolló una actividad más amplia —especificó Peters—, fue Rodolfo Mansilla; aparte de su labor como procurador, periodista y árbitro, fue uno de los organizadores de los Campeonatos Evita. De lo importante de su labor en las actividades deportivas habla el he-

cho de que concurrió a las Olimpiadas de Helsinki como asesor del representativo de Argentina. También —recordó— fue fundador de la Confederación Argentina de Arbitros y el año pasado actuó como representante de los árbitros en la AFA".

Historiando una trayectoria

Las tres misiones específicas que se enunciaran originalmente como plan de acción: formar un cuerpo de árbitros de fútbol aptos para tal misión; velar por la observancia de las reglas de ética profesional y difundir los conocimientos de las leyes del fútbol, se van realizando a partir de aquel lejano momento de la fundación de la Asociación, en forma ágil y constante. Eso determinó, asimismo, el meteórico engrandecimiento de la entidad que el 16 de julio de 1946 se fusiona con la Asociación Rosarina de Arbitros, a cuyo frente se encontraba entonces Enrique J. Farina, actual presidente de la Academia de Arbitros y responsable de *Leyes del Fútbol*.

A partir de esa unión, el referato rosarino comienza una escalada que lo lleva a alturas insospechadas. Desde su bastión, emplazado en la Unión Trabajadores de Entidades Deportivas y Civiles (UTEDYC), organismo gremial al cual se integró en 1952, la Asociación provee de jueces a las más importantes ligas del interior de las provincias de Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires. Con respecto a la contratación de árbitros, el public relations de la entidad, Omar Grillo, proclama: "Nosotros fijamos una tarifa que no sabe de descuentos ni rebajas. Nuestros jueces tienen un nivel y un precio: por esa razón hemos desechado más de una oferta, como en el caso de algunos torneos de campeonatos, pero tenemos la satisfacción de que siempre nuestros hombres son reclamados para dirigir".

Ahora, en 1970, la Asociación Colegio Rosarino de Arbitros, siempre esgrimiendo su slogan de "Árbitros aptos, éticos y conocedores de las leyes del fútbol", parecería haber llegado a la cúspide de sus aspiraciones. Sin embargo, la mayor satisfacción de sus dirigentes es la función didáctica, concretada en las clases para aspirantes que se efectúan lunes y viernes de 19 a 21, dictadas por Enrique Farina, a lo

que debe agregarse los pedidos que llegan desde diversos puntos del país para que viaje su profesor a dictar conferencias o cursillos, o lo que es más importante, a preparar aspirantes, examinarlos y otorgarles el título habilitante.

Pero posiblemente lo que mejor refleje la jerarquía alcanzada por la institución a lo largo de sus 33 años de actuación, esté en la narración que hizo Peters a BOOM, sobre su entrevista con el delegado del interventor en la AFA, doctor Luis Sobrino Aranda: "Me llegué ante él para ofrecerle nuestra organización, nuestro cuerpo técnico y nuestra experiencia, para la formación de árbitros aptos y honestos, como una cooperación al fútbol argentino", contó. "Le expliqué que la designación del doctor Oneto Gaona y los aires renovadores que comenzaron a soplar a partir de ese momento, motivaban nuestro ofrecimiento y el doctor Sobrino Aranda me contestó —declara con inocultable satisfacción— que en buena hora llegaba hasta él un ofrecimiento respaldado por hechos concretos, ya que mucha gente le ofrecía grandes ideas pero poca los medios concretos de realizarlas, como lo hacíamos nosotros".

"La verdad es —comentó Peters— que nuestro ofrecimiento tiene el deseo fundamental de poner al servicio de la AFA una maquinaria que tiene muchos años de funcionamiento y que, creemos, servirá perfectamente para acelerar ese cambio de estructuras deportivas que los argentinos estamos deseando desde hace mucho".

Las posibilidades que se abren para los jueces del interior del país serían, entonces, inmensas. De aceptar esta sugerencia la AFA, el fútbol argentino comenzaría a nutrirse, como lo hace con los jugadores, de árbitros más que dispuestos a participar en el plano mayor del fútbol nacional. "Pero ninguno entraría por la ventana —especificó el presidente de la Asociación—; todos, seguros de sí mismos, están dispuestos a rendir examen teórico y práctico para revalidar su título provinciano ante el jurado bonaerense, para conquistar así el diploma argentino que les permita transitar todas las canchas de la patria".

Interpretar no es tan fácil

El libro editado por la Asociación no es una sencilla transcripción de textos similares. Detrás de él asoma un largo trabajo de consulta, de estudio, de análisis intenso, para el cual se recurre a traducciones del inglés, manteniéndose una constante información de todas las reuniones o



Jueces rosarinos: el respeto internacional

congresos en momentos en que se prevén modificaciones al reglamento, lo que determina también la impresión, cada dos años, de nuevas ediciones actualizadas.

El encargado de la ciclópea tarea es el presidente de la Academia de Arbitros y profesor nacional Enrique José Farina, una verdadera fuente de consulta permanente para árbitros y periodistas, que suelen ser asiduos inquisidores de sus conocimientos. Como en aquel partido entre Rosario Central y San Martín de Mendoza en el que un muchacho evitó, entrando al campo de juego, que el elenco cuyoano convirtiera un gol. Más de un periodista de cierto predicamento lo consultó en aquella oportunidad para que le aclarase el fallo y lo interiorizara de los aspectos reglamentarios. No menos demostrativo fue el cursillo compuesto por 20 charlas, dictado por Farina en el Círculo de Periodistas Deportivos; o que el presidente del Consejo Provincial, dependiente de la Secretaría de Educación Física de Jujuy, lo invitase especialmente para entregar los diplomas a los egresados; o que sus raids didácticos lo hayan llevado hasta Bolivia.

Otras anécdotas rodean la personalidad de Farina: cuando llegaron a Rosario José María Muñoz y Osvaldo Ardizzone, junto al técnico-escriptor Argentino Geronazzo, para dictar una conferencia como base de lanzamiento del libro de Zubeldía y Geronazzo *Táctica y estrategia del fútbol*, se dijeron y comentaron muchas cosas en la charla promocional, hasta que, como lo explica Farina: "Se originó una discusión acerca de una jugada y su consiguiente fallo.

José María Muñoz sostuvo una posición equivocada, que muchos entendieron como tal y un periodista local me pidió que diese mi opinión. Así lo hice —recuerda Farina— y demostré claramente su equivocación. Muñoz lo reconoció y me felicitó públicamente". En la reunión hubo algo más, que la modestia de Farina omitió. "El se olvida de decirles —acotó Grillo— que a partir del momento en que comenzó a hablar, se hizo prácticamente el dueño de la situación y la gente comenzó a dirigírseles para hacerle una serie de consultas".

Pero eso no puede extrañar a nadie que conozca en qué fuentes de interpretación reglamentaria abrevaron, no solamente Farina, sino los componentes de la Asociación que allá en el lejano 1930 obtuvieron un cambio reglamentario a nivel internacional: "En una asamblea nacional de árbitros —recordó Farina a BOOM—, la Asociación Rosarina destacó el problema de que los jugadores no respetaban los 9,15 metros de distancia en la ejecución de los tiros penales, ya que se ubicaban al borde del área grande. Nosotros decidimos que la mejor manera de solucionar el asunto era creando un semicírculo en el borde externo central de la línea del área. Se aprobó y envió la sugerencia a la FIFA; la misma fue aceptada y hoy la vemos instaurada definitivamente y desde hace largo tiempo..."

De árbitros y jugadas

De la influencia de los árbitros rosarinos a nivel internacional, se puede decir mucho y no solamente porque entre Enrique Farina y sir Stanley

Rouss, presidente de la FIFA, se mantenga una constante correspondencia, sino por la influencia directa que ello ha tenido (como el ejemplo del semicírculo) en el mundo del fútbol.

"Hace algún tiempo —comentó Farina—, en un torneo nocturno realizado entre Racing y el Santos, se cometió un foul penal en perjuicio de un jugador brasileño y Pelé fue el encargado de ejecutarlo. El moreno tomó carrera —recuerda Farina— y cuando llegó a la pelota se frenó, tiró un puntapié errado, a propósito, y cuando el arquero ya se había tirado, entonces sí lo pateó, conquistando el gol con tranquilidad y suficiencia. El juez del partido, que era Aurelio Bossolino, dudó y dirigió su mirada hacia J.J. Alvarez, que hacía poco tiempo había regresado de una convención mundial de árbitros en Túnez. El presidente del Consejo de Arbitros de la AFA le hizo señas a Bossolino de anular el tanto y de hacer ejecutar un tiro libre indirecto a favor del Racing Club. Ese fallo —rememoró el experto árbitro rosarino— fue muy comentado en su momento".

Farina no se quedó, en cambio, con ninguna duda: se dirigió al periodismo rosarino e inclusive a la revista *El Gráfico*, haciendo notar la incorrección del proceder del juez Bossolino, pero nadie le hizo caso. "Entonces —dijo a BOOM—, tomé papel y tinta y le escribí a sir Stanley Rouss, explicando la jugada, el fallo y diciéndole cuál era mi parecer en esa emergencia: anular el gol, amonestar al ejecutor y hacerlo tirar de nuevo. El presidente de la FIFA me contestó dándome la razón a mí, haciendo el trámite ante la International Board para efectuar un agregado al reglamento, indicando cómo se debía culminar esa jugada (que era como yo había dicho). En la misma carta me decía que las indicaciones de Alvarez no tenían ningún valor, ya que la convención de árbitros no había sido auspiciada por la FIFA, por un lado, y que aún siendo así, las resoluciones que ellos tomasen debían ser aprobadas por el citado organismo máximo".

Sin embargo, a pesar de la incalculable satisfacción de saber que estaba en lo cierto, a Farina le quedó el sabor amargo de "pensar que en ningún medio periodístico local se supo aprovechar en ese momento la nota que yo les brindaba: carta de sir Stanley Rouss, por un lado, y el aporte brindado por un rosarino, en el campo del deporte y de los fallos. Esto último tampoco supieron apreciarlo".

PALOMARES DE IRA

Medina-Sidonia: "Marchamos hacia una dictadura"

Durante su estada en París, Rodolfo Vinacua, jefe de redacción de BOOM, pudo entrevistar durante una hora y media a Luisa Isabel Álvarez de Toledo, duquesa de Medina Sidonia. La inteligencia y sagacidad de la impugnadora de Palomares —donde una tragedia radioactiva flotó durante mucho tiempo, y flota todavía— asoman en el reportaje entre una lúcida crítica a la situación actual de la España franquista y una descarnada sinceridad acerca de los problemas que afligen a la castigada población de la costa andaluza. La cárcel y el encierro que le costaron su actitud, no lograron atenuar su justa oposición a un estado de cosas que la entrevista revela con absoluta claridad.

En enero de 1966, un estruendo infernal rompió la tranquila mañana de Palomares, pequeña población andaluza de 1800 habitantes, dedicados a la pesca y a la agricultura. El mundo conoció por esos días los detalles inusitados de aquel accidente en el que perdieron la vida los siete tripulantes de un B52 norteamericano, y en el que cuatro bombas atómicas —tres en tierra y una en el mar— perfilaron para aquella gente simple los contornos de una pesadilla cuyas consecuencias soporan todavía hoy. Palomares ha dejado de ser noticia, naturalmente, para nuestro convulsionado universo. La historia menuda de todos los días ha olvidado ya a los protagonistas de la insólita aventura; pero la maraña que todos los días también se teje en muchas partes, tratando de atrapar a quienes se niegan a ser complacientes espectadores de las cosas, y prefieren actuar desde la incómoda plataforma de los que prestan testimonio, reactualiza el oscuro destino de Palomares y de sus sencillos pescadores y labriegos, en el momentáneo exilio parisino de la que ha sido, sin duda, la más valiente protagonista de aquella historia.

La duquesa "roja"

Luisa Isabel Álvarez de Toledo, duquesa de Medina Sidonia, se ha convertido, sin duda, en un problema urticante para el gobierno español. Su novela *La huelga*, publicada en Francia en idioma español, pero no introducida en su país, le acarreó, no obstante, su primer proceso por "delitos de prensa". En esa oportunidad fue



absuelta, pero el fiscal decidió apelar, utilizando el argumento de que la novela se basa en un hecho real. "Yo jamás he dicho semejante cosa —afirma la autora del libro con un inocultable dejo sarcástico—; para mí, mi novela es una obra de ficción y nada más. Pero parece —agrega sin disimular su sonrisa— que para el señor fiscal no. Y esto ha levantado en mí una terrible sospecha: la de que en España, una persona puede ser muerta a palos por la Guardia Civil. Yo lo he relatado en una novela, pero para el señor fiscal, ése es un hecho real. Yo jamás ví semejante cosa —insiste— pero parece que el señor fiscal sí que la ha visto".

A este proceso reabierto y a punto de dictarse sentencia en el momento de efectuarse la entrevista, podría sumarse uno más: en momentos en que se disponía a trasladarse a París para solucionar algunos problemas con sus editores franceses, corrió el rumor de que se le iniciaría nueva causa por unos artículos publicados en un semanario madrileño sobre la vida en las cárceles españolas. "Si me procesan por eso, como antes por mi novela, es evidente que no podré seguir viviendo en España, y por ahora, no pienso regresar allá. Sería absurdo volver para que me encierren de nuevo en la cárcel. No dude usted —afirma, y su voz resulta ahora ligeramente velada por un enojo que deja rápido paso a una sonrisa cáustica— que mi regreso resultaría útil a ciertos señores, pero a mí me parece mejor estar fuera de España y poder seguir diciendo las cosas que debo decir".

La decisión de la duquesa de Medina Sidonia aparece avalada, además, por una lógica aplastante: si a su anterior proceso por el problema de Palomares, que le costó ocho meses de cárcel, se suman su causa pendiente de sentencia por la novela *La huelga* y la posibilidad de un nuevo proceso por sus artículos sobre las cárceles españolas, su insoslayable posición de "reincidente" la colocaría en situación muy delicada. "Marchamos —afirma— hacia una dictadura total, porque los escándalos económicos del régimen sólo pueden ser tapados por el silencio que se impone por la fuerza. El gobierno ha querido terminar con una publicidad negativa, pero al terminar con ella, ha terminado también con las pequeñas libertades que se habían conseguido".

En ese proceso de "pequeñas libertades", juega, desde 1960, un papel importante el Opus Dei, organización que para muchos, aun dentro de España, constituye la fracción más liberal entre las instituciones que, de

una manera u otra, aparecen vinculadas con la Iglesia Católica. "Bueno —manifiesta a BOOM la señora Alvarez de Toledo— yo creo que la fracción más liberal de la Iglesia en España son los curas que están yendo a las cárceles. Se los conoce a veces como "los que se oponen a la Jerarquía", yo por cierto, no los llamaría así, sino más bien, como "los que están del lado de la justicia". Si lo que ocurre —insinúa— es que la Jerarquía se aparta de la Justicia, pues, ése es otro problema. El Opus es una cosa complicada: tiene su fracción liberal, sin duda, pero tienen también su grupo reaccionario, incluso fascista. Han llegado al poder hablando de técnica, de economía, ya que parece que los economistas son los únicos que pueden salvar al país, y, desde que llegaron al gobierno, han dado algunos pasos hacia la liberalización, pero las pequeñas libertades obtenidas han sido luego suprimidas con una brutalidad increíble".

El estruendo y las contaminaciones

Aunque el apasionamiento por los problemas de su país, de esta mujer de treinta y tres años, pequeña y nerviosa, que tiene que hacer evidentes esfuerzos durante la conversación para no rotundizar con gestos cada una de sus afirmaciones, reconoce antecedentes previos a la aventura de Palomares, fue este último acontecimiento, por cierto, el que le dio proyección internacional. "Yo no tenía nada que ver con Palomares —confiesa— fui allá a ver, simplemente lo que había ocurrido, como turista. Una vez allí, me pidieron que los ayudara 'porque parece que fui la única persona, dijeron, que en vez de preguntar por la bomba había preguntado por la gente'. Aquella pobre gente estaba desesperada: lo único que había conseguido después del accidente, eran las recomendaciones de un jefe militar norteamericano, que en una charla didáctica les aconsejó, como medida de precaución, ducharse todos los días... ¡Imagínese usted! en un lugar donde la gente se moja cuando llueve... El hecho es que —recapitula— de las tres bombas que cayeron en tierra, dos por lo menos produjeron contaminación". Efectivamente, la información periodística de aquellos días permitió conocer una opinión de fuente inobjetable: la del profesor Otero Navascués, presidente de la Junta Nuclear de España. "Todo un sector... ha sido contaminado —decía la información— a más de 60.000 cuentas por minuto, que es la media de lo que en Estados U-

AHORA EN ROSARIO UNA NUEVA FORMA DE COMPRAR

**todos los lunes
REMATES
permanentes
con precios de
verdadera ocasión.
16 a 18 hs. - varios
20 a 22 hs. - muebles
finos, objetos de arte**

**Y TODO ARTICULO
DE COLECCION**

EXPOSICION
PERMANENTE

Sábados de 8 a 20 hs.
Domingos todo el día.

**REMATES
LUCIANI**

Urquiza 900 esquina Sargento Cabral

INVIERTA AL MAS ALTO INTERES DE PLAZA

EXENTO DE REDITOS
EN CUENTAS
DE AHORRO HIPOTECARIO

PAGO MENSUAL DE INTERESES
EXENTO DE REDITOS
GARANTIA ESTATAL (LEY 17594)

EL TRUST VIVIENDAS

**SA. DE AHORRO Y PRESTAMO
PARA LA VIVIENDA**

ENTIDAD 2112

PROMUEVE:

EL TRUST JOYERO RELOJERO

SAN MARTIN y CORDOBA - T.E. 64979 - ROSARIO

nidos se considera límite total de seguridad".

Aparte del lógico temor que la situación provocó en todos los pobladores de la zona, el fantasma del desastre económico comenzó a sobre volar sobre cada familia: la cosecha del año estaba perdida y la tierra, en una importante extensión, prácticamente arrasada. Los aviones americanos cargaron no menos de seis mil toneladas de tierra (la capa de humus) la que fue trasladada a Delaware, donde se halla el centro para el tratamiento de los desechos nucleares. "Además —insiste la señora Alvarez de Toledo—, unos diez días después del accidente, apareció gente con equipos y gran cantidad de vecinos se vieron obligados a abandonar sus casas, para que las mismas fueran descontaminadas. Todo esto siguió sumando contratiempos económicos a los sufridos pobladores de Palomares. Los americanos —aclara— prometieron pagar los daños religiosamente. Se hicieron las reclamaciones sobre las cosechas perdidas, y se planteó el problema del agua, que tiene un fuerte sabor salino, y el del humus. Los americanos regatearon, prometieron finalmente pagar y luego...no pagaron un céntimo".

La duquesa de Medina Sidonia parece reconcentrarse unos instantes, como si su memoria volviera, dolorida, a las imágenes de un grupo de campesinos abandonados a su propia suerte, en un minúsculo villorrio andaluz. "Verá usted —afirma— los americanos deben a Palomares y Villaricos, un millón de dólares. Por otra parte, los vecinos son sometidos a periódicos exámenes médicos, pero nadie, **absolutamente nadie** ha conseguido que se le expida una certificación en la que conste que no está contaminado".

El derecho de petionar

Agotados los recursos, cerradas las puertas que debían ser sensibles a las reclamaciones, se organizó un grupo de pobladores de la zona damnificada, encabezados por la duquesa de Medina Sidonia, para trasladarse a Madrid y plantear el problema a las autoridades. Lo que sigue es del dominio de la crónica periodística de aquellos días: el grupo no pudo salir de Palomares; la duquesa fue apresada y llevada primero a Cuevas y desde allí, para evitar problemas mayores con los airados campesinos que pretendían rescatarla, a la cárcel de Almería, donde esperó su enjuiciamiento. Por dirigir una "manifestación ilegal", fue condenada a doce meses de prisión en el penal de Alcalá de



Bases: El poder y la miseria

Henares. De allí salió ocho meses después (cuatro le fueron redimidos por haber trabajado en la cárcel), para denunciar en artículos semanales su amarga experiencia sobre la vida en las cárceles españolas. Hubo remoción de algunos funcionarios, como consecuencia de aquellas denuncias y luego la amenaza de un nuevo juicio y la salida de España. A pesar de todos estos acontecimientos, el pensamiento de la duquesa de Medina Sidonia sigue de cerca el problema de Palomares. "No sólo no se ha pagado la deuda con los campesinos —se irrita— sino que para solucionar el problema del agua dulce para regar sus devastadas tierras, en la que ya no pueden sembrar más que cebada, los norteamericanos deciden, con gran aparato propagandístico, **regalar** una planta potabilizadora. Pero verá usted, **cuando la planta esté**, porque no se ha comenzado todavía, según una resolución de la oficina técnica correspondiente —la duquesa esgrime los papeles con los datos que se dispone a suministrar— el agua potable se distribuirá entre varias poblaciones. De esta manera, de los 380 metros cúbicos que la planta, **dicen**, producirá por día, Palomares recibirá 18,25; Villaricos, el otro pueblo damnificado, 6,84; y el resto, es decir, 354,91 metros cúbicos, irán a parar a poblaciones no damnificadas, entre ellas, a Mojácar, **que no tiene agua corriente más que en los hoteles**, a los que irá a parar, naturalmente, el agua que corresponde a los pobladores de Palomares. Y pensar que esta gente pide el agua no para beberla, sino para regar sus tierras..."

Este parece ser el lamentable balance de una pesadilla que empezó en enero de 1966: los vecinos de Palomares fueron perjudicados y ofendidos; perjudicados porque perdieron sus cosechas y sus tierras están arruinadas; ofendidos, porque han sido tratados como "objetos posiblemente

te contaminados", sin haber recibido las satisfacciones que toda persona merece sobre el estado real de su salud, y finalmente, burlados, porque el agua que vendría a solucionar una parte de su problema, les será entregada en una proporción que configura, en realidad, una broma siniestra.

El salario del miedo

"Lo que conviene aclarar aquí, y de esto no he hablado **nunca antes**, es que la reclamación de los vecinos de Palomares pone al gobierno español en un grave aprieto: las estipulaciones del tratado sobre las bases, establecen que daños como el causado a Palomares, deben ser pagados **por el gobierno español**. Los americanos tienen derecho a cercar la zona, a meter submarinos en el mar, a dejar la tierra devastada, pero los daños deben ser pagados por España. Y no se asombre usted —agrega adelantándose a nuestra reacción—: la legislación española prohíbe la huelga, pero no admite el libre despido de los trabajadores; ahora bien, los obreros españoles, conforme con la legislación norteamericana, **que es la que se aplica en las bases**, son despedidos libremente, **pero** si se les ocurre hacer una huelga, que está permitida por la legislación americana, entonces son entregados a las autoridades españolas para que los juzguen conforme con las leyes del país..."

A través de un amplio ventanal que da sobre la calle Saint Jacques, en el rumoroso barrio latino, la paulatina disminución de la luz diurna anuncia la noche. El tema de la larga conversación no parece haber agotado, de manera alguna, todo lo que Luisa Isabel Alvarez de Toledo podría decir sobre una España que le duele y sobre los hombres de esa tierra. "En España se va haciendo muy difícil vivir —afirma—; una parte muy grande de su población en las ciudades, y en el campo, gana un salario que no alcanza más que para morirse lentamente". A una última pregunta sobre las posibilidades de soluciones que aportaría el actual candidato al trono de España en el momento que le toque gobernar, la duquesa de Medina Sidonia responde hablando lentamente pero con energía: "Bueno... este muchacho es una incógnita total. Tampoco creo que la monarquía implique algún tipo de solución real para estos problemas... **Nunca...** —enfatisa— los ha solucionado. Ahora... que este chico sea una excepción...; mi impresión es que de los problemas de España conoce muy poco, o que, si los conoce, le importan muy poco".

Su primer paso puede ser a lo grande.



Comprándonos un usado.

Son los que dieron en parte de pago todos los que compraron un DODGE. Y vendimos muchísimos DODGE. Por eso nadie le puede ofrecer tantos usados para elegir. Y en tan buen estado.

Estos Falcon, Valiant, Chevrolet, Peugeot, Rambler no han sido "maquillados" para la venta. Nos interesa que le sirvan fielmente.

Hasta que usted decida dar el próximo paso. Entonces, volverá a vernos. Para un DODGE.

Lo esperamos. Con nosotros va a hacer el mejor negocio.

Es mejor un auto usado que un autito 0 Km. Véanos y compare.

Financiación Chrysler. También en usados más posibilidades.

GUERRERO

automotores s.a.

san lorenzo

CONCESIONARIO AUTORIZADO



CHRYSLER
FEVRE ARGENTINA

la concesionaria que **MAS** vehículos **VENDE**
en la pcia. de Santa Fe!

Después de volar 12 veces en un año, a usted no le importa que:

los aviones estén pintados con colores alegres, ni que las hostesses estén vestidas por Pucci, ni que los interiores estén decorados por Girard, ni que las comidas estén preparadas por el famoso Board of Chefs.

Lo que a usted le importa es:

Que de acuerdo con los informes de las aerolíneas que operan en los Estados Unidos, Braniff International fue la aerolínea que en 1969 operó sus vuelos con el porcentaje más alto de llegadas y salidas a horario.

Durante los últimos 12 meses Braniff en todo Sudamérica ha operado más del 75% de sus vuelos a tiempo. Y tenga en cuenta que tenemos más de 4.000 vuelos que operan puntualmente sólo en este continente.

Que las reservas estén hechas y confirmadas en todo su trayecto, ida y vuelta. En hoteles, restaurantes, automóviles de alquiler. En Braniff o en cualquier otra línea aérea con la que deba conectar para llegar a donde usted vaya.

Perfecto. Pensando en eso hemos instalado el Cowboy, una computadora de 30 millones de dólares que es el sistema más avanzado que existe en materia de reservas. Puede cubrir todas las conexiones que usted necesite para vivir dando la vuelta al mundo... y también a través de ella cualquier dieta especial que usted pueda necesitar a bordo.

Que si debe esperar 2 horas una conexión, le dan un buen lugar donde hacerlo.

Y es por eso que existe nuestro Braniff International Council Club. Son algo más que salas de espera. Algo así como clubs privados. Tiene la gama más variada de bebidas para pedir... gratis. Desgraciadamente, en Estados Unidos debemos cobrar un dólar las bebidas alcohólicas. Pero cumplimos con la ley. También tiene a su disposición líneas de teléfonos, revistas, diarios, cigarrillos, y usted podrá gozar del club con sus invitados.

En cada Council Club hay una anfitriona que puede darle cualquier información sobre su viaje, o avisarle cuando su vuelo está listo. Y que usted se olvide que está esperando.

Si usted todavía no es miembro de este club, solicite informes en nuestras oficinas, porque será un placer recibirlo como socio. (El ingreso cuesta 25 dólares al año, que usted puede pagar en 12 cuotas mensuales.)

Llegar a Estados Unidos y tener siempre alguien cerca para solucionar cualquier problema, aunque sólo sea cambiar todas las reservas que tenía previstas o llamar a alguien amigable que le recomiende un restaurante.

Braniff es la única aerolínea internacional que puede ofrecerle 86 oficinas en todo Estados Unidos, operando desde Sudamérica.

Que Braniff ofrece a sus clientes créditos y planes de financiación preparados especialmente para empresas.

Pida informes sobre estos planes a su agente de viajes o pase por nuestras oficinas.

Bueno.

¿No es ahora cuando comienza a ser simpático, e importante, que los aviones de Braniff estén pintados de colores, que estén decorados por Girard, que las hostesses estén vestidas por Pucci, que las comidas las prepare el famoso Board of Chefs...?

Braniff International

La fiesta inolvidable

La sofisticada penumbra de Afrika — el reducto de Poky Evans que suele congregarse al *tout* Buenos Aires en saraos, celebraciones, presentaciones y otras iones— restallaba notoriamente cuando BOOM decidió sorprender al país con su anuncio del lanzamiento a nivel nacional, coincidiendo con su número 21 y con la culminación de un proceso periodístico que durante dos años se empeñó en demostrar que el interior de la Argentina puede, con dignidad y capacidad profesionales, incursionar válidamente en el rubro de las disputadas revistas de información.

Condecorados con un vaso colgante, plateada cadena mediante, los azorados visitantes de Afrika —entre los que se identificaban los directivos de casi todas las agencias publicitarias de Buenos Aires, los de radios y canales de televisión, los periodistas de las revistas colegas, los titulares de empresas industriales y comerciales, las infaltables modelos y actores y actrices de cine y televisión ingresaron, sin haberlo sospechado previamente, en el mundo de BOOM.

El medio fue también un impacto para los invitados al festejo del lanzamiento rosarino: después de una espera matizada por presentaciones, comentarios del número 20 que circulaba en todas las manos, avizorado por ojos publicitarios y periodísticos, BOOM decidió darse a conocer mejor y de una manera poco habitual. Un audiovisual de 13 minutos de duración explicó —en la forma menos ceremoniosa imaginable— el nacimiento, crecimiento, maduración, pasado y futuro de la revista.

En las tres estratégicas pantallas colocadas en medio del gentío, los slides en color y blanco y negro, fueron contando ante el silencio de la improvisada pero exigente platea, cómo nació y persistió este esfuerzo provinciano. El guión de Roberto Fontanarrosa, de un humorismo satírico y objetivo; la fotografía de Carlos Saldi, un muestrario realísimo y distinto de Rosario y los sucesos rosarinos del 69; la locución entre solemne, movietonesca y casi profesional de Gregorio Zeballos y la coordinación general de Carlos Martínez Peyrou —todos integrantes del staff de BOOM, y los tres primeros desde la hora inicial— no dejaron prácticamente dudas por aclararse en torno al fenómeno rosarino que, dentro de dos meses, arribará a su número 24 y a los dos años cumplidos.

Después del audio, recibido con aplausos y comentarios generales que enorgullecieron a hacedores y colaboradores, retornó el ritmo habitual de toda reunión semejante: rostros

ante publicistas, periodistas y representantes de los medios radiales y televisivos de la ciudad, la historia de la primera revista rosarina.

Menos ceremonia (en la Chica-



alegres, cordialidad, alusiones a la música del Grupo Live (unos rosarinos jóvenes y talentosos que sonorizaron, a ritmo *beat*, la historia boomística) y a la balada con la que los Jennifer's Friends —letra de Fontanarrosa mediante— definieron originalmente lo que es *ser boom*. Luego, al término de una consumición que arrasó literalmente con innumerables cajones de Old Smuggler—, la despedida, los besos a Lily Laferrere, feliz y entusiasta representante porteña de BOOM, las promesas de nuevos encuentros, la convicción de encontrarse ante una revista con toda la barba, aún para el nivel nacional, tan difícil e inviolable él.

BOOM había hecho su presentación en Buenos Aires. El resto parecía depender de una mutua correspondencia, que la recepción porteña indicaba como muy factible.

Para Rosario también hay

El subsuelo del Hotel Presidente rosarino, también recibió en mayo los insólitos destellos de las imágenes del audiovisual, que volvió a reiterar

go argentino todos nos conocemos, explicó un invitado que rehuía las presentaciones en aras de una sorprendente capacidad manducatoria), pero no menos cordialidad. Acaso algunos se sorprendieron de ver fotografiada una ciudad a la que muchos no conocen aún en su extensísima dimensión; otros, rieron jocundamente al conocer por fin —o reconocer, en algunos casos— a los integrantes del equipo de BOOM, con Ovidio Lagos Rueda (en algunas etapas de su vida, tampoco nada solemnes), mirando el desarrollo, pasión y suerte de la obra común.

Rosario fue, sin embargo, nada más que la segunda etapa de una serie de presentaciones que llevarán a BOOM a todo el país —audiovisual a cuestas— aunque seguramente los planes que se están concretando, la lleven primero con sus ejemplares, que intentarán abarcar el extenso quehacer de la república.

Al filo de la presentación rosarina, ya los proyectos que se barajaban en los núcleos formados por la gente de la revista y sus invitados de esa noche, todos con su correspondiente y a esta altura codiciadísimo vaso colgante, se referían a lo que se haría después de los próximos dos años de vida, a lo que se intentará en 1971, al futuro, en suma. La carrera de BOOM entraba en una etapa distinta, pero no menos ambiciosa ●

bajemos a SUIZA



¿conoce usted el
subsuelo de
OPTICA SUIZA?
Descubra nuestro
mundo fotográfico:
cámaras fotográficas
proyectores
accesorios
revelaciones
fotocopias

SUIZA

DEPARTAMENTO FOTOCINE
SARMIENTO 893/T. E. 20760



Cuando Chaplin era Carlitos

Tolerando gallardamente gruesos efectos sonoros y fondos musicales casi siempre antifuncionales, una multitud de cortos chaplinescos siguen vigentes para el espectador, fuera de los enfrentamientos y las revisiones que sus largometrajes suscitan todavía en críticos, eruditos y diletantes de todo el mundo.

Cuando Charles Spencer Chaplin era sólo Carlitos, un esmirriado hombrequito que aunaba insólitamente la ternura y el rápido y dislocado movimiento ridículo, la compasión y la sonrisa, el hambre y la magnificencia casi surrealista, inauguraba en Hollywood —medio siglo atrás— sus estudios en la avenida La Brea, e iniciaba para la productora First National un nuevo ciclo fílmico de cuatro años, preanuncio de su definitiva independencia. Sus pasos anteriores por Keystone (1914), Essanay (1915) y Mutual (1916-17) habían marcado otros tantos jalones: el descubrimiento del cine como campo propicio a la pantomima, la elaboración de un mundo con personajes característicos y abruptos contrastes, una primera dimensión humana con la exaltación arquetípica del vagabundo esmirriado y universal: Carlitos. Después, con *El pibe* (1921), Chaplin comenzaría el ascenso a formas superiores de humorismo.

Pero no son los filmes de los años cuarenta en adelante, delicia de los adultos más que de los niños, los que motivan el recuerdo: la memoración entra más bien, ligeramente, en los otros, aquellos donde asoman Edna Purviance, la novia eterna que sólo en *Carlitos inmigrante* accede al Registro Civil; el gigante Eric Campbell, contracara agresiva del hombrequito trashumante y otros rostros, intérpretes casi invariables, asimilados al

contexto de fábula real.

Hubo una generación —infancia y juventud no tan lejanas— que vivió matizada con aquellos cortos, que de cuando en cuando se reponen, en los que sin necesidad de forzar demasiado la memoria, podían predecirse fácilmente lo que en tal o cual situación explotaría Carlitos de su repertorio cómico: en qué momento jugará con su bastoncito de caña, en cuál se habrá de ajustar la corbata, cuándo caminará majestuosamente con los pies hacia afuera, impelidos —al parecer— por un impulso mecánico, que lo sustrae a los peligros que lo acechan paso a paso, peligros que son nada más que la cara insobornable de la realidad.

La frecuentación de aquellas inolvidables películas llegó a hacer prever por anticipado que si lo llamaban a las armas, no habría de marcar el paso; si hacía de sastre, tendría que quemar los pantalones en el momento del planchado; si se ponía a hacer de ladrón, sería un enemigo de lo ajeno robado por sus ocasionales socios; si encontraba dinero, habría de perderlo en el acto, irremisiblemente; si caracterizaba accidentalmente a un hombre de buena sociedad, tendría que caer durante el consabido baile sobre una dama corpulenta y si hacía el predilecto de vagabundo, iría a desembocar, fatalmente, en los brazos de un policía nada compasivo.

Pero, por sobre todas estas historias ingenuas, sigue flotando algo más que simples gags humorísticos. Porque la esencia fundamental, resumida en sus historias pantomímicas (evidentes nítidamente en sus películas posteriores), era mucho más revelador e importante: la aspiración de amor al prójimo, la tendencia del individuo dé-

**en
televisión,
en Rosario,
somos
líderes**

Canal 3 Rosario

CONQUISTO **TODOS** LOS HOGARES
REP. EN BUENOS AIRES: PROARTEL

su
hotel
en
Rosario.



**HOTEL
RIVIERA**

SAN LORENZO 1460
T.E. 23481

boom

la revista de Rosario

Un puente entre nosotros y el mundo

TARIFAS ANUALES	PESOS	DOLARES	
		Vía ordinaria	Vía aérea
ARGENTINA	17	-	-
Bolivia, Brasil, Chile, Perú, Uruguay Paraguay,	-	5	6
Otros países de América	-	5	7
Europa, Asia, Africa Oceanía	-	6	8

CHEQUES o
GIROS
a la orden de
REVISTA BOOM
Santa Fe 768
ROSARIO
REPUBLICA
ARGENTINA

bil que era Carlitos y más tarde Chaplin, de encontrar el verdadero camino de realizar buenas acciones, para liberar a los injustamente ofendidos y sustraer a los inocentes de la garra del mal, en una especie de quijotesca excursión por el mundo, que parecía no tener límites ni cansancio.

El carácter principal del hombre, del pobre hombre chaplinesco, era su aspiración a la felicidad, que estaba unida —para él— a la bondad. Le era absolutamente necesario ceder el único pedazo de pan a otro más débil. Le era absolutamente necesario amar a alguien con un afecto simple e ingenuo: hacer la felicidad de todos y recibir, de esa felicidad, una modesta parte, emanando de los últimos metros de celuloide.

Para los que en décadas no demasiado arcaicas contemplaron los cortos de Carlitos, como un simple pasatiempo y que hoy, junto a las generaciones presentes, reverencian la ancianidad incorruptible del creador, Carlitos ha dejado grabado su mensaje, tantas veces pasado por alto, donde con el acento frágil pero tremendo del amor al prójimo, retumba la trompeta chapliniana llamando a la felicidad.

La pasta sonora

Lejos, muy lejos, habían quedado las reproducciones mecánicas de la vieja Casa Nacional-Odeón, emporio construido por Max Glücksman en lo que antes fuera la antigua Casa Lepage porteña, donde grabaran tantos artistas ilustres como Betinotti y Juan Maglio "Pacho". Lejos también los discos sin marca, con el nombre de los intérpretes, el tema y, a veces, hasta el acompañamiento musical y trabajoso: "La Rondalla del Gaucho Relámpago" en *La catrera* (tango), "Canto para señor y guitarra" por Alfredo Gobbi, como rezaba uno de aquellos arqueológicos tesoros.

En la prehistoria, junto con las épicas púas de cactus y alguna placa impresa de una sola cara, como *Fray Pimiento*; canción humorística por Jorge Villoldo con guitarra, yacía el tiempo del gramófono a cilindro —rendido homenaje a la pionera y luminosa idea de Tomas Alva Edison—, en que Arturo de Nava grababa *ide a uno!*, para la casa Lepage, con días en que debía entonar hasta veinte veces, su "Carretero"... para vender veinte cilindros.

A lo largo del siglo XX se empezaron a multiplicar vertiginosamente máquinas e inventos. La química crea

materiales sintéticos que reemplazan a la seda, a la goma, al salitre natural, a los colorantes vegetales, al marfil. Aparecen el caucho sintético, el celuloide, el rayón, el nylon, el perlón y numerosas fibras que tienen una resistencia, una apariencia y una durabilidad muy superior a las textiles de origen vegetal o animal. Y anuncian la edad del plástico, la baquelita, el celuloide, el vidrio de seguridad —una hoja de celuloide entre dos de vidrio—, no demorando en incorporarse nuevas palabras al vocabulario corriente: orlón, terylene, dacrón y dicrolene. Palabras que, además, habrían de introducir la versátil materia artificial de la bullente vida contemporánea, en forma de botones, aparatos telefónicos, interruptores eléctricos, vajillas, cubierta de pisos y muebles, cuero sintético, zapatos, ropa, cepillos, planchas aisladoras, pinturas... y discos fonográficos.

Pero en la época del celofán, la baquelita y la mica, los discos fonográficos irrompibles de 45 y 33 rpm flotaban en el tiempo que habría de sobrevivir: el término *long play* o su esquematización LP, no era aplicable a estos objetos y se reverenciaba la sulfa, el DDT y el nylon, que compartían el honor de encabezar los primeros descubrimientos de posguerra. No obstante, en nuestro país, la industria del disco empezaba un crecimiento que, apuntalado por los posteriores aportes de la ciencia, no tendría declinaciones, afirmándose, con el tiempo, en un reinado versátil y muchas veces incomprensible.

Los macizos discos de pasta ya no campeon desde los escaparates de las casas de música —hoy *disquerías*—, mirándonos lánguidamente con su único ojo vacío rodeado por las mágicas espirales que envolvían sus frágiles cuerpos y enfundados en impecables bolsitas de papel blanco. Apriados en algún viejo álbum que hoy nadie abre, duermen silenciosos y en vana espera, aquellos discos Odeón —etiqueta roja, blanca y negra—, RCA Víctor, Columbia, MGM, Pampa y TK, enfermos de nostalgia los unos, rayados por el uso los más.

Mientras la discoteca familiar se puebla de polvo y olvido, invaden las vidrieras las brillantes fundas de alegres colores, sugestivos títulos, excelentes dibujos y extraordinarias fotografías, como un signo de los tiempos nuevos, que en la velocidad de sus cambios casi cotidianos, están imponiendo la cuenta regresiva a los discos plásticos, irrompibles y de larga duración, con la presentación en sociedad de una jovencita que cada vez está dando más que hablar: la cinta magnetofónica. ●

por qué somos líderes

**en televisión, en Rosario,
y en toda su zona de influencia:**

somos líderes en imagen:

desde hace 5 años proyectamos la mejor imagen (en todo sentido).

somos líderes en cobertura:

tenemos un área de cobertura de más de 180 kilómetros.

somos líderes en rating:

de los 10 programas de mayor rating, 9 son de Canal 3 Rosario (última medición IPSA).

somos líderes en audiencia:

tenemos un total de rating promedio, de lunes a domingo, de 19.9 (última medición IPSA). En Rosario también se ve televisión los sábados y domingos.

somos líderes en confianza:

desde hace 5 años, cumplimos con los horarios. Cumplimos con las programaciones. Cumplimos con nuestra audiencia. Cumplimos con nuestra trayectoria, de prestigio bien ganado.

Además, tenemos un equipo líder: un transmisor de 10 kV con una antena de ganancia 9=90 kV de salida.

Canal 3 Rosario

CONQUISTO TODOS LOS HOGARES

REP. EN BUENOS AIRES: PROARTEL

BREVIARIO



"La literatura como exploración verbal configura para mí una pasión creativa y crítica", afirmaba el peruano Julio Ortega en *La contemplación y la fiesta*, un reciente libro de ensayos sobre la actual literatura latinoamericana. Esa pasión está plenamente vertida en *Mediodía*, su primera novela, editada por Sudamericana, su paso inicial en la narrativa después de varios libros de teatro, poesía y crítica.

Los dos ríos que trascurren en toda la novela, el del narrador y el de sus personajes, están íntimamente unidos por Ortega en un trabajo de lenguaje que lo acerca, por cierto, a las experiencias más renovadoras del continente. La "novela dentro de la novela", que tiene un antecedente no demasiado lejano en "Los monederos falsos" de Gide, adquiere en el libro de Ortega los caracteres de un constante buceo en las profundidades de la creación literaria. La experiencia no limita, sin embargo, la originalidad de la narración; que adquiere, con los personajes en danza un indudable interés.

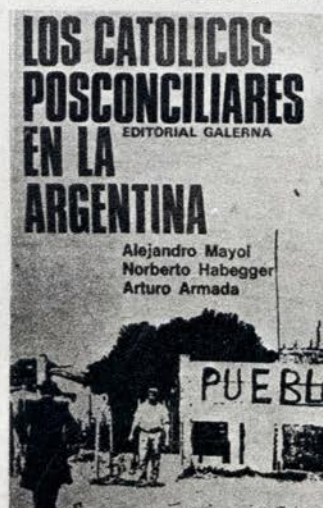
Desaparecido con la invasión soviética a Checoslovaquia en agosto de 1968, el experimento del "socialismo nuevo" intentado por Alexander Dubcek y su equipo, no ha dejado, sin embargo, de promover una larga serie de discusiones y ensayos. Radoslav Selucky —un profesor de la Universidad de Praga— expone *El modelo checoslovaco de socialismo*, editado por Alianza Editorial de Madrid, la crisis del socialismo burocrático y describe los mecanismos institucionales que el nuevo socialismo aporta al repertorio histó-

co de las formaciones sociales. Las dos razones fundamentales del intento de reforma checo: el restablecimiento parcial de las funciones del mercado y el inicio de una estrategia de desarrollo intensivo, por un lado, y la vuelta al pluralismo político, con el restablecimiento de las libertades y derechos suprimidos por el régimen de Novotny, son



analizadas exhaustivamente por Selucky, quien no vacila en predecir a su trabajo, uno de los primeros que llegan a la Argentina en forma coherente y unificada, el papel de futura guía para todos los que luchen por una sociedad "más justa y humana"

Los católicos postconciliares en la Argentina (Galerina), un trabajo extenso e imprescindible para la com-



prensión, documentada y objetiva, de los procesos de renovación en la Iglesia argentina durante los últimos quince años, viene a llenar un vacío sensible en la literatura sobre el tema. Los tres trabajos de Alejandro Mayol, Norberto Habegger y Arturo Armada ("Apuntes para la interpretación del proceso (De Trento a Cañada de Gómez)", "Apuntes para una historia" y

"Los documentos del proceso"), son, a la vez que una seria toma de posición crítica ante el dilema que divide claramente a la Iglesia argentina, una respuesta al presupuesto adelantado por Armada en el prólogo: "que el conocimiento histórico, no como constatación de hechos pasados, sino como comprensión de la historicidad que vivimos, está ligado a una penetración íntima de su objeto; penetración que se efectúa sólo mediante el acto de identificarse y jugarse por una causa, por una de las fuerzas que pugnan". La toma de posición de los autores es, precisamente, lo que otorga al libro una importancia testimonial que no debe dejar indiferente a nadie.

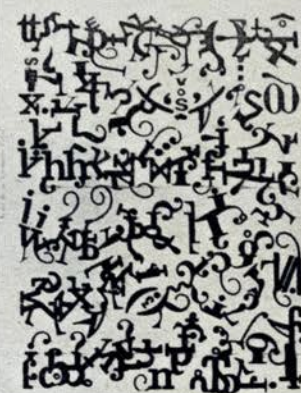
EDUARDO la penúltima puerta MALLEA

EDITORIAL SUDAMERICANA

Eduardo Mallea es, sin duda, uno de los más prolíficos novelistas argentinos de los últimos treinta años. Su ubicación preferencial en el ámbito de la novela "oficial", un prestigio europeo que por cierto existe y una constante intención de prolijidad en su prosa, no han bastado sin embargo, para acercarlo al favor del público masivo, que opta, curiosamente, por aquellos novelistas y novelas que reflejan de un modo menos estático y esteticista, los vaivenes actuales de su país, su continente. La penúltima puerta, editado por Sur, permite la comprobación del hecho: oscilando entre "los días de Buenos Aires y los cielos de Delhi" (y no de Delhi, como pudiera pensarse con suspicacia), Adhemar Ribas, el personaje de Mallea, expone, entre no hazañas que son hazañas, su clave personal, respondiendo a ese enigma que comporta toda vida y "que cada hombre resuelve ignorante de la clave secreta". En la culminación de su obra literaria, *La penúltima puerta* poco puede tener de renovación en la novelística

de Mallea. Más bien, es una patética repetición.

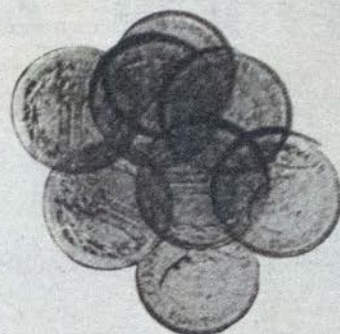
el lagrimal trifurca



Fernando Solanas: CINE Y LIBERACION - RELATO de Osamu Dazai - POEMAS de Dalton, Wanner, Falco, Aguirre - NOTAS

Persistiendo siempre en una línea de calidad inusual en las revistas literarias en boga, *El lagrimal trifurca* —vallejiana reminiscencia que suele desconcertar a muchos lectores desprevenidos— continúa recuperando, con honestidad, los valores literarios del interior del país, junto a los consagrados poetas y narradores de todo el mundo. Es que Francisco y Elvino Gandolfo, los directores, editores y propulsores de la publicación, entienden y asumen la literatura como un compromiso total, que implica incluso, como en su caso, un sacrificio nada envidiable. Aun cuando se anuncia la extinción, a fin de año, del *Lagrimal*, ahogado por los tradicionales problemas económicos, la calidad de sus números 6 y 7, donde conviven poemas de Roque Dalton (premio Casa de las Américas), Liber Falco, Raúl Gustavo Aguirre, Gianni Sicardi, Antonio Cisneros (también premiado por Casa de las Américas), Lawrence Ferlinghetti, Gregory Corso y narraciones de Jacques Sternberg y Osamu Dazai, pareciera indicar que su supervivencia está asegurada por mucho tiempo, aunque sea en la memoria de quienes pudieron comprobar cómo, en Rosario, nacía y se desarrollaba una obra que casi no conoció mayores antecedentes en su género.

Constatar que la ceguera del lector, la indiferencia o la prescindencia, continúan haciendo abortar los verdaderos aportes a la cultura y la literatura argentina, en beneficio de la tontería, la promoción o el mal gusto, es realmente desolador. *El lagrimal trifurca* puede enorgullecerse de no haber caído nunca en esos extremos.



**BANCO
PROVINCIAL DE
SANTA FE
95 AÑOS AL SERVICIO
DE LA ECONOMIA DE
LA PROVINCIA**

TOMAS ELOY MARTINEZ

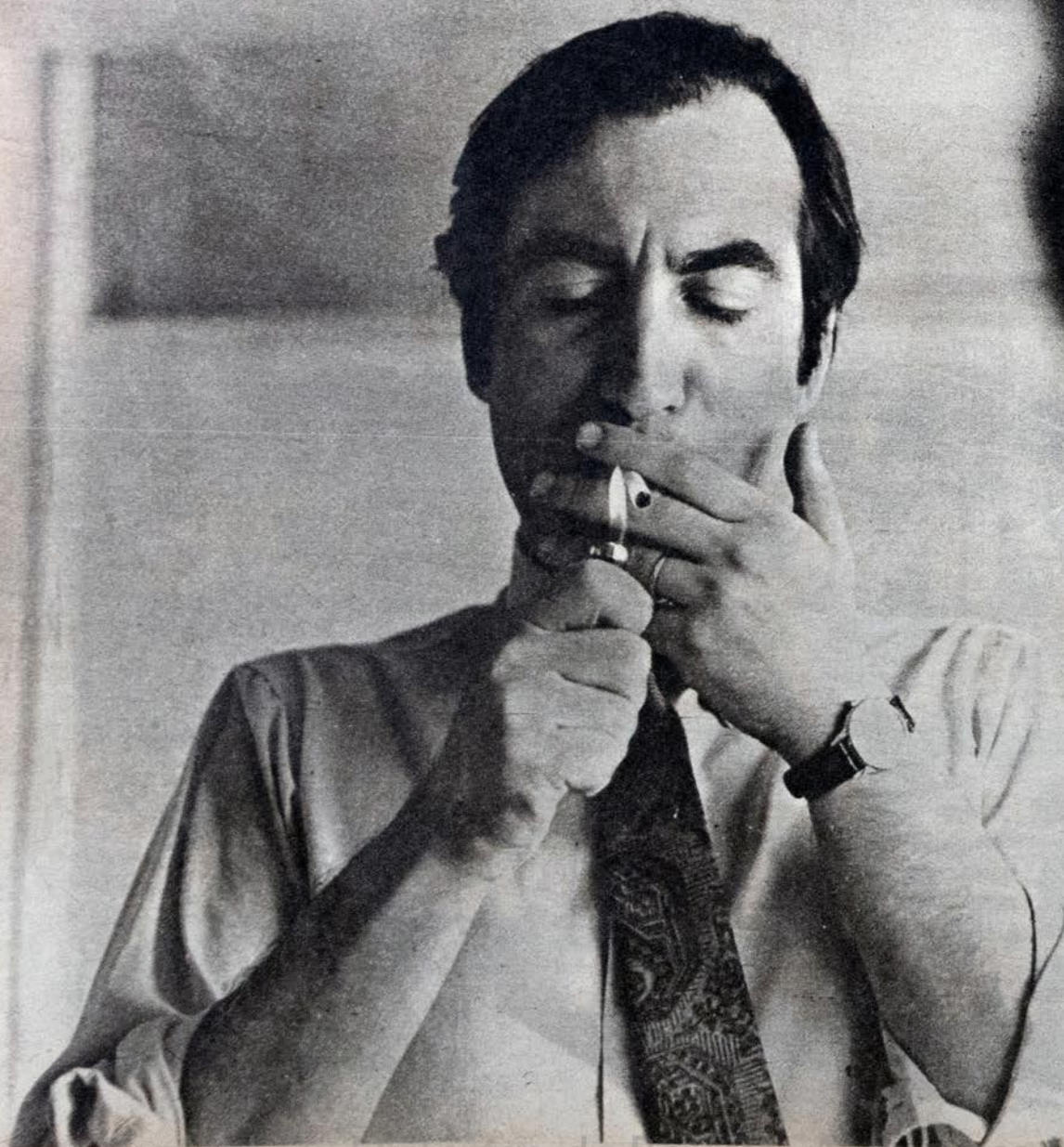
de la novela
al documento



A FINES DEL AÑO PASADO APARECIO EN LIBRERIAS SAGRADO, LA PRIMERA NOVELA DE TOMAS ELOY MARTINEZ. ANTE ELLA, LA RESPUESTA DE LA CRONICA BIBLIOGRAFICA DEL PAIS ESTUVO SIGNADA POR LA INCOMPRESION O EL SILENCIO. EN MOMENTOS EN QUE SE ANUNCIABA LA SEGUNDA EDICION DE SU LIBRO, EL AUTOR CONVERSO LARGAMENTE EN PARIS CON RODOLFO VINACUA, ACERCA DE SAGRADO Y OTROS TEMAS.

—A pesar de la crítica negativa que, en general, tuvo su libro, se anuncia la segunda edición: ¿Cómo ve usted a "Sagrado", ahora que parece agotada la primera edición?

—Creo que *Sagrado* apareció en un momento muy inconveniente. Es una novela que contiene una serie de propuestas que no tenían demasiado que ver con las apetencias, tanto literarias como históricas, dentro del proceso de lo que podríamos llamar "las apetencias del lector" en la Argentina. Creo que el libro incurre en una serie de errores. En primer lugar yo trato de canalizar a través de él algunos de mis problemas personales más íntimos y más profundos, y trato de que el libro sea una especie de catarsis. En consecuencia, me despreocupo absolutamente, al escribir el libro, de la repercusión que el mismo pueda tener en el lector; y en la medida en que voy haciendo un libro para mí, un libro catártico, no sólo debo pagar los pecados del individualismo, sino que, obviamente, el libro resulta hermético a muchos lectores, o difícil, y a los críticos, gratuito.



—¿Qué puede decirme acerca de las influencias señaladas por la crítica?

Por esa especie de necesidad de clasificación que todos los críticos literarios argentinos tienen, se señalaron influencias: notoriamente las de García Márquez, Lezama Lima y Cortázar. En cuanto a Lezama Lima, yo no lo había leído: *Paradiso* llegó a nuestras manos cuando la novela estaba terminada; pero todo eso tiene poca importancia. Yo reconozco que el libro responde a dos influencias claves: una, la de los cuartetos de Bela Bartok, de los cuales la novela calca las disonancias, en un caso musicales, en otro verbales; es casi un plagio de la literatura a la música de un modo flagrante; la otra es la explosión de vida de algunas canciones de los Beatles y, particularmente, las que se incluyen en Sargent Pepper. En un análisis posterior, más a fondo, que he hecho de la novelá con algunos amigos, descubrimos que hay un aire, una atmósfera, una especie de contagio, de la literatura de Macedonio Fernández, o de la de Felisberto Hernández. Y si hay que encontrar algún tipo de influencia literaria, éstas me parecen mucho más válidas que las de García Márquez, Cortázar o Lezama Lima.

—“Sagrado” apareció para mucha gente como un desafío; ¿tal vez esta postura inicial abrió las compuertas de la incomprensión?

—Puede ser. Yo creo, íntimamente, que “Sagrado” se va a leer, a comprender mejor, dentro de diez o quince años. Porque todas las propuestas de lenguaje que el libro contiene, por una parte, y por otra, las rupturas con la realidad, que introduce a través de la imaginación, no sujetas a los límites de una realidad concreta, sino de una realidad recreada; toda la valoración a igual nivel de objetos, animales y seres humanos, de tal suerte que los objetos, los animales y los seres humanos juegan igual papel protagónico, es algo que todavía no se ve claro en esa novela, tal vez porque quizá no está claro dentro de la vida argentina. El libro sí propone una especie de reto, de desafío, a esa especie de espantoso antropomorfismo que viene invadiendo a los seres humanos desde que la cultura aristotélica impregna toda la cultura occidental. Lo que propone “Sagrado” es una necesidad de recuperación de los antiguos mitos y culturas orientales, que no es gratuita en el caso de América latina, ya que han influido directamente sobre nosotros a través de los precolumbianos. En definitiva, una búsqueda del hombre, pero como un ser integrado dentro de una totalidad,

no como el rey primero de la creación. Además, le aclaro, al margen de todo el proceso de comprensión o incomprensión del libro (a esta altura y a diez kilómetros de distancia todo eso me preocupa poco), debo confesarle que sí me preocupa mi relación, o lo que el libro trasunta como relación, mía y del elemento cultura. Yo creo cada vez menos en la importancia de la literatura como poder capaz de transformar la conciencia y la conducta de los hombres, y cada vez más creo en la acción. Y el libro prefigura alguna de esas cosas: narra un proceso de acción, toda la marcha del hambre sobre Tucumán en el año 64, y narra además una especie de continua protesta sobre la inutilidad de las palabras como medio de romper cosas, como medio para provocar revoluciones, primero internas y después externas. Creo que “Sagrado” tiende a buscar un modo de romper las paredes para convertirse en una suerte de incitación a la acción...

—Supongo que, de todas maneras, usted no descrece del papel que la literatura puede seguir cumpliendo, en esta época, como testimonio de la acción.

—Por supuesto que no. Tampoco quiero aplicar la frase en el sentido sartreano, de que un libro o toda la literatura no sirven de nada cuando un chico se está muriendo de hambre. No quiero dramatizar; incluso quisiera que concretáramos mucho más el problema, centrándonos en lo que pasa en la literatura argentina. Durante mucho tiempo (tal vez Mallea pueda ser ubicado en la culminación de este proceso), el escritor es una especie de aristócrata, de gran augur, que se sitúa por encima de la sociedad y que tiene toda la verdad en sus manos. Es un hombre que mira desde sus alturas olímpicas al resto de los hombres. Y del mismo modo que en “Sagrado” planteo una especie de reacción contra el aristocratismo del hombre en cuanto tal, e intento hacer comprensible que el exterminio de un bosque puede ser tan importante como la muerte de un ser humano, en la medida en que ese bosque es necesario para la vida de otros seres, humanos o no, y en la medida en que hay una suerte de congruencia en la totalidad de la naturaleza, en el sentido que somos parte de una totalidad y no aristócratas de una totalidad, también procuro postular que la literatura es un elemento más, y no el elemento decisivo en el proceso de cambio. Vivimos una era de cambio radical, una era revolucionaria: en este proceso la literatura es una auxiliar de la acción, no está por encima de la acción. Es

te es el hecho básico que quiero dejar claro.

—Usted afirmó antes que mientras escribía “Sagrado” se fue paulatinamente despreocupando del impacto de la obra en el lector. Cuando se está embarcado en la realización de una obra de creación ¿cree usted que se piensa alguna vez en el lector?

—Cuando se crea verdaderamente yo supongo que no. ¿Qué sucedía concretamente en el hecho de creación de *Sagrado*? Este libro es una cadena de reacciones contra diferentes estímulos exteriores. Por ejemplo, es un libro blasfemo en la medida en que la religión, en el lugar a que el libro se refiere, que es Tucumán, operaba como una fuerza eminentemente represiva y regresiva. Es una reacción contra la inacción, contra la inconciencia de nosotros mismos que solemos tener los argentinos, es una reacción contra la ligereza con que asumimos el acto de vivir, contra la ligereza con que asumimos nuestras actitudes con relación a los demás, tanto en el terreno político como en el meramente moral. Y también es una reacción contra el contexto literario. Durante mucho tiempo, y aún hoy, ¿para qué se suele escribir en la Argentina? O, ¿cómo se construyen los prestigios en la Argentina? Justamente se escribe —en muchísimos casos— por la necesidad o voluntad de erigir un prestigio personal. Si no, ¿cómo se explica usted que la mayoría de los escritores argentinos estén contestando permanentemente a preguntas que les hacen las revistas, sobre temas que son de su incumbencia en la medida en que a un escritor le incumbe la vida completa; ¿pero a quién le importa qué plato prefieren o qué posición han adoptado frente a la maxifalda? Está bien, un escritor tiene que integrarse a la vida, pero las respuestas a ese tipo de preguntas —lamentablemente tan habituales— están condicionadas por una necesidad de prestigio.

De cómo aprendí a odiar a la bomba

Apenas aparecida la novela de Martínez en Buenos Aires, las Ediciones du Seuil, de París, enviaron a la editorial Sudamericana una opción para la compra de los derechos de *Sagrado*. ¿Cuando —preguntamos a nuestro entrevistado— aparecerá la obra en idioma francés?

—Bueno —se explaya Martínez— aquí debo referirle una derivación interesante de aquella compra de derechos. Claude Durand, jefe de ediciones extranjeras de du Seuil y experto traductor del español (es el tra-

ductor de *Cien años de soledad*), quiso conversar conmigo, cuando supo que yo estaba en París, y cuando nos encontramos, traía consigo su traducción de las primeras treinta páginas de *Sagrado*. Le conté entonces, respondiendo a una pregunta suya, que estaba trabajando en un libro sobre Hiroshima. Quiso ver enseguida los manuscritos y, cuando los leyó, compró inmediatamente el libro, sin estar terminado.

—¿Es ésa su segunda novela?

—Bueno, no. No es una novela. Si tenemos que explicarlo de algún modo, digamos que es una especie de literatura testimonial, caliente, comprometida con las cosas que pasan en el tiempo. Yo estuve, hace algunos años, un mes y medio en Hiroshima y Nagasaki. Desde entonces no he dejado de acumular material sobre el asunto. En resumen: tengo unas 400 fotografías y una inmensa cantidad de documentos, casi todos desconocidos.

—¿Por qué desconocidos? ¿Son documentos de fuentes especiales?

—Sí; en algunos casos, material que me han ido mandando los sobrevivientes, en otros, historias sacadas del Hospital de la Bomba. Es una historia negra y muy larga. Las consecuencias de la bomba arrojada sobre Hiroshima en 1945 todavía perduran hoy. No sólo se sigue muriendo gente por la bomba, sino que hay ghettos de sobrevivientes de la bomba, como el de Burako, por ejemplo, en el que cincuenta mil personas, que no tienen derecho a trabajar ni a casarse, viven en condiciones inhumanas indescriptibles.

—¿Pero toda esa gente vive sin asistencia del Estado?

—Así es. Cada enfermo atómico (hay unos 49 derivados de la "enfermedad atómica" entre los que pueden citarse desde la anemia progresiva hasta el cáncer de bazo o de páncreas, esterilidad, hemorragias, etcétera) en cuanto es declarado tal, recibe una tarjeta verde que es en adelante su cédula de identidad. Conocí un ingeniero que había ganado un cargo entre 500 postulantes, para la fábrica Mitsubishi. Entre el concurso y su designación, se le declaró una anemia como consecuencia de radiaciones recibidas a los seis años de edad. Se canceló entonces el concurso y no pudo asumir su cargo. Pero no sólo eso: tampoco pudo trabajar en nada más. Dentro de una organización capitalista esto tiene sentido: un enfermo atómico requiere tratamiento cada dos o tres semanas, a veces por períodos prolongados. Entonces se lo aparta: es un muerto civil. Como existe riesgo de esterilidad o im-



Martínez: Las influencias no detectadas

potencia, los casamientos, que hasta hoy se siguen arreglando, en el 90 por ciento de los casos en Japón, en una ceremonia casi comercial llamada *omia*, no son posibles para el muchacho o la muchacha con tarjeta verde.

—¿En este segundo libro, entonces, no hay elementos de ficción?

—El libro no está trabajado como una obra periodística lisa y llana, como un reportaje, sino como una obra literaria. ¿Cómo puede medirse la diferencia entre una obra literaria y una estrictamente periodística? Bueno, en el montaje del trabajo, por un lado; en el escrúpulo con que se traduce cada texto original. Todos los textos de mi libro están traducidos al inglés o al español en el mismo Japón, con los especialistas que me ayudaron en ese momento, con el intérprete, con los profesores de sociología de la Universidad de Hiroshima. Cada palabra está revisada, cuidada, ensamblada en un texto prolijo.

—¿Podría usted adelantarnos algunos aspectos concretos del libro?

—Bueno, hay algunos capítulos narrativos en los cuales se cuenta, por ejemplo, los preliminares de la bomba. Hay una descripción de Alamo Gordo y de la primera explosión experimental el 16 de julio de 1945. Una narración de pormenores del vuelo a Hiroshima en la mañana del 6 de agosto de ese mismo año, continuada por una narración de lo que está pasando en la ciudad esa misma mañana. Cada una de estas historias está cortada por una serie de declaraciones documentales y con la oración que pronuncia el capellán de la base americana, bendiciendo al avión que va a lanzar la bomba... Después, en el momento del estallido mismo, hay una serie de transcripciones de testimonios personales a diferentes distancias del epicentro. Por ejemplo, el informe de la estación meteorológica de la prefectura de Hiroshima y al mismo tiempo, la descripción del fenómeno hecha por el empleado de una estación ferroviaria, a 1.800 metros al noroeste del epicentro: "Las figuras del cielo

—dice— ardían desesperadas". Se incluyen cifras sobre la fuerza del viento y las destrucciones: "A medio kilómetro del epicentro, la presión del viento atómico fue de 19 toneladas por metro cuadrado. A un kilómetro, de 10 toneladas. A tres kilómetros, de una tonelada y media. En los huracanes más poderosos que se conozcan, la presión del viento jamás ha superado la media tonelada por metro cuadrado. Los bosques de Onaga-cho y de Futabano-sato, a tres kilómetros, se perdieron por completo. Todos los árboles fueron descuajados y ardieron durante ocho días". Esta información ha sido tomada de un libro: *Hiroshima, paz*. De otro, titulado *Hiroshima bajo el ataque de la bomba atómica* se transcribe lo siguiente: "El 6 de agosto de 1945, nueve segundos después de la explosión, 1327 hectáreas de la ciudad de Hiroshima estaban en llamas. 56.111 casas habían sido destruidas por el fuego, y 6.820 por el vendaval atómico. La cifra de muertes, que se ha prestado a tantas discusiones, no fue inferior a 190 mil; la de heridos más segura, fue de 163.293". Un estudiante de sexto grado escribió: "Cuando miré mi brazo derecho advertí que la piel se me había caído, desde el codo hasta la punta de los dedos, como si fuera un guante". En 1966, una mujer que se llama Makiko Kada me envió una carta con la descripción más bella y al mismo tiempo más terrible: "El sol se hizo pedazos y cayó. La espesa pintura del sol me quemó los hombros. El cielo, que siempre me había parecido tan lejano, quedó sin el sostén que le daba el sol y se vino abajo casi al mismo tiempo. La luz creció tanto que no pudo soportarlo, de modo que también la luz murió aquel día".

—¿Cuándo aparecerá este libro? ¿Cuál será su título?

—Ediciones du Seuil han decidido que primero aparezca este libro, que en francés se llamará *Hiroshima, mi odio*, pero cuyo título en español aún no he resuelto, antes que la edición francesa de *Sagrado*, pero todavía no puedo asegurar la fecha. Al mismo tiempo será editada en italiano, por Mondadori, y en español, por Sudamericana. La aparición depende en realidad de mí, de mis posibilidades de trabajo; espero poder hacerlo antes de fin de año. *Hiroshima* contiene una denuncia que debe ser reiterada. Las víctimas de la bomba están dejadas de la mano del cielo, de las del gobierno japonés, y de todas las manos imaginables. De alguna manera, la bomba atómica sigue cayendo todos los días sobre Hiroshima.

No tanta risa

Chumy Chumetz, Dibujos humorísticos Madrid 1969-1970, Siglo XXI, Madrid, 1970, 151 páginas.

José María González Castrillo —tal es el verdadero nombre de Chumy Chumetz— habitualmente residente en Málaga, provoca la sorpresa y el regocijo de muchos de todos los días del año, desde las páginas de **Madrid**, un diario que resolvió utilizar —a su riesgo— todas las posibilidades que le brinda la ley de prensa de 1966.

Su talento polifacético, que le permite incursionar por la novela, la pintura y el guión cinematográfico, su desenfado e intenso amor por el hombre común —su única inspiración, ha confesado— hacen de Chumy Chumetz, un hombre de poco más de cuarenta años, el representante de una vigorosa corriente de la intelectualidad española de su generación, que busca expresarse con toda su fuerza y su primicial riqueza. El mensaje de este cálido humorista es de los más incisivos y directos que el lector pueda imaginar. Aquel que posea un mínimo de información sobre la situación española, no podrá menos que reconocer de inmediato en estos chistes el más descarnado análisis de aquella realidad; la más valiente postura en defensa de la dignidad humana; y, no en menor medida, la esperanza de un cambio. (R.V.)

Por la culpa

Noam Chomsky: **La responsabilidad de los intelectuales**, Editorial Galerna, Buenos Aires, 1969, 135 páginas.

"Todos participamos en la guerra en una medida mayor o menor, aun cuando sólo sea pagando impuestos y permitiendo que la sociedad doméstica funcione suavemente. Una persona tiene que escoger el punto en que sencillamente se negará a participar por más tiempo". La afirmación, fechada en 1967, pertenece a uno de los más jóvenes y brillantes investigadores del lenguaje, el norteamericano Noam Chomsky, célebre por sus teorías sobre gramática generativa. Replantea, a un tiempo, con disimulado desaliento, el papel jugado por los intelectuales en las luchas contemporáneas, su "compromiso", su "participación", su efectiva responsabilidad e inserción en los hechos político-sociales que les toca vivir.

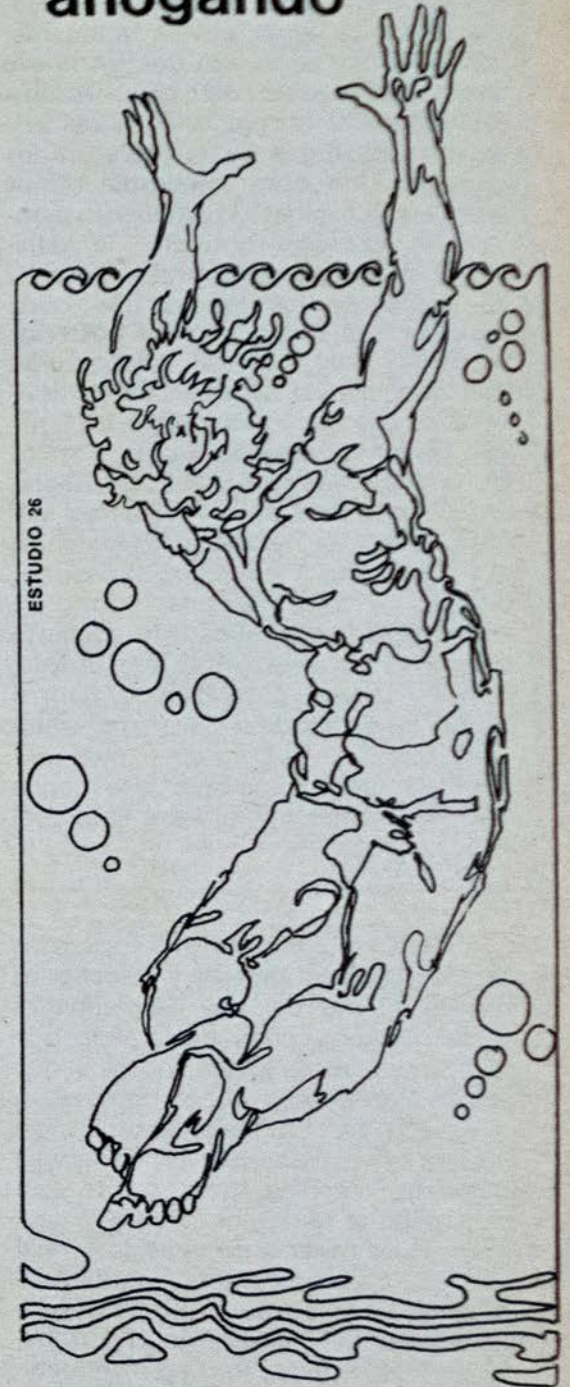
Si bien los trabajos reunidos en el libro no son más que una severa reco-

pilación de datos y contradicciones emanados de fuentes oficiales, observadores, historiadores y la propia prensa, analizados rigurosamente, desbrozados hasta evidenciar sus falacias incuestionables —una suerte de búsqueda empecinada en medio de la maraña de noticias y discursos—, el resultado es la respuesta —quizás la única cierta que Chomsky arriesga sobre la cuestión: "Los intelectuales tienen la posibilidad de mostrar los engaños de los gobiernos, de analizar los actos en función de sus causas, de sus motivos y de las intenciones subyacentes. En el mundo occidental, al menos, tienen el poder que emana de la libertad política, del acceso a la información y de la libertad de expresión. La democracia de tipo occidental otorga a una minoría privilegiada el tiempo libre, los instrumentos materiales y la instrucción que permiten la búsqueda de la verdad escondida tras el velo de deformaciones, de falsas representaciones, de la ideología y de los intereses de clases, a través de los cuales se nos da la historia inmediata".

El mayor valor de estos trabajos de Chomsky no se encuentra, seguramente, en las contradicciones observadas, ni en el valiente enfrentamiento con una ideología de la opresión: su grandeza está explícita en la actitud vital, en la manera de asumir esa controvertida culpa que parece signar y paralizar a la mayoría de los intelectuales. "La contradicción, verdaderamente desesperante, entre la lucidez y la imposibilidad de actuar, evidencia el conflicto del intelectual que condena globalmente a la sociedad, que señala lo inadecuado de la oposición liberal al sistema y que sin embargo no encuentra opciones válidas para encauzar la lucha", afirma Héctor Schmucler en su prólogo. De allí, sin embargo, a la total inacción existe un largo camino. Por eso las dudas de Chomsky, sus conclusiones a veces tímidas y esa recurrencia final a la libertad individual para encarar la resistencia al poder, son indudablemente preferibles a las vacilaciones, a las tibiezas y titubeos, a los reiterados lamentos por el avasallamiento a las universidades y a la actividad científica a que nos tienen acostumbrados los académicos de Latinoamérica.

Noam Chomsky, consciente de los límites de su acción, convencido de la magra eficacia de sus denuncias, no ha abandonado sin embargo esta empresa, ni su puesto en la universidad, ni el permanente contacto con los estudiantes, a los que dedica mucho de su tiempo para discutir y profundizar todos estos problemas: "Los muchos estudiantes y profesores dedicados a esta tarea están llenando una importante responsabilidad, no importa cuál sea la esperanza de éxito". J.C.M.

en SIGNOS nos estábamos ahogando



es verdad! nuestros libros no podían respirar. Detrás de las mesas, debajo de una silla, en los peñaños de la escalera, soportando el peso de algún codo indiscreto o de los numerosos pocillos de café, los libros no podían exhibirse plenamente. Por eso hoy SUDAMERICANA, está muy contenta, y felicita a SIGNOS por haber conquistado el espacio necesario: **su nuevo local**, donde Ud. podrá encontrar en la sección literatura, y a simple vista:

Z de Vassilis Vassilikos

o un poco más a la derecha:

TEOREMA de Pier Paolo Pasolini

Si pierde la respiración, en este caso no será por los apretujones...

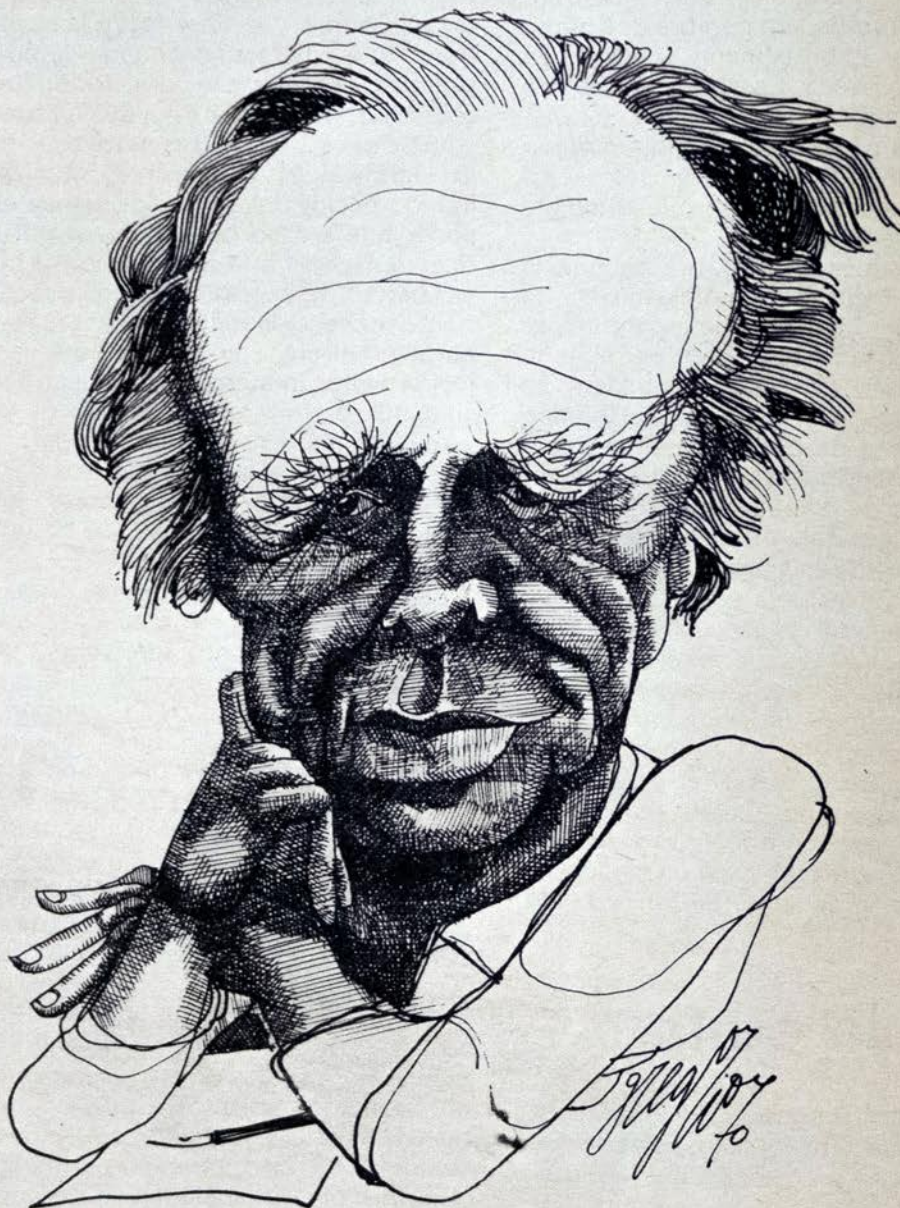
LIBRERIA SIGNOS
Córdoba 1417 Rosario



Diario de la guerra del cerdo recordó a los pocos argentinos que transitan la literatura (y pecan a veces de olvidadizos), que detrás de la marejada de la nueva novela latinoamericana y más atrás aún que los nuevos escritores jóvenes del país, Adolfo Bioy Casares era ya uno de los primeros narradores de la literatura argentina. Una obra impecable donde realidad e imaginación estuvieron siempre en matrimonio perfecto, le valieron con *La invención de Morel* y *El sueño de los héroes* una fama europea que toda una obra posterior confirmó siempre. La colaboración con Borges y las sucesivas criaturas literarias que esa colaboración hizo nacer (Bustos Domecq, Suárez Lynch) es otro de los capítulos inevitables en la trayectoria de Bioy Casares. *Memoria sobre la pampa y los gauchos*, que Sur editará en julio, con distribución de Sudamericana, con cuya autorización se publica este adelanto exclusivo, es una memoriosa indagación en la que Bioy Casares, dentro de un texto escueto pero imprescindible, recupera un amor y una sensibilidad por lo nacional que nunca dejó de asomarse a todas y cada una de sus obras.

El más lejano de mis recuerdos de las palabras *pampa* y *gaucho* se vincula a una de esas perplejidades de la primera época de la vida que por largos años y por motivos que después olvidamos no se comunican ni se aclaran. En aquel entonces yo hubiera preferido que la República incluyera, como la India, selvas y tigres, pero si teníamos pampa y gauchos no les negaría mi veneración patriótica. Las preguntas —¿quién alguna vez no las formuló, no las oyó?— de si realmente existieron el Jorobado de Notre-Dame, los tres mosqueteros, Martín Fierro, Santos Vega o Sherlock Holmes acaso no prueban que para los chicos el peor defecto sea la irre realidad, sino que para los sueños de cualquiera no hay mejor base que un hecho real. De la realidad del tigre no cabían dudas: lo admirábamos en el Jardín Zoológico. A la pampa y a los gauchos, culminantes manifestaciones de lo nuestro, ¿dónde sorprenderlos? En el campo ciertamente no. Allí encontrábamos la llanura, no plana, por lo general, sino ondulada (circunstancia lo he ensañamiento de las cosas! meritoria, pues el denominado campo tendido, según nos explicaron, era de calidad inferior); también encontrábamos paisa-

MIRADOR DE BOOM



nos o criollos, gringos y demás extranjeros, puebleros, que menospreciábamos por reputarlos irremediablemente fuera de lugar en el campo (sin pensar que para quienes vivían permanentemente allá, quizá nosotros fuéramos puebleros); pero la pampa como el agua celeste de los espejismo del camino, siempre nos eludía; tampoco dábamos con un hombre universalmente, y por sí mismo, considerado gaucho.

En la provincia de Buenos Aires no he conocido a ninguna persona

medianamente allegada al campo que pronunciara la palabra *pampa*, en la acepción atinente de la llanura que vemos desde el automóvil o desde la ventanilla del tren y que de modo mínimo recorremos a caballo. Diríase que en nuestro país toda boca, aún la de forasteros, púdicamente se niega a pronunciar ese término que la llena y envanece. Frascecitas del tenor de *Voy a galopar un rato por la pampa* son concebibles únicamente en extranjeros de comedia, con propósito caricaturesco. Me pregunto si en tiempos de mi impacien-

te inmadurez yo las hubiera agradecido.

Cuando pude volví la mirada a los libros. En Bartolomé Hidalgo, el más antiguo de los poetas gauchescos, no encontré la palabra. En las muchas páginas de Ascasubi aparece en dos o tres ocasiones. Primero en el Santos Vega (1,21):

**Ansí la Pampa y el monte
a la hora 'el mediodía
un desierto parecía.**

También en una nota a esos versos, que registra la acepción original de territorio desierto que queda más allá de las fronteras guarnecidas, donde no hay propiedad y donde las tribus indígenas vagan y viven según el estado salvaje. Después en Aniceto el Gallo, a estímulo de la lejanía y de la nostalgia, en un brindis Al señor Sarmiento, pronunciado en París:

**Un cuarto de siglo hará
a que cerca de la Pampa
me dio un amigo su estampa
como prenda de amistad.**

Creo que Hernández emplea dos veces la palabra; una en El Gaucho Martín Fierro (1456):

**Las estrellas son las guías
que el gaucho tiene en la Pampa.**
y otra en La vuelta de Martín Fierro (201):

en la pampa nos entramos
indudablemente en el sentido preciso que fija la nota de Ascasubi. Si no me equivoco **pampa** no figura en el Fausto de Estanislao del Campo.

En los párrafos anteriores hablo, desde luego, de la acepción, precisa o amplia, de llanura; la inhibición nacional ante la palabra desaparece cuando ésta se refiere a indios o a su lengua, a caballos de los indios, a caballos de cabeza blanca, a vacunos de frente blanca, a ciertas ovejas (las menciona Mansilla), a ponchos, vinchas y otras prendas, a mesetas, en el interior del país, como la Pampa de Achala y a la antigua gobernación, hoy provincia, de La Pampa.

La apuntada inhibición o reticencia despertó siempre mi curiosidad. Joseph Conrad menciona libremente el mar, pero Estanislao del Campo no menciona la pampa. ¿Por qué? Es verdad que en los libros del siglo XX la pampa se muestra menos retraída y cabe sospechar que antes de mucho —ya que por la autoridad que les confiere la imprenta, los literatos en definitiva legislan— todo argentino la mentará con soltura. A mí to-

davía no se me aflojó la boca. Un título como **Adiós, pampa mía**, no me conmueve; casi me enoja, lo confesaré, y personificando a un auténtico criollo viejo mascullo protestas de que no me engañarán con moneda falsa. Debo admitir, sin embargo, que algunos de los autores que de vez en cuando adorna un párrafo descriptivo con una explícita mención de la pampa son hombres de campo. A modo de explicación me digo que los escritores traficamos con énfasis y aunque nos proponíamos el ideal de imitar a Hor —ese personaje de antiguas leyendas, que veía todo claramente, sin deformación por sentimientos o perjuicios— no nos resolvemos a prescindir de palabras cargadas de poder efusivo. Acaso en el calor de la inspiración no sea tan difícil pasarlas de contrabando; más arduo ha de resultar en una conversación amistosa. Con una vaga tristeza reaccionaria me digo que también a eso llegaremos.

A lo largo de la vida he notado, sin dificultad, que los viejos estancieros dejan entrever la convicción de que los literatos no entendemos mayormente de campo. Consultado sobre la cuestión, un estanciero desierto me respondió:

—Ven al escritor como a un turista. Un hombre que va al campo a mirar, no a trabajar.

Creo que este señor no se equivoca y creo también que para muchos argentinos **pampa** es palabra de turistas, de personas ajenas al medio. Los que dieron algún paso en falso, los que prohicieron algún **Adiós, pampa mía**, pueden consolarse con la sospecha de que a mí me amordaza el **snobismo**; pero la amarga verdad es que **pampa** no figura en el vocabulario de la gente criolla. Digo "amarga verdad" porque la palabra me agrada. Probablemente agrade a cuantos no la emplean; por eso mismo no la emplean; porque sienten que es de mal tono manejar palabras demasiado prestigiosas.

Alego la autoridad de escritores, porque soy escritor y tengo el hábito de los libros; pero el trabajo que ahora me ocupa no es de erudición, reconoce por fuente primordial mi experiencia, que no excede uno o dos partidos de la provincia de Buenos Aires. Como hay un grado en precisar y en renunciar, la circunscribiré aún más: que no excede el cuartel séptimo del partido de Las Flores. A quienes admitan de-

masiado literalmente estas declaraciones, hijas de la modestia, les prevengo que sin faltar a la verdad yo podría hacer más las palabras que oí a don Gregorio Mendivil, de Pardo: "Cuando mozo he viajado. Supe llegar hasta Pilar, Real Audiencia, Rancho, el Azul y Tapalquén". La lista en mi caso abarcaría asimismo a Cañuelas, a Monte, a Lobos, a General Alvear, a Saladillo, a Olavarría, a Juárez, a Tres Arroyos y al Tandil. Creo que de la pampa y los gauchos fui siempre, en ese breve ámbito de nuestro sur, un testigo atento y aun ansioso.

Para concluir con la pampa, el desierto de los viejos libros, agregaré que si todavía se nos aparece en parajes a trasmano, apresuradamente se convierte en estancias de juguetería, con montecitos, casitas, molinos, alambrados, y que así poblada apenas resulta reconocible para quienes la comparan con una romántica imagen originada en lecturas. Es verdad que en esta evolución de las cosas ocurren eventuales retrocesos. La ciudad atrae a la gente joven y el campo, de nuevo solitario, recupera el aspecto cimarrón. Otras circunstancias lo aíslan, diríase que lo alejan. Nuestra vasta red ferroviaria, hoy recorrida por trenes que remedan inexplicablemente ristas de taperas en movimiento calmoso, o no llega donde llegaba o llega mal; demasiado onerosas para un país empobrecido, las carreteras la reemplazan con lentitud. El zorro, que en mi mocedad era un pintoresco animal de otras épocas, ahora contribuye, con los más permanentes peludos, vizcachas, ñanduces, chimangos, caranchos y chajases a dar un toque modestamente feroz a nuestra llanura. Un paso más y reaparecerá el tigre, cuya presencia en los campos del sur de la provincia, allá por los años mil ochocientos ochenta y tantos, confirmaba en la pared del escritorio de mi abuelo, don Juan Bautista Bioy, una piel increíble. Antes de mucho el aumento de la población, la cara atroz que en el siglo XX invistió el hermoso progreso del siglo XIX, barrerá con las rusticidades y no sin fundamento soñadores vislumbran un futuro bastante próximo en que desde la Tierra del Fuego hasta Alaska se prolongará una sola ciudad ininterrumpida y que las travesías por mar a Europa se abrirán paso entre una abigarrada aglomeración de barcos, de balsas, de boyas, con altavoces y cartelones, que parecerá una evocación de pesadilla de los peores domingos del delta. ●

**si
sus productos
se enferman por no
venderse**

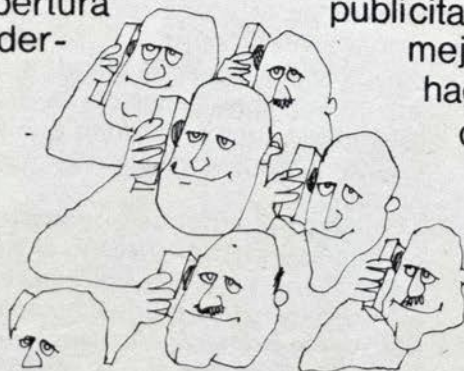
compruébelo



cura de palabra.!!

Y no es magia. Cientos de miles de oyentes en nuestra inmensa zona de cobertura lo confirman. La moderna imagen de L.T.8 cubre al sector de

mayores posibilidades adquisitivas con menos inversión publicitaria. Venda a la mejor audiencia y haga de su producto un líder...



CORDOBA 1825 / ROSARIO / TE. 29014-15



BAUEN ARQUITECTURA S.R.L.

En una reunión de prensa, **BAUEN Arquitectura S.R.L.** anunció recientemente la iniciación de las obras de su edificio **BAUEN 9**, en 9 de Julio 345. El conjunto, erigido de acuerdo a exigentes normas de calidad y confort, contará con veinticuatro departamentos de uno, dos y tres dormitorios. Los directivos de la empresa han destacado el alcance de los planes de financiación a cien meses, accesibles a un amplio sector de la demanda.



FORD PISCIONE

La juvenil belleza de Margarita Briese —electa Miss "Bella Gente" y Miss Argentina 1970, y que obtuviera el segundo lugar en el concurso internacional de Osaka— convulsionó con su presencia la habitual sobriedad de los titulares de **Ford Piscione**, concesionarios de Ford Motor Argentina en Rosario, quienes agasajaron a la gentil visitante durante una reunión de prensa. Margarita Briese y su comitiva se trasladaron posteriormente en unidades Fairlane hasta la localidad de Pérez, sede de la Fiesta Provincial de la Flor.

SIAM DI TELLA LTDA.

En el curso de una reciente reunión, **Siam Di Tella Ltda.**, División Electromecánica, presentó el primer equipo de freno de aire comprimido fabricado totalmente en la Argentina, bajo licencia de Westinghouse Air Brake T. Co. Los equipos se producen en la planta industrial de San Justo (Pcia. de Buenos Aires) y se ajustan a las normas A.A.R., establecidas por la Empresa Ferrocarriles Argentinos. La incorporación de este equipo señala una nueva etapa en el desarrollo de la industria ferroviaria argentina.



LUCIANI REMATES

Un tema colateral al auge que en los últimos tiempos ha tomado la edificación de propiedad horizontal, es el de la necesidad de renovar el mobiliario. Si bien en el primer lugar se tiende a cubrir una necesidad imperiosa, las mismas urgencias surgen en lo referente a muebles. Y, en este aspecto, tanto en la dotación de la flamante vivienda como en la búsqueda de un destino a los muebles viejos: ¿qué hacer con el mobiliario anterior?; ¿dónde ubicarlo?; ¿cómo venderlo? **Luciani Remates** procura satisfacer estos interrogantes con un servicio integral, puesto a disposición de la clientela rosarina.

SURREY S.A.C.I.F.I.A.

Un novedoso artefacto se suma a la gama de elementos para el confort doméstico. Se trata del práctico **Secarropa Eléctrico** producido por **Surrey S.A.C.I.F.I.A.**, aparato que funciona sobre la base de un sistema que aprovecha un halo de calor. Con un ciclo y una temperatura para cada clase de tela, es ideal para algodón, cordero, nylon, colchas, alfombras, frazadas. Por su reducido tamaño —61 por 42 centímetros— puede ubicarse sobre una mesada, colgarse o bien guardarse en un simple armario.

ÑARO ROSARIO S.R.L.

Plausible gesto de **Ñaró Rosario S.R.L.** Acaba de instituir becas destinadas al estudiantado rosarino, que se otorgarán entre los mejores alumnos de cuarto año de la mayoría de las escuelas secundarias que funcionan en la ciudad. La becas tendrán vigencia durante cinco años, y es propósito de la empresa, con esta contribución, revertir en la comunidad parte de lo que la firma ha recibido de ella.

TRUST VIVIENDA

Estuvo en Rosario el señor Angel García Ramos, jefe de Ventas de **Trus Vivienda** —Casa Central—. Su viaje obedeció a la toma del inventario general de la sucursal Rosario.



ALITALIA

Con motivo de la inauguración de las nuevas oficinas en Rosario, en calle Sarmiento 854 (Galería Libertad), **Alitalia** convocó a una conferencia de prensa. Se anunció al periodismo, entre otras cosas, la ampliación de la red aérea y la incorporación de aviones más modernos.



ROSARIO CONFORT

Con un ágil espectáculo audiovisual, la firma **Rosario Confort** presentó la nueva heladera **Siam 102 Humiclimax Compacta**. Sus aspectos más sobresalientes son la descongelación automática, la humidificación como medio de conservación de alimentos (sin que pierdan la fragancia ni el valor vitamínico) y lo reducido de sus dimensiones merced al sistema "Polijuet", que disminuye el espesor de sus paredes.



HELENA RUBINSTEIN

En el restaurante de la Bolsa de Comercio agasajó al comercio rosarino la empresa **Helena Rubinstein**. Expertas, promotores de ventas de la zona y un calificado grupo de invitados estrecharon vínculos con los más altos ejecutivos de la firma.

Hasta hace pocos años, no había crítico presuntamente serio en el país que no abominara con entusiasmo del cine norteamericano. Las razones abundaban: producción rutinaria, temas de agobiadora superficialidad, situaciones calcadas sobre las reiteradas normas de los más gastados convencionalismos. Y aunque algún erudito pudiera recordar nostálgicamente a Griffith, Chaplin o John Ford, esas menciones no bastaban para borrar el peso de tantos teléfonos blancos, de tanta estrellita ñoña, del *star system* y el maccarthismo; de todo aquello que, en resumen, configuraba a Hollywood como la fábrica de sueños.

En ello, se veía una coherencia: esa industria de la diversión de masas que sacralizaba el estilo de vida americano, tenía que ver con la sociedad de consumo y el imperialismo, con la guerra fría y el linchamiento de negros en Alabama, con Henry Ford, el chiclet y la Coca-Cola. Pero, ya se sabe que los esquemas ideológicos tienen por lo general el incurable defecto de ser falsos y que la evolución histórica se ríe de tales simplificaciones. De pronto, el cine norteamericano aparece como subversivo, como una de las manifestaciones más virulentas de una cultura del rechazo.

Anastasia querida

La mejor prueba de tal cambio la ha dado la emprendedora censura argentina, que arremetió contra una considerable cantidad de filmes producidos en los Estados Unidos, aduciendo esotéricos y diversos pretextos. No cuesta comprender el desconcierto y el indignado escándalo de los funcionarios del corte: el gran país del norte, los paladines de la defensa de la civilización occidental y cristiana, se revelan como unos incorregibles subversivos que no sólo atacan instituciones sacrosantas como la familia, el ejército y la propiedad, sino la apología del amor libre, la violencia el nihilismo y el consumo de drogas. Sí: evidentemente las cosas han cambiado, y algún censor local puede parafrasear a Hamlet pensando que algo podrido se huele por el norte. Claro que puede aducirse el consuelo de que esa es sólo una parte de los Estados Unidos; de acuerdo: la misma parte que dio los grandes escritores norteamericanos marginados, la poesía *beat*, las canciones de protesta, los Panteras Negras, las manifestaciones estudiantiles, los desertores del ejército, las víctimas del maccarthismo, los militantes de las brigadas

internacionales, los actores del *off Broadway* y tantas otras cosas por el estilo. Es decir, aquella parte que se siente asfixiada por la civilización del derroche y el confort, las matanzas en Vietnam, las invasiones en Latinoamérica o las efusiones del Ku-Klux-Klan. Precisamente, el nuevo cine habla de gente de ese tipo.

La semilla de la planta

En realidad, resulta una simplificación desconocer los méritos que en muchos aspectos corresponden a la producción norteamericana. Una eficiencia profesional, una sólida capacidad de "contar" una historia en imágenes y un sentido de la acción, son algunos valores indiscutibles. En este aspecto, conviene recordar el interés que la crítica renovadora francesa —especialmente el grupo vinculado a la primera época de *Cahiers du Cinema*— mostró por el cine de los

Estados Unidos, especialmente por la obra de John Ford, John Houston, William Wyler, Billy Wilder y Alfred Hitchcock.

Si se piensa en muchas realizaciones de la década del treinta, en los filmes policiales y especialmente en el *western*, se advertirá sin esfuerzo que el tema de la violencia o, mejor dicho, el clima y la presencia de la acción violenta, son una antigua constante en el cine de Estados Unidos. En este sentido, podrían rastrearse muchos antecedentes. Pero no interesa trazar los datos de una cronología sino señalar la novedad de un fenómeno. Porque la violencia a que se alude ahora no es la que Sadoul señaló magistralmente: "Bajo el manto del Código del Pudor y con el asentimiento de la Liga de la Decencia, Hollywood mostraba un mundo poblado de hipócritas sádicos, de asesinos, de policías venales, de pequeños rateros, de semiprostitutas. Po-

LA VIOLENCIA EN EL CINE NORTE AMERICANO

Bonnie y Clyde:
Dos héroes en contra de la ley



día sacarse en conclusión que la humanidad es despreciable con justicia y que su hormiguero merecería ser aniquilado sin remedio bajo un talón de hierro atómico". Ahora, el clima de violencia presente en tantas series negras, filmes de detectives y del oeste (o, en un nivel más alto, en toda la novelística de Faulkner y Hemingway, por ejemplo) parece haber roto todo dique y, lo que es más importante, presentado como inherente a una forma de organización y vida social y también como una salida desesperada contra las mismas formas de esa sociedad ahogante.

Obras claves

Bonnie and Clyde es, básicamente, un canto a la marginación. Con un voluntario tono de leyenda, el realizador Arthur Penn elaboró una historia basada en hechos reales, tomados de la vida de una pareja de pistoleros de la década del 30, presentándola como una lírica-trágica situación de instantes intensos que contrastan con la apacible rutina de los burgueses que, de tanto en tanto, los ven pasar vertiginosamente. Y aquí está lo importante: un cine que durante años se caracterizó por la insistente florificación del culto de la ley (que justificaba, incluso, la delación y la traición), se lanza a este gozoso canto a dos delincuentes, en un hecho sorprendente que implica una radical modificación de actitud. Una ruptura con la respetabilidad: el héroe ya no está situado del lado de la ley sino contra ella. No se busca justificación ni hay tediosas explicitaciones verbales, al estilo de muchas producciones "revolucionarias" europeas; simplemente, el pistolero lleva las leyes del juego hasta sus últimas consecuencias y allí encuentra una coherencia feliz, una dignidad nueva a través de una suerte de pureza combativa y orgullosa. Pero hay más: Bonnie y Clyde no son Dillinger ni Al Capone; carecen de una minuciosa organización que compra funcionarios y participa de la corrupción del sistema. Ellos no tienen otra cosa que sus armas y autos, su coraje y su miedo, su permanente riesgo. Como los locos del hospicio de **Marat-Sade**, como los motociclistas de **Busco mi destino**, pertenecen al linaje de los marginados totales, de aquellos que han traspuesto la última frontera y, también como los que eligen la guerrilla, ya no tienen domicilio ni otra defensa que su propia habilidad y determinación. Saben que están condenados a la destrucción, que la muerte es sólo una cuestión de plazo. De ahí una irresponsabilidad que se traduce en un

total desprecio hacia la normatividad social y el convencimiento de que su único sitio es el camino (personaje básico en este cine: como en las viejas novelas de caballería, los héroes marchan por los caminos y encuentran sus aventuras; tal es la línea de **Busco mi destino**), las distancias indefinidas, el ir a ninguna o a todas partes.

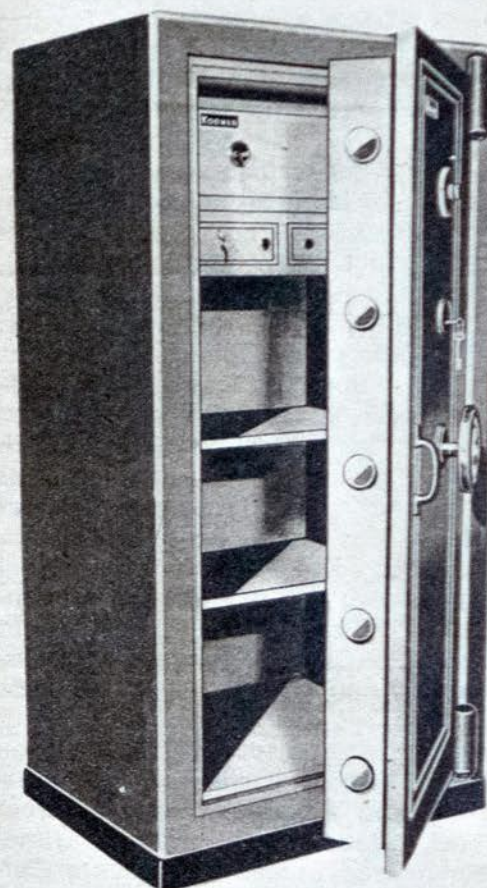
Dentro de este orden de cosas, **La leyenda del indomable** ofrece otros aspectos en la evolución. Aquí se trata de un recluta, un penado en lucha contra la turbia rutina del presidio, ese orden cuartelario. Es una lucha desigual (otra constante) en la que todo cálculo previo de probabilidades se vuelve contra el protagonista y donde el combate adquiere, en esa misma desmesura inútil, una grandeza ejemplar.

El recluso de **La leyenda...** ha caído preso porque, borracho, la emprendió contra los postes de control de estacionamiento; es decir, contra los símbolos de un orden y una civilización, contra una de las manifestaciones más típicas de la sociedad industrial contemporánea. Después, en el presidio, su rebelión nacerá como respuesta ante injusticias concretas (recuérdese la terrible descripción de un penal militar en **El calabozo**, de Mekas) y se dirigirá contra todos aquellos que representen las formas de la autoridad.

No otra es, asimismo, la conducta de los personajes de otro filme de Penn, **El restaurante de Alicia** o **Déjenos vivir**, donde la marginación, la salida individual, el rechazo nihilista, adquieren una dimensión radical. Porque esa nota de radicalismo, esa violencia desbordada que estaba en cada situación de **A quemarropa**, son la constante de estos filmes enumerados y que interesa señalar como totalidad más que como resultante de análisis concretos sobre cada uno. Los mismos, por otra parte, rehúsan todo intelectualismo al estilo de las elaboraciones de los profesionales de la retórica revolucionaria y pueden llegar —de hecho llegan, censura mediante— a públicos que, de pronto, se encuentran con obras capaces de conmoverlos profundamente con contenidos subversivos. Esto puede aplicarse a los últimos filmes conocidos, especialmente **Busco mi destino** (prohibido), **El restaurante de Alicia**, **El último verano**, **Perdidos en la noche** y a **Si...**, aunque esta última fue realizada por ingleses. De pronto, pareciera que —al menos cinematográficamente— la violencia del sistema se ha convertido en arma de aquellos que, en una u otra forma, están contra tal sistema. (J.V.R.) ●

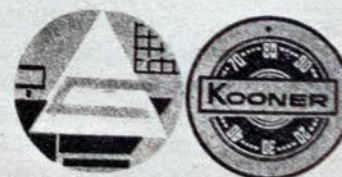
CAJAS DE SEGURIDAD

KOONER



PUERTAS ACORAZADAS
TESOROS DE AMURAR
TESOROS BLINDADOS
COFRE DE MANO
MUEBLES METALICOS
AMUEBLAMIENTO DE
OFICINAS

galalpe srl.

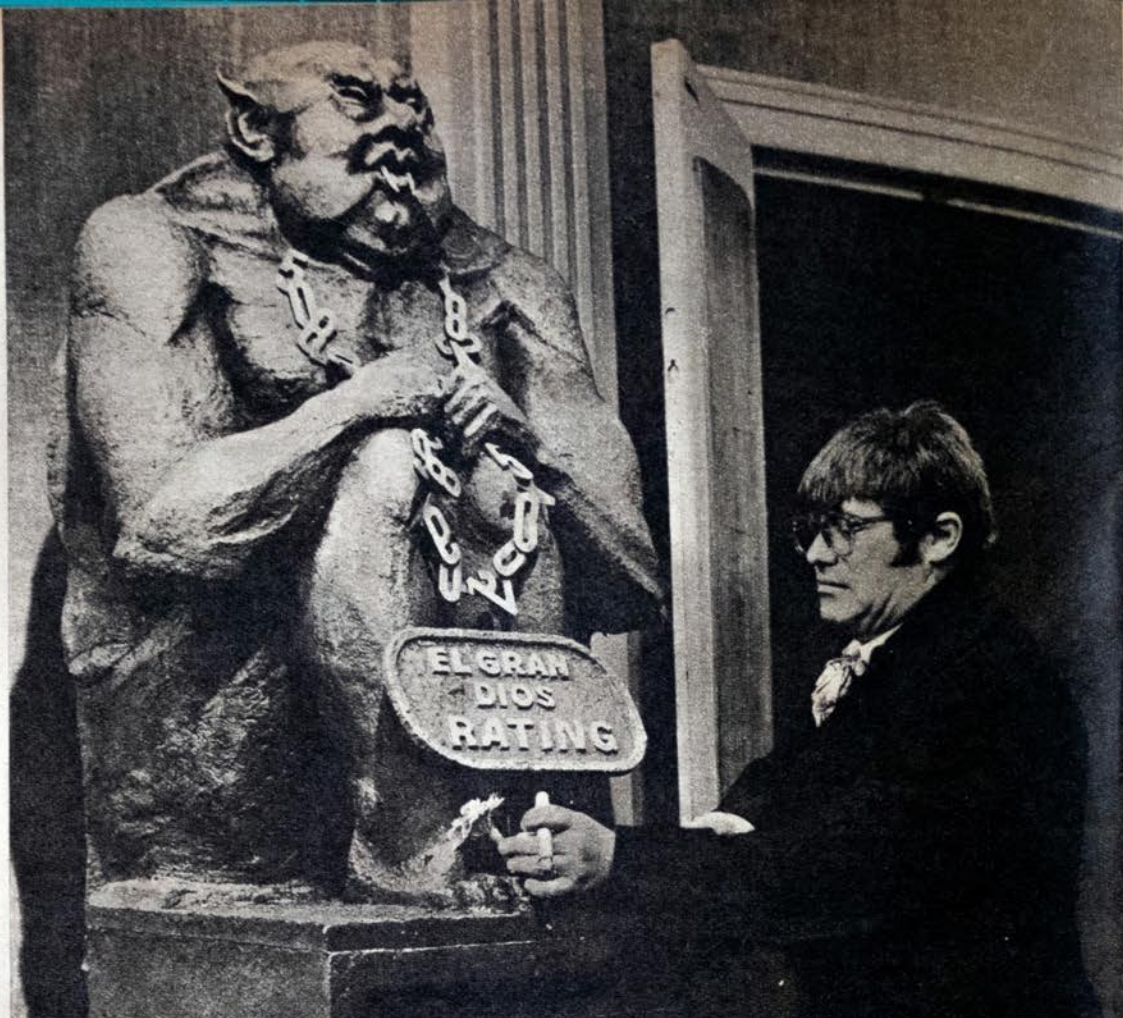


SGTO. CABRAL 159/67
T.E. 42030
ROSARIO

TELEVISION

Todo es según el cristal

Hacía rato que Rosario no recibía la presencia simultánea de algunos de los popes máximos del quehacer televisivo. Ocurrió el mes pasado, a propósito de la entrega de los Monumentos de Cristal, premios instituidos a los valores más destacados de la TV en 1969 por una publicación local, próxima a editar su número 12: "Rosario TV", precisamente. La **tenida** fue en un restaurante muy en boga (en el parque Independencia), al que acudió medio millar de invitados, atraídos, más que por el pantagruélico menú, por la previsible visualización **en vivo y en directo** de los conspicuos visitantes. Algunos faltaron (con y sin aviso), pero los más accedieron a la propuesta de las huestes que componen el **staff** regentado por la ubicua Inés Matilde Di Bella. Sorprendente para la mayoría: cuesta, en realidad, hacer bajar en bloque a las generalmente esquivas figuritas; de ahí que el esfuerzo de los anfitriones fuera destacado como es debido. Los premiados se hicieron acreedores a una artística estatuilla (el Monumento de Cristal), y fueron: Rolando Lo Celso, por Telescuola Ciclo Básico, de Canal 5; Guillermo Bredeson, por Su Comedia Favorita; Carlos Luis Serrano, por Pepona, de Canal 3; Nelly Raymond, por La Campana de Cristal; Héctor Larrea, ex conductor del mismo programa; Manuel García Ferré, creador de Hijitus; Lelis Giménez, por La Ciudad y su Gente; Carlos MacGuire, en representación de Canal 5, por el esfuerzo para sobreponerse a las conocidas contingencias técnicas y por el nivel de sus programas; Canal 3, en la persona de Eduardo Gurovici, por el Primer Festival del Filme Publicitario Argentino; Nino Fortuna Olazábal, creador, productor y director de Teatro como en el Teatro; Héctor Piotti y Moisés Guterman, conductor y productor de De 12 a 14; Jorge Fontana (ausente) por Odol Pregunta, recibiendo la distinción Mario Nancrales, de la firma auspiciante; David Stivel (ausente), por Cosa Juzgada, retirando el premio Federico Luppi; Dúo de Dos (Mario Sánchez y Beto Cabrera), por El Paquete del Dúo; Gildo Santandrea, quien representó al grupo productor de Baby Fútbol, de Canal 5; Dora Cuestas de Lo Celso, por Tertulia Hogareña; Donald, **boom** entre los cantantes del año anterior, y tres que faltaron a la fiesta: Raúl Granados, Alfredo Alcón y Nicolás Mancera.



Tato: Sometámonos al gran dios Rating...

Tato, el de siempre

Retornó a Canal 5 uno de los evidentes éxitos de la televisión: "Tato siempre en domingo", en su décimo año de emisión consecutiva. A falta de un terreno político donde abreviar, Tato Bores decidió este año rendir culto al **Gran Dios Rating**. Es este "dios", justamente, el que ha comenzado a imperar también en la televisión rosarina. Ante la escalada del 5, que pelea mano a mano el primer puesto en todos los horarios (posiblemente como nunca desde la salida del 3), el famoso **rating** se ha vuelto el delirio de los directivos de uno y otro canal, empeñados en demostrar ventajas y posiciones que les favorezcan en los pautados publicitarios. Al aviso "le regalamos el país", en que Canal 5 aseguraba tener el 44 por ciento de audiencia y un alcance mayor que su colega, Canal 3 contestó con otro —a doble página— donde se adjudicaba el liderazgo, imagen y alcance; este aviso, a su vez, provocó otra réplica de avenida Belgrano: "somos los primeros". Nunca más oportuno, pues, el homenaje de Tato al dios gordinflón, verdadero monstruo que atenta contra la calidad de los programas.

¿Camión de exteriores?

Así como el televidente va tomando conciencia de que las emisio-

nes en directo han superado definitivamente a los programas diferidos (particularidad palpable en cuanto a los noticiarios), una serie de pautas correlativas alientan en estos momentos las iniciativas de los directivos de la TV rosarina. En mayo circuló insistentemente un rumor: Canal 5 se **larga** con un camión de exteriores, ya que, como la emisora de calle San Lorenzo, no ve básicamente los equipos; falta movilizarlos. ¿Tanto cuesta el especial vehículo? Ciertamente sí. Pero —se insiste— ciudades de menor importancia que Rosario (Bahía Blanca, por ejemplo), lo poseen. También se arguye que la poca calidad de los programas informativos rosarinos resta la audiencia necesaria como para justificar la onerosa empresa. Los aurícones también son caros, por supuesto, pero cuesta creer que no estén al alcance de los bolsillos locales. Y una cosa trae aparejada la otra: mejor programa, mayor audiencia.

Flor de intendentes

"Rosario llama", el nuevo ciclo de Canal 5, aportó en su primera entrega la ingeniosa inclusión de un partido de truco dirimido entre cuatro ex intendentes: Luis Cándido Carballo y Eduardo Hertz contra José Galimberti



Luppi: El galardón está en buenas manos

y el doctor Simón Sisa. Lo ingenioso: debían cantar las flores con coplas que aludieran a sus propias gestiones comunales. La de Carballo fue: "Digo sin elocuencia, señores, recuerdenlo: / la que hizo bulevar Rondeau / ha sido **flor** de intendencia". Galimberti: "Recuerdan mi intendencia / los modestos empleados / y también los jubilados, / que cobraron sin paciencia / los pocos o muchos cobres: / que acordarse de los pobres / es tener **flor** de decencia". Hertz: "Sin alardear de vaquía / ni de ser muy jinetazo, / yo me dí el **flor** de gustazo / de galopar sobre el lomo / de nuestro último tranvía". Y la de Sisa: "Estando aquí don Carballo / con su famosa intendencia / considero una decencia / negar mi **flor**, y la callo".

También el **rating** tuvo mucho que ver con la puesta en el aire del primer programa de "Rosario llama". Ese mismo día, y a la misma hora, Canal 7 emitía hacia Rosario el encuentro de fútbol de Rosario Central y Racing (el equipo local venía de ganarle a River en Buenos Aires y a Boca en Arroyito), mientras que Canal 3 ponía en

pantalla, desde Montevideo, la pelea Bonavena-Menno. Más de un directivo de la Fundación patrocinante y de la Sociedad de Beneficencia querían cambiar el día de transmisión del ciclo, pero al fin, convencidos por el polifacético Guillermo Rodríguez —gerente de Promoción del Canal— ahuyentaron sus inquietudes. Si bien se carece de cifras sobre audiencia, una cosa es segura: el porcentaje de encendido de televisores, esa noche, debe haber marcado record absoluto.

La TV en colores

"Mis empresas estarán en primera línea": palabras de Goar Mestre en ocasión del aniversario de Proartel. Aludía a la televisión en colores y la posibilidad de que la Argentina se lanzara al abordaje de la policroma técnica en 1971 (Canal 4, seguramente del Estado). Interesa, a ese respecto, cuál es la situación de Rosario, cómo se preparan los canales. Como decir Proartel es rozar a Canal 3, las posibilidades fueron investigadas por BOOM en Telecentro. Concretamente: es factible la entrada del color en la zona litoralense; depende su inmediatez de razones de marca. Rigen tres sistemas de emisión en colores: el francés, el alemán y el americano. Si se adapta el primero (SECAM), Canal 3 está en condiciones inmejorables, en cuanto a sus equipos actuales. Pero, por lo que se tiene entendido, el sistema francés no prosperaría. Entre los otros dos existe una puja tremenda, aunque, en definitiva, con pequeños trabajos de adaptación, se elija uno u otro, el color entraría: habría que cambiar los sistemas de videotape y las cámaras. El sistema alemán (PAL) trata de introducirse a través de la embajada y, en ese sentido, existen ya formales invitaciones a directivos de la televisión argentina (entre ellos uno de Rosario) para viajar a Alemania. El sistema americano se llama NTSC, y sus productores apuran el **combate** por imponerse; como los otros dos, está dispuesto a donar equipos y planta.

De cualquier manera, las inversiones requeridas por la televisión en colores serán muy grandes. Tal vez las mayores, comparativamente hablando, provendrían del público: un receptor para color vale cuatrocientos mil pesos. Lo que pocos saben es que en Rosario estuvo a punto de emitirse en colores. Los franceses pensaban instalar a prueba (y como señuelo) una serie de receptores estratégicamente ubicados en calles céntricas. La experiencia fracasó porque se opuso un funcionario nacional del gobierno de Illia, seis días antes de la revolución: el horno no estaba para bollos.



Una experiencia musical para gente como tú!

HOY MUSICA HOY



MARTES 23.00



CANAL 5
el canal de Rosario

bumor

"El que ríe último
de la desgracia ajena, ríe mejor"



REIVINDIQUEMOS LA VIBORA

"Todo no ha sido otra cosa que un complot histórico para justificar actos turbios". Quien esto asevera es Honesto Pérez Alsina (63, casado), director del M.R.L.V. (Movimiento Reivindicquemos la Víbora), entidad adjunta a la Sociedad Protectora de Animales, Sección Ofidios, Poste Reptante 14. La historia ha condenado a la víbora desde aquel sonado affaire "Adán", cargándole las culpas del hecho. El revisionismo tiene, no obstante, la versión fidedigna del suceso, de acuerdo a Pérez Alsina, de quien BUMOR asume el compromiso de transcribir su versión.

"Lo que todos conocemos como el Paraíso —afirma— era un latifundio denominado Parque Nacional. Moraban toda clase de sabandijas, leones, cebras, carpinchosaurios y otros animales más pequeños cuyo nombre no recuerdo, peligrosos unos, inofensivos dos. Los cuidadores del predio eran el susodicho Adán, de ocupación y madre desconocidas, presuntamente paraguayo, obrero de la construcción, y una tal Eva, o "la rubia Eva", o "Eva la del Edén", mujer sin ocupación fija. Se dice que ambos no se frecuentaban pues imperaba ya el Estado de Sitio, que impedía las reuniones de más de una persona. Tanto Adán como Eva no lucían vestimenta alguna y sólo portaban una hoja firmada por Superior Mandato. La versión por todos conocida cuenta que cierto día, tal vez lo único de cierto, una serpiente ofreció a Adán una manzana, de las llamadas "de agua" (y no precisamente bendita), haciéndole simultáneamente proposiciones deshonestas. Adán, dubitativo, caminó dos o tres vueltas a la manzana hasta que, tentado (de la risa, por algunas insinuaciones del ofidio), usó dicho fruto como excusa para abordar a Eva. Empleó el pretexto de olvidar el pasado que no tenían y que lo mejor era dar vuelta la hoja (la de ella). Con otras argucias baladíes ("¿No nos conocemos de las estampitas?") Adán logró su objetivo, sien-



SIERPE CUADRUPEDA
GRABADO DE LA EPOCA

do el resto de la historia el admitido erróneamente por todos. La verdad, señores, es muy distinta. Adán y Eva, realmente estaban como caseros del Edén, con pesebres, comida y cama adentro. Cortaban el ligustro, arreaban hormigas y el Patrón les pagaba religiosamente. Se supone que ya tenían relaciones desde antes del Paraíso (tertulia alta), pues el día del hecho, ante el reproche divino, Adán protestó: "¿Qué me vienen con el pecado original, si este de original no tiene nada?". Sin embargo, el problema radicaba en las apetencias laborales de la pareja. Ya habían aparecido varias inscripciones en los elefantes, tales como "La tierra para el que la trabaja" y "Poblemos el Edén". Por otra parte, no se había dictado aún la ley de Sagrados Alquileres, y Adán y Eva pagaban una miseria por morar en aquellos vergeles. Además, era mal vista por la Patronal la presencia de una víbora, que decían silbaba "La internacional". Finalmente, ante esta situación insostenible, se decretó el Estado de Sitio, citando a la pareja en un mismo lugar

donde, tras acusársele de contubernio, actos atentatorios a la moral y a las buenas costumbres y exhibicionismos, se les señaló el camino de los vestuarios, entre la rechifla de la serpiente, que se hallaba en el lugar munida de una extraña caja de pildoritas de terapia desconocida. Luego, el mismo ofidio fue condenado a dar quinientas mil vueltas a la manzana, con lo que se le atrofiaron las patas. De allí en más, las víboras tomaron dolorosos rumbos: algunas fabricaron pomada, como la cobra; otras merodearon el Gólgota, como la de la cruz, e, incluso, alguna llegó a picar a Cleopatra en el mismo seno de la historia romana.

"Confío —termina Honesto Pérez Alsina— en que se reivindique a la víbora, librándola de un papel tan arrastrado como el que desempeña en nuestra cultura".

N. de R.: BUMOR no se hace eco de estas afirmaciones. Sólo considera que todos deben tener un medio (o, a fin de año, un entero) donde publicar sus ideas y llegar, de algún modo, a la opinión pública.

ANIMALITOS DOMESTICOS

LA PIRAÑA

Mantener un abúlico pez de color, empeñarse en abastecerlo de costosas e ínfimas raciones de alimento balanceado para tan sólo verlo abrir insulsamente la boca en la seña del ancho de copas, no es, sin duda alguna, negocio brillante. Los remanidos "pescaditos de colores", tan caros e intrascendentes, configuran, incluso, un magro bocado de fin de año en su faz utilitaria. No es lo mismo —vaya si no— la presencia vibrante, astuta, vital, y soberbia de una palometa o piraña. Animal audaz y valiente, es la compañía ideal para ancianas solas o matrimonios jóvenes. Incluso, puede prescindirse de la burguesa pecera para mantenerla: la bañera es un cómodo reducto de la piraña; allí la veremos devorar —gozosa— esponjas, jabones, piedras pómez y hasta el felpudo, todo bien rociado con talco del bueno. Conviene, eso sí, sacarla cuando uno se ba-

ña, pues las pirañas son algo traviesas.

En tales eventualidades, se recomienda mantenerlas en el inodoro (abierto), donde se sienten como en el río por el borbollón del agua. Si se las pone en peceras, habrá que recomendar a los niños no metan los dedos en el agua, detalle que habrá que reiterar al abuelo, especialmente si tiene agua en la rodilla. Todo alimento es bueno para la piraña: lomo (con o sin champignons), costeletas de cerdo, tucuras deshuesadas, ravioles, omelettes, hemofílicos, canarios y hasta algún vecinito tentador. Hábil guardián, la piraña cuidará la casa con inusitado celo, bastando anegar el hall para que bogue tranquila. Se la puede sacar a pasear en una bolsa de polietileno con agua, siempre acompañada del certificado de vacuna contra la claustrofobia. La piraña es un pez de muchas agallas, cuyas hazañas han sido cantadas por inúmeros juglares. Ya lo dijo Machado: "Se equivocó la palometa, / se equivocaba. / Creyó que el niño era almuerso, / que aquel dedo una carna-da. / Se equivocaba".



Fracaso el intento de Abud Heif de unir Rosario con Puerto Gaboto, la afición argentina tendrá oportunidad de asistir a una nueva intentona. El eximio nadador chino Tse-Tung, apodado "El dragón anfibio del Yang", será el encargado de llevar a cabo la empresa. Pero esta vez el raíd será Rosario-Puerto Madryn. Experto en bogar a dos aguas, o en aguas peligrosas, Tse-Tung afrontará la prueba en estilo libre, o libre a medias, nadando a un promedio de catorce nudos por hora, siendo notorio que no da brazada sin nudo. De no autorizársele la entrada al país (dada su edad), Tse-Tung canalizaría sus ingresos a través de la venta de un lujoso compendio de tapas rojas donde explica su teoría de cómo salir a flote. "Intentos son intentos", musita con su proverbial parquedad oriental.

CIENCIA Y TECNICA

PIERNAS INFLABLES

La ortopedia ha lanzado, por fin, un artículo, que satisfará a corto plazo las apetencias del mercado en un despoblado rubro. En el 5º Gran Salón del Miembro Locomotor, realizado en Brassesville, el conspicuo profesor Niemeth Pariggi presentó en el pabellón italiano su nueva pierna inflable "Caminetta 301", construida en carácter de prototipo. Dicha pierna es ideal para conglomerados urbanos y también para campings. De brillantes colores, confeccionada en policrotydon anticorruable, presenta rodilla a cojinetes abisagrada, aductor al piso, talón intercambiable y dedo gordo cromado. La novedad reside en que dicho admínículo puede portarse desinflado en un jubón de polietileno e inflarse cuando a caminar llaman. Suelta, puede emplearse de bastón, palo de golf o bien para llamar el taxi. De probada flotabilidad, es ideal para nadadores y como chasco para cocodrilos o tiburones. Niemeth Pariggi asombró al público haciéndola caminar sola entre los stands. "Conseguí pingües ingresos —manifiesta— en concepto de limosna. No deja de ser lógico, ya que si la gente ayuda a hombres sin piernas también puede hacerlo con piernas sin hombres".

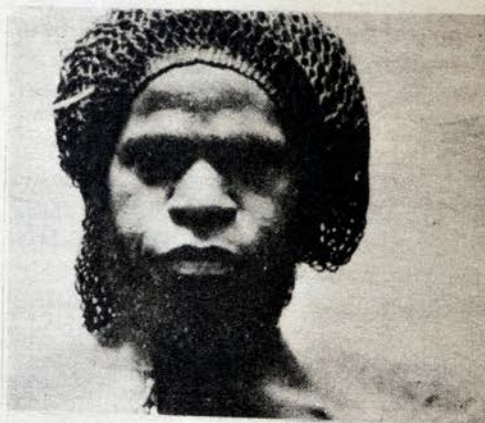
DISCOS

PULPA PEREZ y LA GARRAFA DEL CARIBE, monoaural, estéreo, sello Rojo.

Retorna, imprescindible en reuniones, bailes históricos y misas negras, Pulpa Pérez y la Garrafa del Caribe. Desde su último LP *Otra vez Pulpa*, la Garrafa del Caribe nos inicia en el ritmo *misch*, rara mezcla de guapangón, fandanguillo y minué criollo.

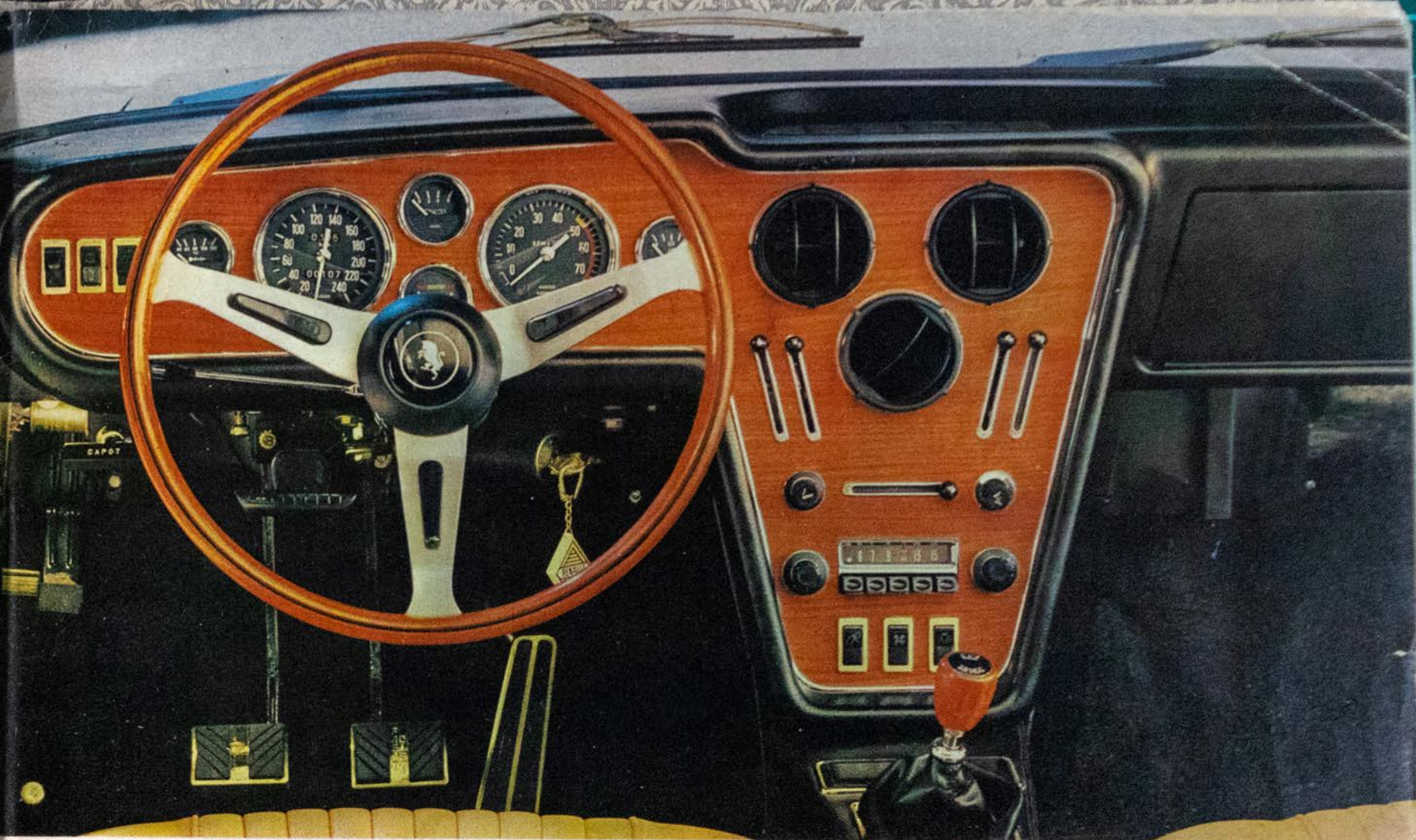
Verdadera emisaria del ritmo centroamericano, con implicancias lituanas, Pulpa convoca varios temas, de los cuales recomendamos especialmente *El patatay amarillo*, *¿Qué tiene Andrés en la pata?*, *La polera celeste*, *La blusa verde*, *Tus medias rojas*, *Mis zapatos azulaos* y *El calzón a lunares*.

EL AZOTE OSCURO DE MUKAPANTELA



El encuentro estaba previsto en el Pormatrice Stadium de Bélgica. Kormorán "Tocino" Spruce (38, soltero) se enfrentó, tras extensos prolegómetros burocráticos, con Milo "Odio" Kazava, un gigantesco negro de Pura-tribo, protectorado de Angola, más conocido como "El azote oscuro de Mukapantela", el villorrio de su nacimiento. Cuando empezaron las tratativas para concretar el match, "Tocino" Spruce adujo que no pelearía con el negro por una cuestión de principios. En efecto: siempre lo noqueaban al principio de la pelea. Sin embargo, la lucha no fue el final de su carrera, sino, paradójicamente, el comienzo, pues apenas subió al ring emprendió rauda carrera, huyendo de los homicidas mandobles de Kazava. Así fue como, a pesar de que la lid estaba prevista a quince vueltas, ya en el primer round Spruce había dado treinta y cuatro, escapando de su enfervorizado rival. "Nunca pensé que esta pelea determinara el alejamiento del ring de mi pupilo", farfulló el manager de Spruce cuando éste, efectivamente, cayó bastante alejado del cuadrilátero (fila 14, butaca 18).

Franqueo a Pagar
Concesión N° 726
Tarifa reducida
Concesión N° 8796
Correo
Argentino
Central (B)



Siempre TORINO. Siempre más.



Bienvenido a bordo. Usted está en la cabina de comandos del Torino. Póngase cómodo. Ajuste los cinturones de seguridad. Comience a sentir sensaciones de alto vuelo. Sensaciones TORINO. Las butacas, dotadas de "memoria", para adoptar automáticamente la posición de mando más comfortable.

El tapizado sobrio, con clase. El nuevo tablero de madera de estilo deportivo internacional pone todos los comandos a su alcance. El volante, tan TORINO. La clásica palanca al piso, de cambios cortos y exactos. Y la posibilidad del aire acondicionado: un clima propio en cada viaje.

Gire la llave.

... y ahora a sentir el verdadero placer de manejar.

Usted domina la potencia del mejor coche del país. Bajo su mando ruge el motor Tornado OHC, consagrado en Nürburgring.

Y Torino, que fue siempre más... trae más novedades aún:

- Mecánica 380 en toda la línea

(versión de bajo consumo en los modelos L y S).

- Nueva parrilla
- Nuevos paragolpes
- Nuevas llantas y tazas
- Pintura anticorrosiva con nuevo sistema de "protección por inmersión" único en el país
- Nuevos colores metalizados

Viva el Torino en toda su intensidad. Manéjelo en el Concesionario IKA-RENAULT.

Cinco Torinos. Su alternativa siempre es Torino. (*)

Torino GS, coupé, \$ 25.679.— Torino TS, coupé, \$ 23.561.— Torino TS, cuatro puertas, \$ 22.000.— Torino S, cuatro puertas, \$ 19.950.— Torino L, cuatro puertas, \$ 17.412.

TORINO-TS es un producto
IKA RENAULT

La clase internacional
demostrada en Nürburgring

(*) Se indican precios que incluyen equipo "A"

ASI COMO LOS VE, SON MUY DETALLISTAS

Los arquitectos de BAUEN son muy jóvenes, y muy alejados de la rígida seriedad de los EJECUTIVOS formales. Pero eso si; son obsesivos de los detalles de terminación. Los mismos que Ud. puede encontrar en todos los departamentos de BAUEN ARQUITECTURA:

Ingreso de categoría
Ascensor Otis (con parada en terraza)
Incinerador de residuos
Tendederos individuales (una jaula por departamento)
Cielo rasos de yeso.
Muros enduídos y pintados al látex Alba.
Puertas interiores de cedro lustradas.

Frentes de placard (macizos)
Lavaderos instalados

Baños con azulejado integral y artefactos linea Florencia con grifería cromo-cristal
Muebles de cocina con pileta de acero inoxidable
Calefón instalado-

Pisos de parquet y graníticos de primera

Victorino Alvarez
Enrique Goldberg
David Solomonoff
Mario E. Schujman
arquitectos

BAUEN

arquitectura S.R.L.

1º. de MAYO 864/TE 23752/ROSARIO



Empresas colaboradoras: JUAN BELTRAMO LTDA. S.A.: materiales de construcción
FLORENCIO CAJAL: hormigón armado MARIÑO y CODEVILLA S.R.L.: pisos de parquet ALEGRE porteros electricos SEGUNDO SANICANDRO, carpintería de madera.
SIPAR SAIC, hierros para la construcción JOSE B. QUINTANA y CIA materiales para la construcción ERIE SRL.. instalacion electrica VALLE Y BUSSO, vidrios y cristales
GIOVANNINI HNOS. SRL., albañilería / FERNANDO TUMINI, pintura SANIMAT SRL.. instalación sanitaria ALDERETE Y JAIMEZ herrería ARMANDO DE VICENZO: yesería

Argentina | www.anira.com.ar